

PAGINA

a b i e r t a

enero 2004. 4,5 euros

número 144. Año 14

Palestina

El muro del “apartheid”

- *El Plan Ibarretxe*
- *Cambio de Gobierno en Catalunya*

crónica de las V Jornadas de Pensamiento Crítico



Apertura de las Jornadas e inicio de la mesa redonda "Después del 11 de septiembre" (de pie, José Barcelona; sentados, de izquierda a derecha, Carlos Vaquero, Carmen Ruiz y Antonio Remiro).

En representación de la organización anfitriona (1), Virginia Calatayud puso el cierre a las V Jornadas de Pensamiento Crítico, celebradas entre el 6 y el 8 de diciembre y convocadas por PÁGINA ABIERTA, señalando un aspecto quizá clave de ellas: quienes acuden a este encuentro son gentes interesadas en el pensamiento y en la acción, «*personas socialmente activas y comprometidas*». Y precisamente, el programa de charlas y debates de estos intensos días fue reflejo de esa doble inquietud. Dos días y medio en los que se fueron sucediendo, a un ritmo constante, sistemático y quizá menos agobiante que otras veces, cuatro mesas redondas y una conferencia, en sesión plenaria; dos bloques de cinco charlas simultáneas; la proyección al mismo tiempo de dos películas; una obra de teatro y... el correspondiente *sarao nocturno*.

La asistencia volvió a causar satisfacción tanto en quienes vienen organizando estas Jornadas cada dos años como en quienes han acudido a ellas en ocasiones, y asombro en esa otra parte que asistía por primera vez. Se inscribieron alrededor de 590 personas, de las que unas 470 se desplazaron de distintos lugares del territorio español a Madrid (2). Después, se fueron sumando otras personas que acudían a unas sesiones u otras, llegando, por ejemplo, casi a completar, en algunas de las mesas redondas allí celebradas, el gran aforo del auditorio de la Universidad Carlos III, situada en la localidad madrileña de Leganés.

De esa asistencia destacaba el volumen de gente joven, cada vez mayor, como resaltaba ya en el saludo inicial de la apertura de las Jornadas José Barcelona, de Acción Alternativa. En sus palabras, «*saltaba a la vista que las Jornadas estaban cambiando su fisonomía a este respecto*». A esta impresión, que requiere confirmarse con datos precisos, se añadían otras también gratas sensaciones, algunas de las cuales son fruto de hechos constatables.

El ambiente era amable y relajado, y a la par de gran seriedad en cuanto a la asistencia a las sesiones, a la puntualidad y al seguimiento respetuoso de las charlas. Cuando tocaba, (*pasa a página 52*)

(1) La organización de Madrid Liberación-Amauta.
(2) Pertenecientes a diversas organizaciones, como Acción Alternativa, Revolta, Inzar, Zutik, Canarias Alternativa, Liberación, Liberación (de diferentes lugares), Liberación..., o simpatizantes de ellas, lectores de PÁGINA ABIERTA y otras personas interesadas en el programa.



LAS ELECCIONES EN CATALUNYA

Ramon Casares e Ignasi Álvarez
Nuevo Gobierno: "catalanista y progresista" tras los comicios del 16 de diciembre.

4



EL CONFLICTO PALESTINO-ISRAELÍ

El muro del apartheid, el robo del agua y la demolición de casas.

31



informe

EL "PLAN IBARRETXE"

Textos sobre la nueva propuesta de Estatuto político para Euskadi. (Páginas centrales)



FESTIVAL DE CINE DE VALLADOLID

Rafael Arias Carrión
Comentarios sobre algunos de los filmes exhibidos en la 48ª edición de la Seminci.

38



V JORNADAS DE PENSAMIENTO CRÍTICO

Manuel Llusia
Crónica del desarrollo de este encuentro bienal convocado por PÁGINA ABIERTA.

2 y 48

PÁGINA ABIERTA

enero 2004 número 144

2 página 2

Crónica de las V Jornadas de Pensamiento Crítico, *Manuel Llusia*..... 2

4 aquí y ahora

Las elecciones en Catalunya y el nuevo Gobierno, *Ramon Casares e Ignasi Álvarez*..... 4

Manifiesto por los derechos de los inmigrantes, *Domingo Martínez*..... 8

El II Foro Social Europeo, *Samuel Pérez*..... 10

¿Un nuevo antisemitismo?, *Alfonso C. Bolado*..... 12

Los nuevos cruzados, *Alberto Piris*..... 17

Informe: El plan Ibarretxe:

Desde una perspectiva fronteriza (*Javier Villanueva*). Consideraciones sobre el estatuto político de la Comunidad de Euskadi (*Iñaki Uribarri, Mikel Isasi y Josetxu Riviere*). (10 páginas).

37 en el mundo

El conflicto palestino-israelí. El muro del apartheid (*Campaña contra el muro del Apartheid*). El empleo de los recursos hídricos palestinos (*Ferrán Izquierdo*). Entrevista a Jeff Halper, del Comité Israelí contra la Demolición de Casas, (*Joseba G. Martín*)..... 37

42 más cultura

El 48º Festival de Cine de Valladolid, *Rafael Arias*..... 42

"La participación como problema", del libro *Poder político y participación popular*, *Eugenio del Río*..... 46

Nuevas y clásicas concepciones musicales, *José M. Pérez Rey*..... 49

Y además

- Otras publicaciones • Correspondencia
- Libros.

PÁGINA ABIERTA: San Felipe Neri, 4, bajo, 28013 MADRID.
Tfno: 91 542 67 00. Fax: 91 542 61 99 Correo electrónico: paginabi@bitmailer.net

Director: Manuel Llusia.

Redacción: Isabel Santamaría, Domingo Martínez, Javier Álvarez Dorronsoro y Samuel Pérez.

Diseño y maquetación:

Vicente Luis Baixauli y M. Llusia.

Consejo asesor y colaborador: Empar Pineda, Alfonso Bolado, Javier Villanueva, Carmen Briz, Rafael Chirbes, Javier Ortíz, Miguel Rodríguez Muñoz, Paloma Uría, José Luis Rodríguez, Carla Matteini, Francisco Javier Peñas, Ignasi Álvarez Dorronsoro, Ferrán Fernández, Paco Torres, Fernando Fernández Llèbrez, Rafael Lara, Daniel Soutullo, Josetxo Fagoaga, Cristina Garaizabal, Carlos Tejero, Jon Kepa Iradi, Ernesto Portuondo, María Unceta, José María Ripalda, Pablo Ródenas, Carmen Corbalán.

Edita: Página Abierta, Soc. Cooperativa

Consejo Rector: Eugenio del Río Gabarain, Manuel Llusia y Vicente Luis Baixauli.

Administración y suscripciones: Tfnos: 91 542 67 00 y 91 547 02 00

Publicidad: Tfnos: 91 542 14 09

Depósito Legal: M42376-1991. ISSN: 1132-8886

Imprime: EFCA, S.A. Artes Gráficas

Parque Industrial «Las Monjas», c/ Verano, 28, 28850 Torrejón de Ardoz, Madrid.

PÁGINA ABIERTA no se hace necesariamente responsable de las opiniones vertidas en este medio. Se autoriza la reproducción de artículos citando la fuente.

elecciones en Catalunya

un gobierno “catalanista y progresista”

Ramon Casares e Ignasi Álvarez

Los resultados electorales del 16 de diciembre en Catalunya supusieron una acentuación de las tendencias que ya habían aparecido en los escenarios electorales anteriores. El declinar de *Convergència i Unió* (CiU) viene de lejos, y ya en las anteriores elecciones autonómicas y en las recientes municipales se situó en el límite del no retorno. Esto era tan claro, que en los últimos meses, CiU no sólo había roto, como solía, con el PP, sino que también había “emplazado” a una alianza a ERC, aun con el riesgo que supone señalar a los descontentos a quién votar sin perder el alma nacionalista.

Por lo demás, en los temas que se habían impuesto en la agenda electoral (el cambio, tanto generacional como la renovación en la administración de la Generalitat, y la relación con Madrid), la posición de CiU era bastante delicada, y ha jugado sus bazas con un cierto riesgo. Por ejemplo, CiU no ha dudado en poner en el orden del día el cambio generacional. Un capítulo en el que CiU llevaba ventaja sobre el PSC, pero no sobre ERC: todos los dirigentes de primera línea –Duran, Puig, Macías, de Gispert– son de la generación de Carod y Huguet, pero, excepto Mas, no hay gente más joven, mientras que en ERC sí: Benach,

Puigcercós, Portabella... Otro ejemplo, la relación con Madrid: nuevo Estatuto sí, pero relación mutuamente dependiente con el PP por razones que se han acabado entendiendo como mera conveniencia partidista. Todo ello se explica probablemente por un error de cálculo: situando al PSC como casi único enemigo a batir, CiU ha favorecido el voto a ERC.

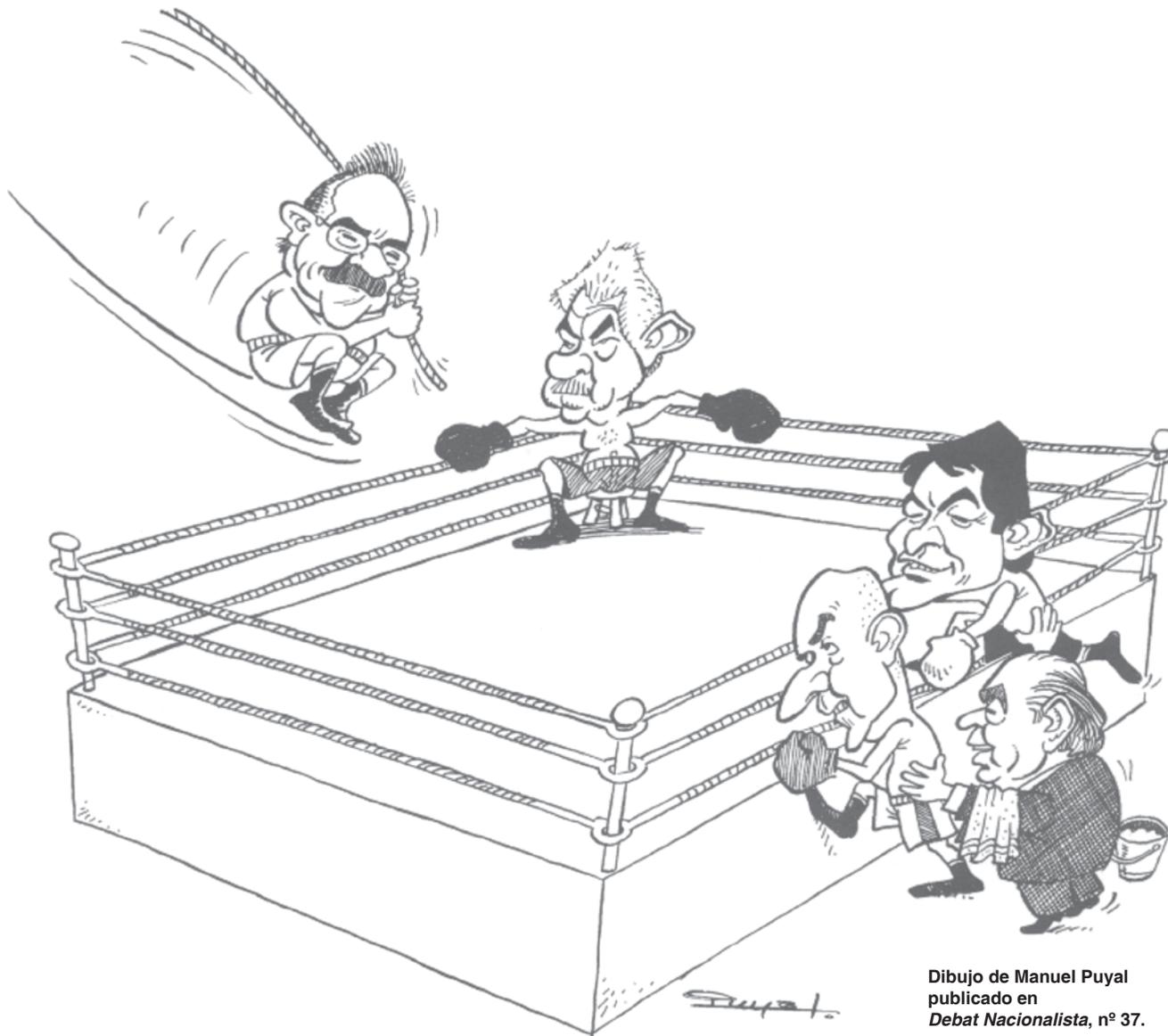
Por su parte, el PP, que se ha mostrado capaz de mantener la movilización de sus bases (y de sus alturas) desde la campaña de las municipales, mejora sus resultados y crece un 2,3%, si bien no alcanza los resultados obtenidos hace ocho años por Vidal Cuadras, pero, por otra parte, el resultado de las urnas les dejó sin ninguna capacidad de influencia en la formación del nuevo Gobierno.

En lo que respecta al PSC, ya antes de las elecciones autonómicas anteriores se había constatado cómo disminuía su atractivo electoral. Maragall, por él mismo, superaba entonces por mucho el voto al PSC. De aquí la creación del artefacto de *Ciutadans pel Canvi*, conformado por maragallistas independientes, y el pacto de hierro con Montilla y los entonces denominados “capitanes, los alcaldes del área del barcelonés”. Pero, a diferencia de hace cuatro años, Maragall no era ahora un candidato

nuevo, sino alguien que ya había sido batido por Jordi Pujol. Por otra parte, el PSC se había beneficiado entonces de la crisis de *Iniciativa per Catalunya* provocada por Anguita, que empujó a ICV a ir en coalición bajo las siglas del PSC en Girona, Lleida y Tarragona. Ahora la coalición ICV-EUIA dobla el número de votos conseguido por ambos hace cuatro años. Como pronosticaba Ernest Maragall, la movilización contra la guerra no iba a beneficiar al PSC, sino a ERC e ICV, especialmente en la franja de electores en lo que respecta a la inclinación de los nuevos votantes jóvenes. Este fenómeno ya se percibió en las elecciones municipales. Además, la crisis de Madrid ha devuelto la imagen del PSOE como un partido débil y entregado al politiquero. El *factor Maragall* ha permitido obviar la necesidad de un cambio generacional en la imagen del PSC, aunque han aparecido caras relativamente nuevas como Izeta, Carme Valls, Corbacho o el propio Montilla.

Se esperaba que Maragall fuese capaz de movilizar también el voto del “cambio”, el de las nuevas generaciones. Un viejo estudio de la Fundación Jaume Bofill atribuía la responsabilidad del diferencial de participación y de resultados entre las autonómicas y las

Resultados electorales de 2003 y 1999 y comparación						
	Elecciones 2003		Comparación 2003 / 1999		Elecciones 1999	
	Votos	%	votos	%	Votos	%
Votantes	3.300.862	63,39			3.133.926	59,20
CiU	1.018.115	30,93	- 160.305	- 6,77	1.178.420	37,7
PSC	1.026.030	31,17	- 157.269	- 6,63	1.183.299	37,8
ERC	542.045	16,47	+ 270.872	+ 7,80	271.173	8,7
PP	390.650	11,87	+ 93.385	+ 2,36	78.441	9,5
ICV + EUIA	240.358	7,30	+ 117.583	+ 3,4	44.334	2,5



Dibujo de Manuel Puyal
publicado en
Debat Nacionalista, nº 37.

municipales. El problema según el mencionado estudio residía en el hecho de que el ámbito catalán exigía menos definición, resultaba políticamente menos concerniente que el español para una parte importante de jóvenes. El poder catalán aparecía como más “administrativo”, mientras que el poder central parecía más determinante. Ello, advertían, no debía dar a entender que todos estos votos eran propiedad potencial de los partidos de ámbito estatal. Ciertamente había una oscilación, pero en las generales, bien que de forma diferente, crecía el voto de unos y de otros.

EL AVANCE ELECTORAL DE ERC

La movilización de esa bolsa de votos, con un crecimiento de 4 puntos en la participación, ha beneficiado a los tres partidos pequeños, tal vez porque sus campañas han sido más claras, contundentes y definitivas en relación con los temas de la agenda electoral.

Lo que no es una hipótesis sino un hecho es que ERC, confirmando la tendencia apun-

tada en las elecciones municipales, logra por primera vez resultados significativos en el área metropolitana de Barcelona, donde se concentra la mayoría de la población originaria de otras zonas de España. En Hospitalet del Llobregat, la segunda ciudad de Catalunya por el número de habitantes, ERC ha pasado del 3% al 9% de los votos, y en Sabadell, del 6% al 14%, en una tendencia que se repite en otras ciudades. Un avance que se ha produci-

ERC, confirmando la tendencia apuntada en las elecciones municipales, logra por primera vez resultados significativos en el área metropolitana de Barcelona, donde se concentra la mayoría de la población originaria de otras zonas de España.

do en buena medida a costa de CiU, pero también a costa del PSC e incluso de ICV, especialmente entre los electores más jóvenes.

Sobre la motivación de ese voto hay muchas hipótesis: una es que la equidistancia entre PSC y CiU mantenida por ERC durante la campaña le convertía en una fuerza política que debía ser cortejada y no atacada por los dos partidos, que sabían que esa formación sería necesaria para formar Gobierno (lo que no estaba previsto era un resultado que permitiría a ERC escoger su pareja de baile).

Otra, que la alarma que produce la política del PP, inclina a escoger una opción que aparece como más radical que la que ofrecen tanto el PSOE como CiU, especialmente éste, todavía convaleciente esta última de su alianza con el PP durante toda la legislatura. Frente a ellos, aparece la imagen atribuida a ERC de partido ascendente, con vocación no minoritaria, pero con las manos limpias, sin haber apenas sufrido el desgaste del poder. En este sentido, la idea repetida por Carod Rovira de que él sí es de fiar y que ERC constituye una garantía frente a los compromisos ad- ● ● ●

- ● ● quiridos por las fuerzas que han tocado poder en los últimos 20 años (CiU y PSC) y que constituían sus aliados potenciales, parece que ha tenido impacto.

Una tercera hipótesis es el efecto positivo del discurso de ERC defendiendo, frente al “nacionalismo identitario” de Convergència, un “nacionalismo cívico y republicano”. En un artículo publicado el 5 de mayo en *El Periódico*, J. L. Carod Rovira afirmaba que Catalunya, como comunidad nacional, «no puede basarse, prioritariamente, en el idioma, ni en el pasado, que nos es diferente por su origen, sino en lo que hoy compartimos todos: un espacio de igualdad de oportunidades, de libertad, de calidad de vida». Y añadía: «No planteamos una cuestión de identidades, que son diversas, sino de identificación». El peso que a efectos electorales haya tenido ese discurso es, por supuesto, difícil de medir.

Lo que sí resulta evidente es que la auto-definición de ERC que formulaba Carod Rovira estaba dirigida a marcar distancias con Convergència, tanto en el terreno social – izquierda frente a derecha – como en el nacional. Como repetidamente ha señalado, ERC se cree en condiciones de disputar a los herederos directos de Pujol no sólo la primogenitura en el campo nacionalista, sino el derecho a definir sus límites: «Si este Gobierno es catalanista y de progreso es porque ERC está en él, de la misma forma que hubiese ocurrido con cualquier otro». Se cuestiona así abiertamente a Pujol y al pujolismo la función casi sagrada que se ha venido arrogando de sancionar lo que es permisible y lo que está prohibido en materia de catalanidad. Se niega así que recabar el apoyo parlamentario del PP, como ha hecho CiU a lo largo de la última legislatura, sea una decisión patriótica y legítima, mientras que si ERC forma Gobierno con el PSC e ICV esté rozando la apostasía y la traición a Catalunya.

Muy probablemente, la decisión de ERC de configurar con el PSC un *Gobierno de progreso* estaba tomada de antemano. Su propuesta de Gobierno de concentración le permitía mantener la equidistancia y tapar lo que era su primera preferencia. Las razones que animan a ERC a optar por la alianza con el PSC parecen obedecer a un cálculo estratégico: desplazar a CiU del Gobierno acentuará su crisis y liberará fuerzas nacionalistas que quedarán disponibles para ser atraídas por los republicanos. Mandar a CiU a la oposición después de más de 20 años de reinado, castigarle al cuarto oscuro, como lo definió Pujol, significa que se opta por debilitar a CiU y buscar la hegemonía dentro del nacionalismo, cerrando el camino a los esfuerzos de

Convergència por recuperar los votos “prestados” a ERC, al que ahora acusan de traición. El futuro desvelará el resultado de esa estrategia. ERC ve también que puede crecer a costa del PSC o junto a él.

Finalmente, es razonable creer que si las cosas del *Gobierno de progreso* van medianamente bien, Carod Rovira se verá muy bien situado para suceder a Maragall. De ello depende también que se afiance un nuevo discurso nacionalista que, esperemos, no sea simplemente *ad hoc*, para la justificación de la alianza escogida.

UN NUEVO DISCURSO SOBRE CATALUNYA

El viernes 12 de diciembre, Carod Rovira lanzaba una áspera crítica a CiU y a su concepción patrimonial y exclusivista de Catalunya, tomando pie en unas pintadas en las que se leía “CiU + ERC = Catalunya”. El líder de ERC manifestaba en la televisión su total desacuerdo con esa afirmación por considerarla excluyente y se preguntaba retóricamente: «¿No son catalanes el PSC e ICV y las personas que les votan?». A continuación fue más lejos: «¿No son también catalanes quienes han votado al PP, aunque a mí no me guste lo que votan?». ¿Estamos ante una declaración de principios a favor de una concepción republicana de la comunidad política que pone el énfasis más en la asociación de ciudadanos que en la existencia de una comunidad definida a partir de criterios etnoculturales? ¿Se trata de disputar a Pujol y al pujolismo el derecho a definir la catalanidad? Probablemente, la respuesta correcta sea que ambas cosas.

Pujol intentó con notable éxito “refundar” el nacionalismo, superar la trinchera abierta

Carod ha heredado la idea de la “refundación” del nacionalismo. En relación con Pujol rompe aparentemente con el accidentalismo, levantando la idea de la independencia.

por la Guerra Civil entre la Lliga y Esquerra y *aggiornar* la ideología en el contexto de la posguerra mundial con una raíz liberal y toques cristianodemócratas y socialdemócratas. Sin embargo, mantiene la idea de la construcción de la nación catalana (*Catalunya endins*). Pujol no tiene un programa para España, y por eso su proyecto de relación España-Catalunya es voluntariamente indefinido. Su postura pragmática se remite al accidentalismo de Cambó: «¿Monarquía? ¿República? ¿Catalunya! / ¿Autonomía? ¿Independencia? ¡Catalunya!»). No obstante, sí tiene un proyecto para Catalunya en el que la idea es que el autogobierno significa que manden los nacionalistas. Este proyecto contempla, sin embargo, un planteamiento “civilista” de la inmigración: «*És català qui viu i treballa a Catalunya*». Los otros aspectos, lengua e identidad, que constituyen el fundamento metafísico del mandato nacionalista, se mantienen en una nebulosa romántica.

Este mejunje ha funcionado durante estos 23 años, pero ha habido dos factores que han acabado haciendo que enseñase un poco la patita. El primero es la resistencia al cambio: preferir al PP frente a ERC (para evitar así su crecimiento) en la legislatura anterior significaba que también CiU ponía por delante sus intereses partidistas, que su nacionalismo era más terrenal que místico: el poder para los nacionalistas, pero sólo para determinados nacionalistas. Como es sabido, Pujol ha huido siempre como gato escaldado de las políticas de unidad porque consideraba necesario aglutinar toda la legitimidad “nacional” en torno a su figura, y además se sentía capaz de hacerlo. CiU ha tenido que quedar en manos de ERC para aceptar la posibilidad de un Gobierno con el PSC.

Carod ha heredado la idea de la “refundación” del nacionalismo. En relación con Pujol rompe aparentemente con el accidentalismo, levantando la idea de la independencia. Ésta, sin embargo, queda tan indefinida y alejada, que juega el mismo papel que la nebulosa romántica de Pujol. «*Qué es la independencia?*», le pregunta Tapia a Benach, y éste responde: «*Independencia es tener Estado, para entendernos, tanto estado como Holanda –sin monarquía–, o tan poco Estado como Holanda*». Como se puede ver, aquí cabe un estatuto “asimétrico” con garantías confederales, un Estado “libre” asociado o un Estado independiente. Sin embargo, el nacionalismo *pepero* fuerza una limitación en el accidentalismo en relación con la política española. Ya no es posible decir: “¿PSOE? ¿PP? ¡Catalunya!”, porque la política del PP lo hace imposible. De esa manera, Carod se suma des-



De izquierda a derecha, Pascual Maragall, José Montilla y Jordi Valls, en un debate organizado por la revista *Debat Nacionalista*.

de el independentismo al proyecto maragalliano para España. Se rompe retóricamente con la idea de que el Gobierno debe estar en manos nacionalistas o de catalanes de origen. El propio Carod se repinta los blasones con un abuelo aragonés.

¿Qué ocurre con la nebulosa romántica que compartían hasta hace bien poco la mayoría de dirigentes de ERC? Pues que al ser deshinchada y reducida al “independentismo político” permite reconocer realidades que anteriormente eran tabú. Por un lado, el pluralismo de la sociedad catalana, especialmente en lo que se refiere al reconocimiento de que el castellano está aquí para no irse, y la reducción del discurso “identitario” a una “opción particular” (yo me siento sólo catalán, pero acepto que haya catalanes que también se sientan españoles) que no identifica ni siquiera al partido. Ello, sin embargo, no significa, por ejemplo, la alteración del actual *statu quo* lingüístico, sino más bien al contrario. Se intentará llevar a cabo medidas simbólicas a favor del uso social del catalán (presiones a las empresas, etc.).

UNA VÍA DIFERENTE PARA LA REFORMA DEL ESTATUTO

Resulta también significativo que Carod haya considerado que el llamado “frente nacionalista” a la vasca encerraba la posibilidad de una fractura social. La idea de que “Catalunya és una altra cosa” tiene poso dentro de ERC.

En este sentido, que la visita a Euskadi se haya hecho de la mano de Elkarrri –cuando Mas se fue como un cohete a ver a Ibarretxe– debe de tener algún significado. No debe olvidarse que la felicitación que Carod destacó más entre las recibidas en la noche electoral fue la del *lehendakari*. Sin embargo, el Gobierno con el PSC establece una vía diferente para la reforma del Estatuto a la del *plan Ibarretxe*. El respeto a la legalidad constitucional reiterado por Maragall a la hora de negociar el Estatuto es una diferencia no pequeña. La idea de echarse al monte tiene poco predicamento en estos pagos. Está por ver, además, que para el PNV el frente nacionalista catalán fuera una solución mejor que el Gobierno de izquierdas. El frente nacionalista hubiese supuesto una simetría entre Euskadi y Catalunya, pero desde luego no habría habido *plan Mas*. El Gobierno de izquierdas, de hecho, supone una brecha muy importante en el frente “constitucionalista”.

Conviene resaltar el hecho de que ERC haya “premiado” precisamente al PSC, que ha sido el que se ha negado al Gobierno de unidad (CiU, ERC y PSC). Tal como han dicho los propios dirigentes de ERC, el Gobierno de “izquierdas” tiene mayor pluralismo, mayor base electoral y resulta, por lo tanto, más unitario, lo que favorece la cohesión social de una sociedad plural como la catalana. Si en ERC ése puede ser un argumento *ad hoc* para justificar no aliarse con CiU, para Maragall la preocupación por la cohesión social ha sido y es uno de los fundamentos de su catalanismo. Otra

diferencia sustancial con las preocupaciones que el *plan Ibarretxe* coloca en primer plano.

El PP –y también CiU– ha declarado la guerra al *Gobierno de progreso*. CiU va a poner en duda la catalanidad de ERC, y el PP quiere hacer sangre en el PSOE apelando a la defensa de la unidad de España, puesta en peligro por la alianza con los independentistas. ERC tiene “buenos argumentos” frente a los ataques de CiU: uno es la larga alianza de CiU con el PP; otro, no pequeño, es el asunto de los casos de corrupción en el Gobierno de la Generalitat, que CiU ha ido tapando, impidiendo, con el apoyo del PP, la constitución de comisiones de investigación. ERC ya ha reiterado que se investigarán a fondo esos casos. Duran i Lleida, que encabeza la lista de CiU para las próximas elecciones generales, puede ser uno de los damnificados.

El *Gobierno de progreso* puede durar toda la legislatura si acierta a sortear el escollo de las elecciones generales próximas. Ni el PSC ni el PSOE desean que el inicio de la discusión de la reforma del Estatut de Catalunya y del sistema de financiación que se propone (que tiene como núcleo la propuesta ya antigua de pagar por renta y recibir por población) se solape con las elecciones generales, como desearían, por distintos motivos, CiU y PP. A ERC le va resultar más difícil descabalgarse de un caballo que será mucho más suyo de lo que esperaba. Los programas de Gobierno hablan el lenguaje de la izquierda. Tiempo habrá para comentarlos y para verificar en qué se concretan. ▀

la regularización de los inmigrantes

Domingo Martínez

El pasado 13 de diciembre se presentó, en rueda de prensa, el denominado *Manifiesto de Madrid 13 de Diciembre*, que exige la regularización inmediata de los inmigrantes que se encuentran en nuestro país en situación irregular desde el punto de vista administrativo.

Según explicaron los firmantes del manifiesto (*), éste surge como iniciativa de una serie de organizaciones de inmigrantes y de asociaciones que les apoyan, que han recabado de un amplio abanico de personas pertenecientes a los ámbitos profesionales y académicos, la reflexión y el análisis del marco jurídico legal y social en el que se encuentran las personas inmigradas tanto en territorio español como en el marco de la Unión Europea. *«Este compromiso, por nuestra parte, surge con una cierta urgencia, motivada por la reciente reforma de la Ley Orgánica de Derechos y Libertades de Extranjeros en España, reforma que tanto las*

organizaciones y personas afectadas, como personas expertas en la materia, desde el punto de vista profesional e intelectual, y desde diferentes campos y ámbitos, vemos con suma preocupación», señalaban tres de los firmantes –Pascual Aguero, Ignasi Álvarez y Javier de Lucas– del manifiesto en esa rueda de prensa.

Éstos aseguraron que la reflexión sobre la situación actual de los inmigrantes no se ha hecho en estos días, con carácter de urgencia. Por el contrario, quienes han sido emplazados a analizar la situación de la inmigración y a reflexionar sobre ella, son personas que, en sus diferentes ámbitos y marcos de actuación profesional e intelectual, llevan bastante tiempo trabajando sobre el fenómeno de la inmigración. *«Somos personas que tenemos muchos puntos en común, que se han plasmado en el manifiesto y en un principio de documento que estará elaborado en las próximas*

semanas, coincidiendo con la entrada en vigor de la nueva normativa de extranjería. Existe la voluntad de constituirnos en grupo de trabajo, en grupo de reflexión y de análisis, y desarrollar y concretar a corto plazo un documento amplio acerca de las consecuencias de la entrada en vigor de la nueva normativa de extranjería», explicaron. En principio, las reflexiones que llevaría a cabo este grupo darían como resultado diez amplias proposiciones en diferentes campos, tanto jurídicos como sociológicos y educativos, a las que se acompañarían análisis y propuestas concretas en todos ellos para que se incorporen a las nuevas políticas migratorias.

También expresaron su deseo de que a este manifiesto se adhiriera el mayor número posible de personas, de modo *«que esta iniciativa pueda llegar a las instancias que en estos momentos pueden promover también la reforma de este derecho migratorio y de estas*



políticas migratorias más acorde con los planteamientos generales iniciales que el manifiesto contiene», afirmaron los promotores del documento.

LAS MEDIDAS DEL MANIFIESTO

Mientras perfilan esas propuestas más amplias sobre los diferentes planteamientos

suscitados en sus discusiones y reflexiones, a los autores del manifiesto les pareció imprescindible que, con motivo de la inminente entrada en vigor de la nueva Ley de Extranjería, se plasmasen en su documento una serie de medidas en relación con la población inmigrante.

En primer lugar, la exigencia de regularización inmediata de todos los inmigrantes que se encuentran en situación de irregularidad

administrativa, y que en estos momentos se calcula en cerca de un millón de personas.

El reconocimiento, en segundo lugar, de la igualdad de trato con los nacionales, incluida la igualdad de derechos políticos para los residentes en nuestro país a partir de los tres años. Según los autores del texto, «la preocupación esencial del documento es el lamentable estado en el que se encuentran en estos momentos en España los derechos fundamentales de los ciudadanos inmigrados, sobre todo los de aquellos que se encuentran entre nosotros en situación administrativa irregular. De ahí que nuestras reflexiones hayan girado en torno a lo que consideramos que en este momento son los dos rasgos esenciales del estatuto jurídico de los extranjeros en España: la desigualdad en derechos y la precarización de tales derechos».

La tercera medida responde a una preocupación que tiene que ver con una nueva situación administrativa que establece la reforma de la Ley de Extranjería, que conllevaría, entre otras cosas, a una importante vulneración de los derechos fundamentales de los inmigrantes en lo relativo a su autonomía. En palabras de los promotores del manifiesto: «En la reforma actual de la Ley de Extranjería existen unas previsiones legales de intromisión en los datos de las personas a través del padrón municipal y otros instrumentos administrativos que, en nuestro criterio, podrían vulnerar el derecho constitucional a la vida privada y familiar». En este sentido, anunciaron que están estudiando la posibilidad de impulsar, a través de las entidades e instituciones legitimadas para ello, la interposición de un recurso de inconstitucionalidad sobre diferentes artículos de la Ley que, precisamente, no garantizan este derecho fundamental o lo vulneran. ▀

Manifiesto de Madrid 13 de Diciembre

acaba el año 2003. A los 25 años de Constitución y democracia en España, existe una franja creciente de población que se ve privada de los derechos que caracterizan la ciudadanía.

La situación de los derechos y libertades de las personas inmigrantes, los verdaderos extranjeros hoy, y en particular de las personas en situación administrativa irregular, en torno a un millón de personas, es desoladora.

Estamos ante un panorama éticamente obscuro (porque no se respetan ni los principios éticos mínimos), políticamente peligroso (porque se manejan constantemente argumentos xenófobos) y jurídicamente inadmisibles (porque se violan numerosos derechos humanos).

El frágil avance que supuso inicialmente la aprobación de la Ley Orgánica de Extranjería 4/2000 ha quedado anulado por las posteriores reformas legislativas, y muy en particular por la más reciente Ley Orgánica 14/2003, de 20 de noviembre.

Todo este itinerario normativo ha construido un estatuto jurídico de excepción que se caracteriza por institucionalizar la discriminación y exclusión, pretendidamente justificadas por razón de la nacionalidad del sujeto administrado.

Ni las personas ni sus derechos fundamentales cuentan cuando se trata de inmigración. Esa desconsideración afecta a derechos fundamentales económicos, sociales y culturales.

Es un estatuto de *apartheid* legal, en el que las garantías jurídicas y derechos fundamentales quedan mermados hasta hacerlos irreconocibles, y en el que esos sujetos cuentan sólo como herramientas de trabajo, no como personas.

Los inmigrantes se ven convertidos en infrasujetos de Derecho, acosados además por una legalidad que consagra su vulnerabilidad, pues establece una fuerte precarización; por todo ello, difícilmente consiguen vivir con dignidad.

Con este manifiesto pretendemos generar un debate que lleve al replanteamiento de las actuales políticas migratorias, que coloque a la persona en el centro del Derecho, por encima de la obsesiva preocupación del Estado español y de la Unión Europea por la seguridad.

En breve, haremos público un documento en el que se formularán propuestas concretas que desarrollan estos planteamientos.

Mientras tanto, exigimos la inmediata puesta en marcha de tres iniciativas imprescindibles:

1. Regularización inmediata de todos los inmigrantes que se encuentran en situación de irregularidad administrativa.
2. Reconocimiento de la igualdad de trato con los nacionales, incluidos los derechos políticos para los residentes a partir de los tres años.
3. Respeto a la autonomía local. Prohibición del uso policial de los datos del padrón municipal y respeto al derecho fundamental a la vida privada y familiar. ▀

Walter Actis, Pascual Aguero, Aurelia Álvarez, Ignasi Álvarez, Joaquín Arango, Francesc Carbonell, Ángel Chueca, Antonio Izquierdo, José Ignacio Lacasta, Javier de Lucas, Emma Martín, Ubaldo Martínez y Ricard Zapata.

(*) Firman este manifiesto Walter Actis (sociólogo), Pascual Aguero (abogado), Ignasi Álvarez (escritor, periodista y economista), Aurelia Álvarez (profesora de Derecho Internacional Privado de la Universidad de León), Joaquín Arango (catedrático de Sociología de la Universidad Complutense de Madrid), Francesc Carbonell (director de estudios máster y posgrado sobre "Exclusión Social y Diversidad Cultural" en la Universidad de Girona), Ángel Chueca (profesor de Derecho Internacional Público y Relaciones Internacionales en la Universidad de Zaragoza), Antonio Izquierdo (catedrático de Sociología de la Universidad de A Coruña), José Ignacio Lacasta-Zabalza (catedrático de Filosofía del Derecho y Teoría del Derecho en la Universidad de Zaragoza), Javier de Lucas (catedrático de Filosofía del Derecho y Filosofía Política de la Universidad de Valencia), Emma Martín (profesora de Antropología Social de la Universidad de Sevilla), Ubaldo Martínez-Veiga (catedrático de Antropología Social de la Universidad Autónoma de Madrid) y Ricard Zapata (profesor de Ciencia Política en la Universidad Pompeu i Fabra de Barcelona).

II Foro Social Europeo

Del 12 al 15 de noviembre pasado se celebró el II Foro Social Europeo, justo un año después del que tuvo lugar en Florencia (Italia). Lo que sigue son las impresiones que sobre su desarrollo nos envió Samuel Pérez, uno de los miles de participantes en ese encuentro.

entre el optimismo y las contradicciones

Samuel Pérez

Para la celebración de este II Foro Social Europeo de París, en noviembre pasado, se habían inscrito 50.000 personas. Posteriormente, fueron más de 100.000 las que se dieron cita en la manifestación que sirvió de broche a este multitudinario encuentro.

La comparación de estas cifras con las del I Foro Europeo que se celebró por las mismas fechas en 2002, en Florencia (Italia), es inevitable. En aquella ocasión fueron 60.000 los delegados inscritos y hubo que cerrar la oficina, a la que seguían acudiendo cientos de personas, el último día del Foro. Además, en la manifestación que

sirvió de colofón al acto se congregaron más de 700.000 personas (*).

No obstante, hay que tener en cuenta que la participación depende fundamentalmente de la situación de la organización y de la movilización social del país que organiza este tipo de actos, y en ese sentido, Francia está muy distanciada de la efervescencia que vive Italia en los últimos años.

En las sesiones del foro de París se pudo observar una mayor presencia de los sindicatos obreros y menor proporción de jóvenes. Así, mientras que en Florencia el 70% de los asistentes eran jóvenes y el 30% adultos, aquí, en las sesiones de más peso, la proporción se

situaba en un 50% de jóvenes y un 50% de adultos. En algunas de las sesiones de mayor interés, en las que participaron alrededor de 2.000 personas, hubo delegados que no pudieron entrar en las carpas por falta de espacio.

A este II Foro de París se desplazaron unas 5.000 personas desde diversos puntos del Estado español, de ellos 1.600 jóvenes de las universidades Complutense y Autónoma de Madrid y unos 2.500 de distintas universidades catalanas. Los jóvenes han vivido esta experiencia de forma distinta, pues valoran mucho el contacto y la relación con otros jóvenes y el conocimiento de experiencias concretas. Y, en este sentido, quedaron grata-

Manifestación del 15 de noviembre en París.



mente sorprendidos por elevado número de personas que acudían a los debates.

LA DESCENTRALIZACIÓN NO FUNCIONÓ

En el Foro de Florencia del año 2002, todos los actos se concentraron en un solo punto: Fortezza da Baso. En cambio, en este de París, estuvimos desperdigados en cuatro lugares: La Villete, Saint Denis, Irvy y Bobigny, lo que dificultó la participación de los delegados en las actividades y redujo la visibilidad del Foro ante la población. Pero fue todavía mayor desacierto el celebrar los actos de inauguración en cuatro lugares distintos. Por ejemplo, en Saint Denis asistimos unas 2.500 personas a ese acto, lo que ofrece una impresión muy pobre de la respuesta social.

En los cuatro días escasos que duró el foro parisino se sucedieron multitud de actos: 55 sesiones plenarias, 270 seminarios y 300 talleres. En casi todos ellos se sentaron en la mesa entre ocho y diez ponentes, que contaron con unos 10 minutos de intervención. Estas dos circunstancias –el número tan elevado de actos y el escaso tiempo del que dispusieron los componentes de las mesas– dieron como resultado el empobrecimiento de las sesiones. Hay que destacar que en la primera jornada del foro se celebró una Asamblea de mujeres en la que participaron más de 3.500, y en la que se redactó un manifiesto.

En lo que se refiere a las intervenciones que se produjeron a lo largo del foro, en muchas de ellas se traslucía el optimismo por los avances del movimiento durante el año 2002. No faltaron las referencias a las movilizaciones contra la guerra, sobre todo las del 15 de febrero; y a los resultados de la Cumbre de Cancún, en especial el hecho de que varios países del mundo empobrecido se hayan organizado para hacer frente a los países ricos.

Pero, junto a ello, han seguido manifestándose de forma notoria las contradicciones de fondo del movimiento antiglobalización. Una de ellas es el intento, desde instancias políticas –unas más moderadas y otras más radicales– de influir en el movimiento y orientarlo en el sentido que propugna la izquierda tradicional.

Aunque se trata de un movimiento nuevo, que se replantea muchas de las viejas prácticas y orientaciones sociales, la palabra en los diferentes foros la tuvieron, mayoritariamente, personas adultas que provienen de los viejos movimientos y mantienen en lo fundamental orientaciones y pensamientos que han fracasado o que no se corresponden con los cambios que ha experimentado la realidad social. Hasta ahora no parece que esta contradicción debilite el pres-

tigio de este movimiento o el apoyo que recibe; pero tal vez sí lo pueda hacer en un plazo no lejano si los intentos de manipulación se hacen más intensos. Los avances en la unidad de los partidos comunistas europeos, y las alianzas tejidas por los grupos trotskistas y de la izquierda radical pueden acentuar más esta situación.

EL FUTURO DEL MOVIMIENTO

Una de las sesiones de debate que más interés suscitó fue, como se puede suponer, la dedicada al futuro del movimiento.

Bernard Cassen, de ATTAC-Francia, abogó por el gran logro de que el movimiento se mantenga unido, a pesar de su gran diversidad, y la necesidad de que hagan propuestas para conseguir apoyos sociales amplios. Criticó el hecho de que se siga hablando de las mismas cosas en los encuentros y no se concreten lo suficiente. Señaló que el gigantismo del último Foro Mundial fue negativo, por lo que se mostró partidario de hacer seminarios con propuestas y debates, en lugar de continuar con el formato de los plenarios como hasta ahora, así como de articular mejor el foro y la asamblea de los movimientos sociales.

Por su parte, Paul Nicholson, de Vía Campesina, se refirió a la experiencia de la Cumbre de Cancún, a la que asistieron pocos activistas, pero en donde se llevó a cabo una acción directa y no violenta importante. En su opinión, es a través de la acción como se puede conseguir legitimidad y avanzar en la correlación de fuerzas. Abogó por una mayor comunicación entre los movimientos y por fortalecer las luchas y las redes locales. Propuso dis-tanciar en el tiempo la celebración de los foros, porque dijo que le parecía excesivo que se hayan celebrado tres en los últimos 12 meses. Subrayó que se debían mejorar los métodos, porque existen algunas tendencias hacia modelos de coordinación fuertes. En su opinión, es mejor la horizontalidad, pero con mayor eficacia. Propuso que la actividad de los próximos meses se centrara en la lucha contra la guerra, contra la privatización de los servicios públicos y contra la Constitución europea, que consolida el modelo neoliberal.

Han seguido manifestándose de forma notoria las contradicciones de fondo del movimiento antiglobalización.

Otra de las intervenciones destacadas fue la del representante del Foro Social de la India, quien anunció que hay una gran cantidad de movimientos sociales, sindicatos y organizaciones que desean participar en la preparación del Foro Mundial de la India. En este foro, entre otros, sugirió que se trataran temas como la pobreza, la guerra, los recursos (la falta de agua)... Informó de que en su país hay miles de activistas en la cárcel. Se refirió a las castas y a la gente paria y sus problemas. Y recaló que se había avanzado muy poco en su país en lo que se refiere a la liberación de la mujer.

Para el representante de la Secretaría del FSM, el éxito del Foro Mundial fue indiscutible, porque en él se expresó una gran diversidad y pluralismo, un gran movimiento de opinión, y se consiguió una gran victoria ética y política. Recordó que este Foro está animado sobre todo por gentes de Europa y América Latina, con las ausencias de Asia, África, Europa del Este y el Caribe. Hizo hincapié en los problemas existentes para incluir a los jóvenes, y criticó la falta de vínculos con los inmigrantes y los pobres, así como con el movimiento indígena. Para él, lo que se está construyendo es muy frágil, y considera que hay que tener el valor de reconocerlo. En su opinión, se habla de muchas cosas comunes, pero falta entendimiento. Por ello se mostró partidario de elaborar una especie de diccionario político. Citó algunos temas que tendrían que ser objeto de debate: la cuestión reforma/revolución; las prioridades de la lucha; cómo articular lo global y lo local; el papel de los Estados; el uso de la acción directa, y cómo y cuándo debe hacerse acción institucional; la relación partidos, movimientos y organizaciones; la relación con las instituciones de la globalización económica; qué significa ser no violento; la periodicidad de los encuentros...

Finalmente, en la sesión de encuentro de los Movimientos Sociales, se perfilaron algunas actividades. Por ejemplo, los movimientos pacifistas norteamericanos propusieron que el 20 de marzo de 2004 se impulsara una movilización mundial contra la guerra, por la salida de las fuerzas ocupantes de Iraq, la salida rusa de Chechenia y la solución al problema palestino.

Se planteó promover también otra gran movilización para el 9 de mayo, en este caso contra la Constitución europea, precedida de una campaña que se desarrollaría durante los meses previos, en la que se formularían una profunda crítica y propuestas alternativas, tal como se avanza en un manifiesto de los movimientos sociales. 

(*) Ver PÁGINA ABIERTA, nº 132-133 (diciembre 2002-enero 2003).

¿Un nuevo antisemitismo?

Al parecer, uno de los “demonios familiares de Europa”, como lo llamó el historiador inglés Norman Cohn, cabalga de nuevo: se trata del antisemitismo que, después de décadas de letargo, vuelve a ocupar los desvelos de debeladores más o menos bienintencionados de esa lacra de la tradición europea.

Alfonso Carlos Bolado

Los hechos recientes han servido de catalizadores de esta opinión: el resultado del eurobarómetro de noviembre de 2003 según el cual un 59% de los europeos consideraban a Israel el país que supone una mayor amenaza para la paz mundial (no debe olvidarse que seguido de cerca por Irán, Estados Unidos y Corea del Norte) y el atentado contra dos sinagogas de Estambul el 16 de noviembre del mismo año. En ambos casos, miembros significativos del Gobierno israelí reaccionaron culpando al antisemitismo (1) europeo: la encuesta, según Nathan Sharnski, ministro israelí de la Diáspora, es «una prueba del antisemitismo» de la política europea. Los atentados, para Silvan Shalom, ministro de Asuntos Exteriores de Israel, «se inscriben... a la luz de las declaraciones antiisraelíes y antisemitas constatadas estos últimos meses desde ciertas capitales europeas» (2). Es difícil saber si tales declaraciones son del tipo de las que expresa el titular: “La UE critica a Israel por construir el muro, destruir casas y marginar a su enviado” (3).

Sin embargo, la denuncia del antisemitismo es anterior a estos hechos: en 2002 apareció en Francia el libro *La nueva judeofobia* (4), de Pierre-André Taguieff, una obra relevante entre las varias que se han escrito recientemente en Francia sobre el tema (5), porque sistematiza los elementos esenciales de la denuncia: los Estados musulmanes, los integristas islámicos (tanto los residentes en *Dar al-islam* como los radicados en Europa) y los intelectuales progresistas europeos.

EL AFFAIRE RAMADAN

Parece difícil no poner en relación este coro de denuncias con el conflicto palestino-israelí, y más concretamente con las protestas que

han ocasionado las políticas represivas de Ariel Sharon. Por eso, los proisionistas (6) han realizado sin ningún problema el paso del “antisemitismo” al “antisionismo”: «... el nuevo antisemitismo que impregna nuestra sociedad, reinventada bajo el camuflaje de antisionismo» (Pilar Rahola); «El primer elemento en la prensa europea antisionista es el antisemitismo» (Marcelo Birmajer); «Se acusa al nacionalismo judío, a diferencia de lo que sucede con el palestino, de... ser “un colonialismo”, un “imperialismo”, un “racismo” y un “fascismo», se queja Taguieff en su libro, poniendo de manifiesto el paso del viejo semitismo, basado en la “perversidad moral” del judío, al nuevo, basado en su “perversidad política”.

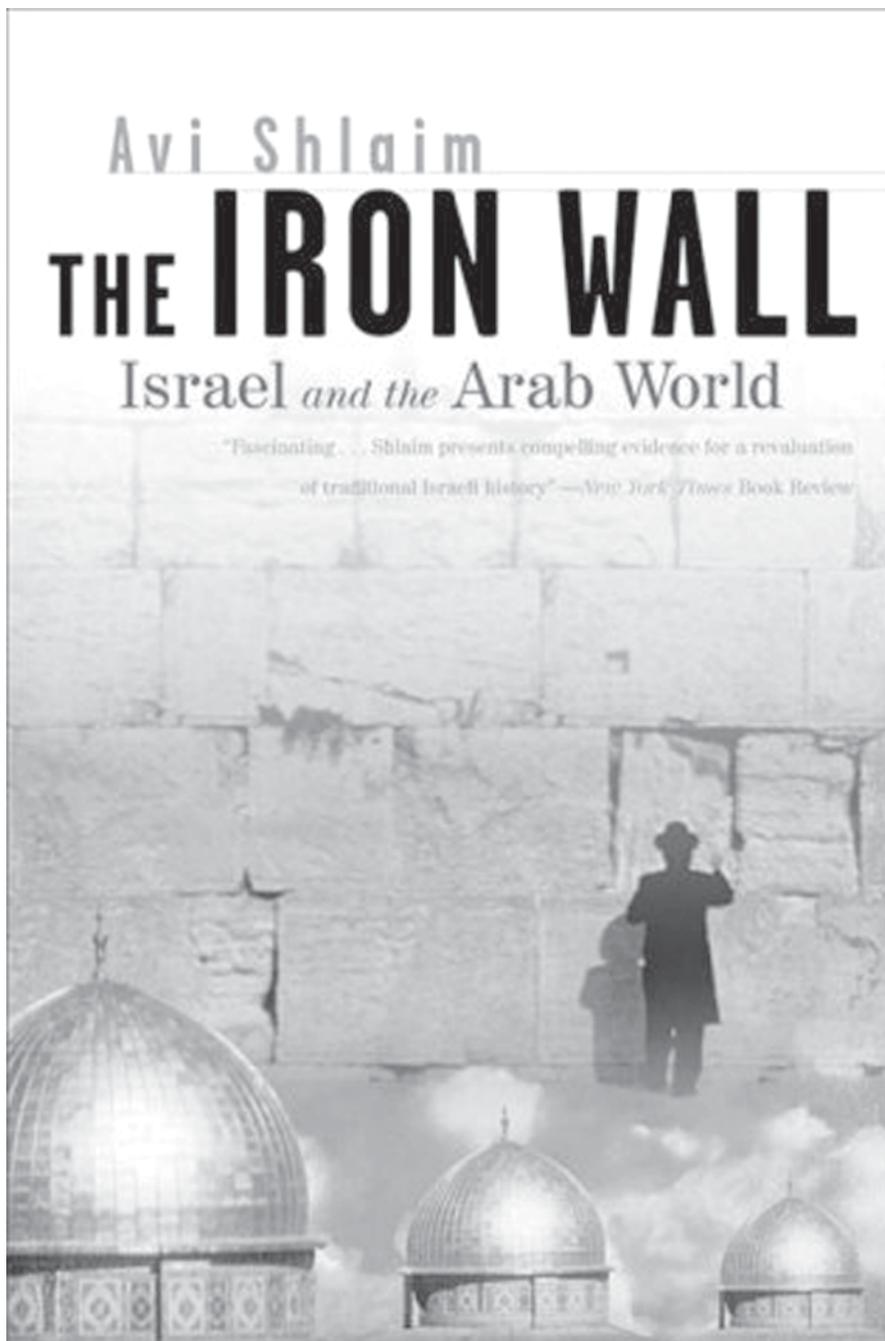
El tono demagógico de la frase de Taguieff pone de manifiesto otro aspecto de la denuncia: el estilo insultante que la preside. La denuncia y el insulto presiden una reciente polémica que ha coincidido con el reciente Foro Social Europeo y que es sumamente significativa de la nueva situación.

El intelectual musulmán Tariq Ramadan (7) publicó un artículo titulado “Crítica de los

(nuevos) intelectuales comunitarios” (8), en el que afirmaba que una serie de intelectuales franceses (Taguieff, Finkelkraut, Bernard-Henri Lévy, Glucksman, Adler) habían abandonado sus presupuestos universalistas para pasar al comunitarismo (como judíos), «que tiende a relativizar la defensa de los valores universales de igualdad o de justicia», o al nacionalismo (como defensores del Estado de Israel). Terminaba afirmando: «... si es preciso exigir a los intelectuales y protagonistas árabes y musulmanes que condenen en nombre del derecho y de los valores universales comunes el terrorismo, la violencia, el antisemitismo y a los Estados dictatoriales musulmanes... se debe esperar de los intelectuales judíos que denuncien de forma clara la política represiva del Estado de Israel y sus alianzas».

El artículo levantó una considerable –y desproporcionada– polvareda. Lévi respondió con argumentos *ad hominem*, burlándose de Ramadan, destacando su condición de nieto de Hasan al-Banna (fundador de los Hermanos Musulmanes) y afirmando que su posición se encuentra próxima a los *Protocolos de los sabios de Sión*; calificó el texto de “nauseabundo”, aunque el único error que comenta es que Taguieff no es judío, y aconseja a los antiglobalizadores que tomen distancia respecto a Ramadan. Glucksman afirmó: «... lo sorprendente no es que el señor Ramadan sea antisemita, sino que se atreva a reivindicarse como tal». En plena orgía de despropósitos, Finkelkraut habla de una nueva “noche de los cristales rotos”, en referencia a los primeros atentados organizados por los nazis contra los judíos. Este tipo de argumentaciones ya se habían utilizado en *Le Monde Diplomatique* para referirse a Roger Garaudy tras la aparición de su libro *Les mythes fondateurs de la politique israélienne* (Samizdat, 1996) (9); el intelectual,

En 2002 apareció en Francia el libro *La nueva judeofobia*, de Pierre-André Taguieff, una obra relevante entre las varias que se han escrito recientemente en Francia sobre el tema.



Portada del libro *El muro de hierro. Israel y el mundo árabe*, de Avi Shlaim.

que pasó de comunista a musulmán, se vio acusado poco menos que de enfermo mental, sin que el articulista entrara en el fondo de sus posiciones.

Sin duda, el artículo de Ramadan es torpe, inoportuno y poco matizado, pero en él no hay antisemitismo; en todo caso, una llamada a los intelectuales judíos (con el añadido de Taguieff) para que se opongan activamente a la política israelí (como muchos hicieron con respecto a Ruanda o Chechenia), siguiendo en eso la actitud no sólo de los Nuevos Historiadores israelíes, sino de los sectores más críticos de la propia sociedad

israelí. En cualquier caso, es reflejo de una situación en la que, en palabras de Vincent Geiser (10), «se está más atento a denunciar que a analizar».

LOS NUEVOS JUDEÓFOBOS

El libro de Taguieff presenta una singularidad: refiriéndose, en principio, a estudiar el antisemitismo contemporáneo, su obra es fundamentalmente una descripción de lo que podría denominarse “constelación islamista”, en un constante ir y venir de Bin Laden al

FIS, pasando por los jóvenes magrebíes de los barrios franceses.

Ello se debe a que, para esta corriente de opinión, son los “islamistas”, “integristas”, “terroristas”, “wahabíes” o como quiera llamarseles la principal fuente de antisemitismo actual, al atizar un terrorismo fanático y ciego que si en principio se dirige contra los israelíes, en última instancia atenta contra los valores y principios de Occidente; como lo expresa Pilar Rahola, una de las más destacadas, y comparativamente más ecuanímes, prisionistas de este país: «*El integrismo islámico, que está destruyendo el alma musulmana así como también la libertad, nos afecta también cuando mata a judíos*». Más sintéticamente, y cubriendo otro flanco, Ronen Bergman expresa lo mismo en un artículo titulado “De Hitler a las pirámides” que publicó en el diario israelí *Yediot Aharonot*; en él se muestra el supuestamente importante papel que tienen libros como los *Protocolos* o el *Mein Kampf* de Hitler, o series como la egipcia *Caballero sin caballo*, en la construcción del odio musulmán a los judíos en Oriente Próximo. Por su parte, el sociólogo Gustavo Perednik dice que la izquierda debería «*explorar las causas del conflicto en el violento mundo árabe y no en el Israel agredido*». El Middle East Media Research Institute tie- ● ● ●

(1) La expresión “antisemitismo” para referirse al rechazo a los judíos es parcial: también los árabes son semitas. Los franceses, tan amantes de las definiciones, han inventado el neologismo “judeofobia”, bien construido pero en el que el sufijo “fobia” resulta muy agresivo para referirse a un complejo de actitudes que van desde el racismo compulsivo hasta lo que en la superficie y en el fondo no son sino críticas al Estado de Israel. Usaremos el término “antisemitismo”, acuñado por el uso, a pesar de sus limitaciones.

(2) *El País*, 16 de noviembre de 2003.

(3) *El País*, 18 de noviembre de 2003.

(4) Trad. Cast., Gedisa, Barcelona, 2003.

(5) R. Draï, *Sous le signe de Ston*, París, 2001; S. Trigano, *La démission de la République*, París, 2003.

(6) Se utilizará la expresión para referirse a los denunciantes de la “nueva judeofobia”, pues ciertamente se trata de defensores del nacionalismo sionista y su encarnación estatal. Por supuesto, se utiliza con una voluntad nominativa y sin ninguna connotación política o moral.

(7) Se han publicado dos de sus obras en castellano: *El reformismo musulmán* (Bellaterra, Barcelona, 1999) y *Musulmanes en Europa* (Bellaterra, 2002).

(8) En *Oumma.com* (2 de octubre de 2003). El artículo fue rechazado por *Le Monde* y *Libération*.

(9) Existe en la red una traducción castellana debida a un colaborador de Blas Piñar. Desde luego, sería injusto acusar a Garaudy de nazi, a pesar de que su libro tiene algunos contenidos negacionistas. El libro tiene vocación de ecuanimidad y valió a su autor un proceso en el que fue condenado por “incitación al odio racial”. Un destino muy distinto al infame libelo antimusulmán de Oriana Fallaci, del que se han vendido impunemente millones de ejemplares en todo el mundo.

(10) *La nouvelle islamophobie*, la Découverte, París, 2003.



Inmigrantes judíos que han sufrido un pogrom.

- ● ● ne una página (www.memri.org) dedicada a la detección de todo tipo de comportamientos antisemitas en el mundo árabe.

De este modo, la denuncia del antisemitismo se transmuta en una casi evidente islamofobia; por supuesto, los prosionistas distinguen a los terroristas de los buenos musulmanes. Sin embargo, la idea subyacente de que todo el islam está abocado a dejarse arrastrar por el vendaval integrista cierra cualquier ilusión de concordia. Un reciente libro de Antonio Elorza (11) se dedica a explorar la genealogía espiritual de Bin Laden, que al autor encuentra directamente en el Corán, pasando por Ibn Taymiyya, Abd al-Wahhab, al-Afgani y Sayyid Qotb, todos ellos pensadores del islam militante en distintas circunstancias históricas y presupuestos personales. Como si alguien intentara explicar el pensamiento de Sharon haciendo apelaciones al Dios de las batallas o a las matanzas de Josué.

La clave de esta actitud del integrista musulmán está, por supuesto, en Palestina: una Palestina fundamentalmente torturada por unos palestinos “cegados por el odio” (Pilar Rahola) que reclaman el derecho a ser víctimas en exclusiva, como si en el lado israelí no las hubiera: «*Con el Oriente Próximo... todo es más fácil y cómodo: las víctimas siempre a un lado, los verdugos al otro*» (12). Lo significativo de estos prosionistas es su defensa acrítica del Estado de Israel («*En realidad, Sharon es un espantajo, una coartada para fingir que no se ataca a Israel, del mismo modo que la izquierda viene respaldando desde hace medio siglo al terrorismo palestino como “antiterrorista”, pero negando ser por ello “antijudía”... como si no se les matara por ser judíos.*») (13). Por otra

parte, al ser Estados Unidos el principal soporte del Estado de Israel, la lucha contra los judíos adquiere nuevas dimensiones: se trata de una lucha cósmica de la barbarie contra la civilización («*El Estado de Israel es... un régimen democrático perfectamente convencional... impensable en un entorno de incompetencia económica, soldadesca salvaje y violación permanente de garantía jurídica... con demasiada frecuencia se olvida Europa de que Israel fue el único muro de contención del despotismo terrorista islámico*», Gabriel Albiac). El choque de civilizaciones está servido.

Los otros productores de judeofobia son los intelectuales de izquierdas europeos: «*Desprovista de los grandes relatos, desorientada como nunca, la izquierda occidental se ha volcado sobre la causa palestina con el mismo maniqueísmo combativo como lo hizo en su día en relación con la Unión Soviética, la revolución cubana y otros despropósitos históricos*», escribe Mihály Dés en la revista barcelonesa *Lateral*. Por cierto, su artículo (“El antisemitismo posmoderno”) es de los más respetables del panorama pro-sionista. Prácticamente, todos los publicistas de esta tendencia participan de esta opinión, incluso sin llegar a los exabruptos de personajes tan singularmente narcisistas como Carlos Semprún («... pero yo veo algo más. Me parece que la “causa palestina” constituye ante todo una magnífica coartada para enmascarar un profundo, secreto, acoquejado antisemitismo con los oropeles progresistas de la lucha antiimperialista»), César Alonso de los Ríos («... es historia vieja. Pertenece al patrimonio fascista, hoy recuperado por la izquierda», *ABC*, 8 de octubre de 2003) o, de nuevo, Pilar

Rahola («... *ello explica su histerismo acrítico propalestino, su izquierda ferozmente antijudía, su macabra banalización de la Shoa. Sus intelectuales de pacotilla...*»). La pobreza discursiva de estas argumentaciones permite no extenderse más, aunque se da en todas las latitudes. Por ejemplo, en Jacob Abraham: «*Esta izquierda se defiende invariablemente diciendo que es antirracista y que rechaza cualquier forma de antisemitismo, pero en su literatura usa todos los estereotipos negativos que se han atribuido a los judíos*».

Y no son sólo los intelectuales progresistas en busca de una causa; también los Estados europeos, como se vio, son responsables de la oleada de antisemitismo. En este caso son frecuentes las apelaciones a la mala conciencia europea, al atávico antisemitismo de sus sociedades, a la presión de su minoría musulmana (radical, por supuesto), incluso al miedo a convertirse en objetivo del terrorismo islamista. Teniendo en cuenta la sistemática acción de Europa a favor de Israel, que es su principal “socio” comercial y que le ha aceptado incluso en sus ligas deportivas, la acusación no parece de recibo. En ningún otro caso parece más evidente que se debe al hecho de que la Unión Europea tiene ideas propias respecto a la resolución del problema palestino.

ANTISEMITISMO MA NON TROPPO

Hablar de antisemitismo es un ejercicio delicado. En parte, por la dificultad de detectar el antisemitismo latente, tan habituados estamos a él; en parte porque, aunque no exista, siempre se puede lanzar dicha acusación («*este es el signo distintivo del antisemitismo posmo-*

dermo: no se reconoce como tal», M. Dés); en el caso de Ramadan es representativo.

Actualmente coexisten tres formas de antisemitismo: el tradicional, de raigambre ultraconservadora y cristiana, que influyó en el nazismo, basada en la perversidad natural del pueblo judío, que le lleva a conspirar para destruir nuestra cultura. La destrucción de las comunidades judías comenzó por persecuciones y expulsiones, continuó con pogromos y culminó con la *shoa*, el genocidio nazi. Al margen del carácter deicida de los judíos, el texto más representativo de esta corriente de pensamiento es *Los protocolos de los sabios de Sión*, un libelo aparecido a fines del siglo XIX del que hoy se sabe que fue fabricado en París por un agente de la policía secreta zarista y que copia literalmente amplios pasajes de un libro de un autor francés contrario a Napoleón III titulado *Conversación en el infierno entre Maquiavelo y Montesquieu* (14). Parece increíble que una falsificación tan burda haya podido tener el éxito que incluso hoy en día tiene; pero no deja de ser una manifestación de que los seres humanos creen lo que quieren creer. Este tipo de antisemitismo tiene un carácter marginal y suele ser bastante rechazado; posteriormente se refugió en el pensamiento negacionista, que niega o relativiza el Holocausto (15).

Los otros antisemitismos son los antes citados. En palabras de Mihály Dés, son: «Uno islámico, particularmente agresivo, y otro occidental, de corte izquierdista y liberal. El primero se traduce en actos violentos. El segundo de alguna manera los legitima». Estas nuevas modalidades son consecuencia inequívoca de la creación del Estado de Israel, y más específicamente de la Intifada al-Aqsa (2000) y la inflexión derechista del Gobierno israelí. Naturalmente, como dice Alejandro Baer, cubriendo todos los espacios, «la novedad de este antisemitismo radica, por un lado, en sus promotores, y por otro, en su carácter velado en forma de crítica política». Y añade: «La crítica a Israel se adentra en los confines del antisemitismo cuando las acusaciones trascienden al Estado de Israel... y se proyectan sobre los judíos como grupo... [con] utilización distorsionada o paródica de elementos religiosos o culturales judíos».

Un aspecto muy relevante de las críticas al –llamémosle así– nuevo antisemitismo es su carácter general y generalizador, además de su virulencia verbal. El hecho de que éste haya surgido del conflicto árabe-israelí pone de relieve su carácter coyuntural, además de su nula vinculación con el antisemitismo tradicional, tanto desde el punto de vista social como del ideológico: ni el islam tiene una actitud

antijudía (16), ni los intelectuales occidentales –que mantuvieron una actitud de clara oposición a Hitler y sus aliados– han participado, en general, de la tradición antisemita occidental.

¿Podría suceder que las críticas al Estado de Israel fueran simplemente críticas a este Estado y a su sistema de alianzas, estatales y sociales? ¿Es posible que, siendo Estados Unidos el patrón del Estado de Israel, al que financia generosamente y apoya en los organismos internacionales más allá de la justicia o de la mera equidad, se coloque a Israel en uno de los campos de la lucha antiimperialista, justamente en el que podría denominarse de contrario a los intereses de los pueblos sometidos?

Quizá sea ése el terreno en el que habría que profundizar. El israelí Avi Shlaim, catedrático de Relaciones Internacionales de la Universidad de Oxford, dice: «Sharon es el culpable del ascenso del antisemitismo en Europa. Él es parte del problema, no de la solución» (17). Eso es cierto, mal que les pese a los proisionistas, pero habría que ir más allá. Por una parte, el antijudaísmo (no sólo el antisionismo) del mundo musulmán, cuyas dimensiones son difíciles de precisar, quizá sólo refleje, en un lenguaje tosco y tomado en buena parte de Occidente, los hechos de que el Estado de Israel se defina como Estado de todos los judíos (una opción legítima); de que, con una mezcla de altanería y torpeza, Sharon haya llamado a todos los judíos del mundo a defender su Estado (es decir, a defender su política) (18), y de que exista un influyente *lobby* judío en Estados Unidos (afirmar esto no significa abonar ninguna teoría conspirativa de la Historia). La fragilidad de este antisemitismo musulmán la pone de manifiesto el historiador Dominique Vidal hablando de Francia, un “punto caliente” del auge del antisemitismo musulmán, al poner de relieve que el *Libro Blanco* de la Unión de Estudiantes Judíos y de SOS Racismo (Francia) muestra que los jóvenes magrebíes re-

chazan el antisemitismo en la misma proporción que los otros jóvenes franceses.

Por otra parte, descalificar toda crítica (progresista) al Estado de Israel calificándola de antisemita (aunque sea en el plano inconsciente) significa hurtar el debate no sólo sobre las políticas coloniales y contrarias al derecho del Gobierno israelí, sino también sobre el peculiar carácter de ese Estado. En dicha actitud hay mucho de ideología –el discurso proisionista es profundamente conservador (19), aunque utilice en ocasiones jerga izquierdista–, una irritante actitud de soberbia intelectual y moral y, en el fondo, bastante más de un punto de cinismo.

¿EL PROBLEMA ES ISRAEL?

Tras una conferencia, una estudiante le preguntó a Narra Pedernik sobre el derecho de Israel a su existencia. Él respondió que en el mundo hay «ciento noventa y dos Estados [y sólo uno] mucho más pequeño que Cataluña y agredido por los regímenes más atroces, al que usted ha reprobado en su minuciosa inspección. ¿No le despierta sospechas?».

Evidentemente, Pedernik jugaba al victimismo: un pequeño Estado acosado por las fuerzas más oscuras. Sin embargo, ati- ● ● ●

(11) *Umma: El integrismo en el islam*, Alianza, Madrid, 2002.

(12) Joan Culla, *El País*, 7 de noviembre de 2003.

(13) Jiménez Losantos, *La ilustración liberal*, n.º 11.

(14) De los *Protocolos* existen varias ediciones en castellano. Hace tiempo manéjé una, fechada en Valladolid en 1940, con prólogo del duque de la Victoria. Existen varias versiones en Internet, generalmente en páginas de organizaciones nazis. Del *Diálogo* de Joly hay una edición (hacia 1980) de Muchnik Editores.

(15) Ver el interesante libro de Xavier Casals *Neonazis en España*, que tiene un amplio y documentado apéndice sobre la literatura negacionista, sobre la que existe un bloqueo que elude cualquier discusión histórica fuera de los círculos nazis.

(16) El antisemitismo es un fenómeno típicamente europeo. Pretender que los ataques del Corán a los judíos son el antecedente de aquella actitud no es más que una manifestación de ignorancia (en el mejor de los casos); se trata de ataques en un contexto de lucha política (de contenidos intercomunitarios) en la etapa medini del Profeta.

(17) *El País*, 19 de noviembre de 2003.

(18) En lo que ha tenido un éxito relativo, aunque ha llevado al sociólogo francés Michel Wieviorka a afirmar: «... Sin embargo, en la actualidad Israel ha pasado de constituir una solución a ser un problema para los judíos de la diáspora, que parecen en cambio haber perdido todo espíritu crítico..., lo cual proporciona cierto fundamento a la amalgama antisemita respecto al Estado hebreo y a los judíos en general».

(19) Por ejemplo, en la percepción del terrorismo: su insistencia en no entrar en sus causas y sólo en la necesidad de combatirlo recuerda mucho la posición de Aznar y su jefe Bush.

Un aspecto muy relevante de las críticas al –llamémosle así– nuevo antisemitismo es su carácter general y generalizador, además de su virulencia verbal.

● ● ● naba en una cosa: Israel es un Estado peculiar.

En el Estado de Israel concurren dos legitimidades: la internacional, puesto que su aparición fue decidida por la ONU y cuenta con el reconocimiento de la mayoría de los países del mundo, y la de hecho, al ser un Estado que tiene un funcionamiento eficaz y continuado desde hace medio siglo, incluida la capacidad de defenderse. Ambos bastarían para justificar su existencia. No era necesario que el sionismo —un movimiento nacionalista de carácter laico—, en su empeño de crear un Estado, decidiera hacerlo en la vieja tierra de la Biblia (que no debe olvidarse, no era *res nullius*), con lo que añadió, quizá a su pesar, una excesiva dimensión historicista a un Estado de nueva planta; Israel se constituía en heredero de los viejos reinos de Israel y Judá, y los casi 1.900 años que transcurrieron entre la destrucción del Templo por Tito y la fundación del nuevo Estado no dejaron de ser un paréntesis sin relevancia social ni histórica.

Esa percepción tiene consecuencias sumamente perversas: la negación de la personalidad histórica a las poblaciones que ocupaban aquellas tierras quizá desde la época de los hebreos bíblicos (Palestina es, en árabe, Falastin, la “tierra de los filisteos”, más conocidos en la historia universal como “pueblos del mar”), con lo que significa de usurpación de derechos materiales y espirituales. En segundo lugar, un irredentismo (la reivindicación de “Eretz Israel”) cuya expresión trascendía lo religioso para encandilar a laicos como Ben Gurion, que «no se conformaba con una parte del país, salvo sobre la base de que crearíamos un Estado poderoso... y nos

Los prosionistas, al mantener su denuncia en terrenos concretos como el terrorismo y el fanatismo musulmanes, las negociaciones o el papel de Arafat, lo que hacen es hurtar el debate sobre el “pecado original de Israel”.

extenderíamos por la totalidad de la tierra de Israel» (20).

A ello debe añadirse que la construcción del Estado se hizo con el apoyo de las potencias imperialistas, Gran Bretaña primero y Estados Unidos después, ambas percibidas en el mundo árabe como enemigas, lo que situó al Estado de Israel en la misma condición; ello se hizo particularmente claro en la guerra de Suez, cuando Israel se alineó con Gran Bretaña y Francia contra Egipto. Por otra parte, el sistemático desprecio de Israel a la legalidad internacional, con hitos como la negativa a evacuar Gaza y Cisjordania, la anexión de Jerusalén Oriental, la construcción de asentamientos y, más recientemente, el vergonzoso muro, al margen de las violencias y las exacciones a la población civil, permiten presumir que las teorías granisraelíes siguen vivas y que su inevitable corolario sería mantener a la población árabe palestina en un estado de *apartheid*.

Es en el olvido de esta singularidad donde reside el problema de Israel; cuando se le critica, de forma implícita o explícita siempre hay una puesta en cuestión de la naturaleza del Estado, más allá del rechazo que provoca la política de Sharon. En ese ambiguo terreno se

incubaban juicios sobre el pasado de Israel que a algunos les daría pie para hablar de un nuevo antisionismo (el antiguo se oponía a que el pueblo judío, por el hecho de serlo, tuviera que constituir un Estado; los acontecimientos lo han convertido, como hubiera dicho Kipling, en otra historia), en el que no está claro que existan elementos antisemitas, del mismo modo que el antiamericanismo político no implica antiamericanismo cultural o étnico. Del mismo modo que en México la imagen del gachupín cejijunto y con boina no impidió la más cordial acogida a los republicanos españoles.

Precisamente por eso los prosionistas, al mantener su denuncia en terrenos concretos como el terrorismo y el fanatismo musulmanes, las negociaciones o el papel de Arafat, lo que hacen es hurtar el debate sobre el “pecado original de Israel” (usando el título de la obra de Dominique Vidal sobre los Nuevos Historiadores israelíes) (21); las muchas veces interesada identificación antisionismo-antisemitismo refuerza el bloqueo del debate. Entre esos dos polos —la islamofobia y el desprecio de los intelectuales propalestinos, por un lado, y las acusaciones indiscriminadas de antisemitismo, por otro— se encuentra una zona muerta en la que viven los monstruos (22).

Para colmarla, Israel debe asumir su historia. A ello se dedican los sectores más lúcidos de la sociedad israelí, entre los que se encuentran los llamados Nuevos Historiadores: Benny Morris (*Righteous Victims*, 1999, 2001), Ila Pappé (editor de *The Israel/Palestine Question*, 1999) o el ya citado Avi Shlaim, que al profundizar valientemente en los orígenes del Estado de Israel, pueden aportar claves para una distinta percepción de los problemas y abrir las vías a su resolución.

Israel es hijo de la violencia y la desposesión. No es nada extraño: la mayoría de los Estados del mundo lo son. Aceptarlo y tender puentes hacia los desposeídos en vez de encastillarse en la soberbia imperial convertiría a Israel en un Estado “normal”, como quiere Pedernik.

Entonces se podría combatir a los antisemitas que quedaran. ¿Y también a los antimusulmanes?

(20) Citado en Nur Masalha, *Israel: teorías de la expansión imperial*, Bellaterra, Barcelona, 2002. Esta obra hace un análisis amplísimo de las teorías del Gran Israel desde la fundación del Estado.

(21) Dominique Vidal, *Le péché originel d'Israël*, L'Atelier, París, 1998.

(22) Declaraciones como las de Jacobo Garzón, presidente de la Comunidad Judía de Madrid, de que “viven asediados” en un país en el que al margen de un antisemitismo nazi residual no hay una comunidad judía relevante y el espíritu cristiano viejo se ha extinguido, son un flaco servicio a la causa de la normalidad.

El trabajo de los Nuevos Historiadores pone nervioso al Estado israelí (ilustración de Golo).



los nuevos cruzados

Alberto Piris

Las declaraciones embarazosas de quienes ocupan posiciones relevantes en un país suelen producir, al menos, dos consecuencias: la destitución fulgurante del verbalmente imprudente o la ocultación oficial de lo públicamente manifestado. Tanto en un caso como en otro, el resultado sirve para valorar la fortaleza del Gobierno que tiene que afrontar el incidente. El teniente general Boykin, del Ejército de EE UU, con una brillante carrera en las Fuerzas Especiales y actual secretario adjunto de Defensa para la Inteligencia (los servicios militares de información y espionaje) simultanea sus actividades profesionales con las religiosas en el seno de la Iglesia Cristiana Evangélica.

Cabría esperar que tan distinguido militar hubiera seguido algún curso de Interpretación Fotográfica –materia esencial en cualquier servicio de inteligencia– que le capacitase para identificar una mancha oscura de una fotografía aérea, obtenida en Somalia, como un borrón o un defecto de revelado. Pero la fe pudo en él más que la técnica, el pasado mes de octubre. Boykin, señalando la mancha a los fieles que le escuchaban reverentemente, dijo: «*He aquí vuestro enemigo, que no es Osama Bin Laden, sino el Príncipe de las Tinieblas*». Se lo puso difícil a su jefe, Donald Rumsfeld, porque el Pentágono tendrá que guiarse ahora por los manuales de exorcismos en vez de los reglamentos tácticos del Ejército. El teniente general aclaró la nueva táctica antiinfernial, añadiendo: «*Ese enemigo espiritual solo será derrotado si avanzamos contra él en el nombre de Jesucristo, rezando por nuestra nación y sus dirigentes*».

A pesar de que algunas voces se han alzado contra tan extravagante militar, que ostenta un cargo de responsabilidad en lo que –según Bush– es tiempo de guerra, el general Boykin sigue en su puesto porque, como comentó la revista *Newsweek*, el Gobierno no desea convertir en mártir a un individuo que se describe a sí mismo como soldado cristiano en marcha hacia el combate, y prefiere ignorar el asunto. Incluso a pesar de que Boykin, con sorprendente sinceridad, interpeló a sus seguidores, refiriéndose a Bush: «*¿Por qué está ese hombre en la Casa Blanca?*». Y se respondió así: «*La mayoría de los [norte]americanos no votaron por él, y si está en la Casa Blanca es porque Dios le ha puesto allí en tiempos como los que nos ha tocado vivir*».

Podría compararse este caso con el del general alemán, también jefe de las Fuerzas Especiales (¿fomentará este tipo de fuerzas, de actividades en extremo tensas, el extremismo mental de quienes en ellas se integran?), cesado rápidamente, hace unos días, tras aplaudir las declaraciones antijudías de un diputado democristiano sin pelos en la lengua, que han levantado polémica en Alemania.

Volviendo al asunto inicial, cabe imaginar la desesperante sensación

de los estadounidenses que todavía se rigen por la razón y desapruban el fanatismo de raíz religiosa que domina a los dirigentes de su país. Por ejemplo, el californiano profesor universitario Saul Landau, polifacético intelectual, escritor y director de cine. Escribe Landau que un miembro del Congreso le hizo saber que los familiares de los soldados de la Guardia Nacional (el Ejército propio de cada Estado) le llamaban para mostrar su insatisfacción por la ocupación a la fuerza de un país cuyos ciudadanos no les aceptan. El congresista describía la situación de los heridos evacuados desde Iraq a un hospital militar de Washington: «*Han perdido piernas, brazos y ojos. Algunos de esos pobres jóvenes me decían que sus vehículos no están bien protegidos contra explosivos o proyectiles cohete; sólo tienen una cubierta de lona. El Gobierno gasta libremente nuestro dinero en contratos con Halliburton y Bechtel, pero no da a nuestros muchachos la protección necesaria. Sólo recientemente han sido equipados con chalecos antibalas hechos con kevlar*».

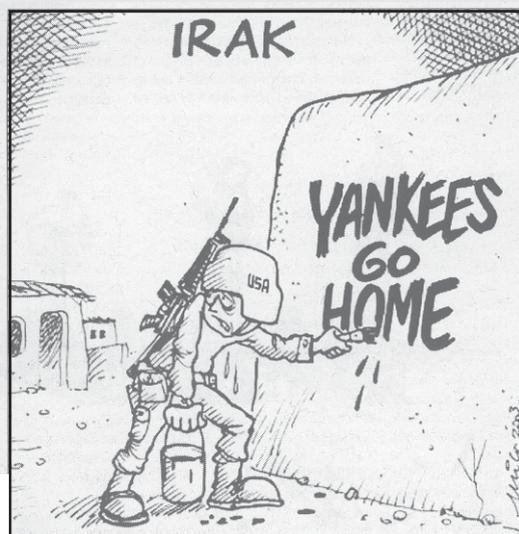
El hecho es que a finales de octubre habían muerto más de 200 soldados, se han producido más de un millar de heridos y –lo que suele ocultarse– más de una docena de suicidios. Aparte de eso, varios miles han enfermado gravemente y han tenido que ser evacuados.

La suerte de esos cruzados de la Fe Cristiana no parece envidiable. El pasado domingo un misil “infidel” derribó un helicóptero pesado de transporte, matando a 16 soldados e hiriendo a 20. Justo el día anterior, el jefe militar superior de EE UU en Iraq había declarado que los ataques sufridos eran «*insignificantes desde el punto de vista estratégico y operativo*». Habrá tenido que cambiar ya de opinión, lamentablemente, y tomar las decisiones necesarias para afrontar una situación complicada.

El embrollo en el que se encuentra la Casa Blanca, y de rechazo, el resto del mundo, es grave. Las elecciones a la Presidencia de EE UU se aproximan implacables y generan tensión en Washington. Las bajas militares son un goteo diario. Las poderosas empresas favorecidas en el reparto se apresuran a redondear sus negocios, mientras mueren iraquíes y norteamericanos. No hay salida fácil a la situación tan imprudentemente creada por los halcones del Pentágono, incapaces de reconocer sus acumulados errores. De cualquier modo, este no es el momento de los guerreros de la religión sino el de los políticos imaginativos, inteligentes y honrados que tomen las riendas de tan crítica situación. Pero éstos no aparecen por ninguna parte, para nuestro más hondo pesar.

14 de noviembre de 2003

Alberto Piris es general de Artillería en la Reserva y analista del CIP-FUHEM.



Antena 3 Televisión

otro conflicto para la esperanza

ACABABAN de enviar al paro a 215 compañeros y no había motivos para la celebración. Aun así, a los cuatro días de conocerse los nombres de los despedidos hicimos una fiesta en un local de Madrid. Y no fue una fiesta triste, porque la reflexión que circulaba de boca en boca es que había merecido la pena. Habíamos luchado por un puesto de trabajo, pero sobre todo habíamos estado defendiendo a capa y espada nuestra dignidad como trabajadores contra el abuso del capitalismo salvaje. Una vez más Goliat venció a David, pero quedó demostrado que la razón estaba de nuestra parte. No había motivos económicos ni de organización empresarial para dejar en la calle a tanta gente, sino un talante compulsivo de ganar mucho más dinero y demostrar al mismo tiempo que siempre se puede exprimir un poco más la fuerza de trabajo.

Todo empezó en septiembre. El grupo Planeta había comprado a Telefónica el porcentaje de la empresa que permite su control, y nada más hacerlo anunció que le sobraban trabajadores. El día 4 de ese mes, la dirección presentó al Ministerio de Trabajo un Expediente de Regulación de Empleo (ERE), es decir, solicitó el permiso del Gobierno para despedir a 390 trabajadores, el 24% de la plantilla, con la "generosa" indemnización que establece la ley: 20 días por año trabajado. Para la mayoría de los trabajadores, muchos de los cuales llevábamos cerca de 14 años en la empresa, fue una especie de insulto que no estábamos dispuestos a tolerar. Habíamos llegado a principios de 1990 al edificio de una antigua empresa farmacéutica apenas remozado para poder colocar un par de platós de televisión, y en 2003 aquellas instalaciones iniciales se habían multiplicado por diez, con muchos estudios, dos grandes teatros, varias unidades móviles, un edificio tecnológico..., y todo ello, en gran parte, gracias a muchas horas de trabajo que sólo después de negociar duramente varios convenios colectivos habíamos conseguido que nos pagaran razonablemente.

Ahora, los gestores recién aterrizados aseguraban que era necesari-

rio recortar el gasto de personal porque la empresa había tenido pérdidas en el año 2002, y en el primer semestre de 2003 también había números rojos. Pero estos datos tenían una explicación: el anterior consejero delegado, estrechamente vinculado al Partido Popular, había decidido comprar la emisora de radio Onda Cero a un precio abultado e irreal con la intención de crear un grupo multimedia afín al Gobierno con el que hacer frente al imperio mediático del grupo PRISA (*El País*, Cadena Ser, Canal +, entre otros).

Ese mismo año, en otra decisión que sólo se explica como un acto de sumisión al Gobierno, decidió comprar los derechos de emisión de los partidos del Mundial de Fútbol de Corea y Japón. Esos dos "negocios", por llamarlos de alguna manera, habían hundido las, hasta ese momento al menos, saneadas cuentas de la empresa.

EN los pasillos de las instalaciones sólo se escuchaba una pregunta: ¿cuándo empezamos a movernos? El Comité de Empresa no tardó en reaccionar. La respuesta al envite empresarial debía ser un rotundo "No al ERE" en su totalidad. Los representantes de los trabajadores se sentarían en la mesa de negociaciones para que la empresa no pudiera acusarnos de falta de voluntad,

pero su único objetivo sería demostrar a fuerza de argumentos que los despidos eran innecesarios. Además, la sospecha general era que a nuestro futuro le pasaba exactamente lo que llevaba pasándole a nuestro trabajo ya mucho tiempo, es decir, que estaba estrechamente vinculado a la política, y más concretamente, a la del PP.

Así pues, la estrategia "anti-ERE" debía tener tres frentes: primero, el de la negociación con la empresa; después, el de las movilizaciones laborales, huelgas incluidas; y por último, la presión política.

Puesto que la negociación ya estaba en marcha, tocaba salir a la calle. El Comité convocó para el miércoles 11 de septiembre una concentración a la puerta de la empresa. Serían 15 minutos, a descontar de nuestro tiempo de comida, para dar cuatro gritos y demostrar nuestra oposición al ERE. La convocatoria tuvo tanto éxito que el Comité decidió que esa concentración sería diaria. Muchos pensaron que era una locura, que a los dos días ya no saldría la gente. La sorpresa fue que el segundo día éramos más que el primero, el tercero más que el segundo y así sucesivamente. Estuvimos así durante los dos meses del conflicto, primero con calor y después con lluvia y con frío. Y fueron apareciendo pancartas, pitos e ins-

trumentos de todo tipo. La "pitada" de la una se convirtió en algo tan cotidiano que muchos la echamos de menos todavía.

En cuanto al "frente político" hay que destacar dos acciones que tuvieron especial repercusión en los medios de comunicación. El ministro de Trabajo, destinado a decidir en última instancia sobre nuestro futuro, fue el invitado de un programa de entrevistas y le recibimos como correspondía, coreando consignas y colocando detrás del plató nuestro cartel de "No a los despidos en Antena 3". Fue la primera fotografía significativa que apareció en la prensa sobre el conflicto. También quisimos "participar" en la campaña electoral de Madrid. La primera noche, a pesar de un fuerte dispositivo policial que trató de impedirlo, cerca de un centenar de compañeros logramos colocarnos en primera línea de público y boicotear el discurso de la candidata Aguirre. En las conexiones en directo de radios y televisiones se escucharon perfectamente nuestros gritos mientras los políticos se veían obligados a gritar desmesuradamente para intentar escucharse ellos mismos. A partir de ahí, en cada acto del PP había un nutrido grupo de trabajadores recordando nuestra situación.

PERO el momento culminante del conflicto estaba aún por llegar. La negociación avanzaba sin acuerdo y las asambleas, multitudinarias desde el principio, empezaban a exigir algún tipo de resultados. Hubo una propuesta "final" de la empresa y el Comité se vio forzado, por primera vez, a plantear una contraoferta: 160 despidos frente a los casi 300 que ahora proponía la dirección, y 24.000 euros lineales frente a los 6.000 ofrecidos, además de 60 días por año trabajado. Habíamos sustituido el *no* rotundo por el tira y afloja del bazar, y eso desanimó a muchos. El resultado fue una nueva propuesta, esta vez sí, final: 256 despidos, 45 días por año y 6.000 euros lineales.

Habíamos estimado la negociación veinte días más de lo previs-



to; ya estábamos en la última semana electoral e íbamos a comenzar seis días seguidos de huelga, incluido el día de las elecciones. Con ese panorama, el Comité advirtió de que la alternativa a esa propuesta sería el laudo del Ministerio de Trabajo y que el resultado final podría ser peor para los trabajadores. Su última propuesta fue efectuar una votación en toda regla: sería secreta, es decir, se haría mediante urnas, y se desarrollaría en la calle, puesto que estábamos en huelga. A pesar de todo, los encorbatados directivos salieron en masa a depositar sus votos a favor de la empresa, y muchos temimos que a ellos se sumaran también los procedentes del cansancio de un mes y medio de conflicto ininterrumpido, con varias huelgas que habían mermado seriamente los sueldos. El recuento de votos fue uno de los momentos más emocionantes de esta historia, sobre todo porque terminó con la victoria de quienes nos oponíamos a la propuesta de la empresa.

EL rechazo tuvo un efecto inmediato. Varios cientos de compañeros que habían estado esperando el resultado del recuento entraron en las instalaciones de la emisora pidiendo a gritos nuevas negociaciones. El grupo se concentró en la Redacción a pocos minutos del comienzo del informativo de las 21.00 horas. Fueron momentos de gran tensión; por primera vez en la historia de esta televisión, los trabajadores amenazaban con boicotear un programa que debía realizarse en directo. Representantes de Personal llegaron inmediatamente e instaron a la gente a abandonar el lugar o afrontar graves consecuencias. Al final, los miembros del Comité de Empresa allí presentes convencieron a los concentrados de que era mejor reunirse en el comedor de la empresa y esperar allí la respuesta de la dirección.

Comenzó así una Asamblea permanente que duró 24 horas y que concluyó con un desalojo policial. Fue una noche llena de moral. En los momentos más bajos, el número de compañeros concentrados superaba los dos centenares, y desde primera hora de la mañana siguiente aumentó de manera importante. A última hora de la tarde llegó la respuesta: no sólo no habría nuevas negociaciones, sino que la di-

rección de la empresa anunciaba que de un momento a otro llegaría la Policía Nacional para desalojar el comedor.

Muchos pensábamos que era demasiado fascista, incluso para el Gobierno del PP, el que la policía entrara en un medio de comunicación. Pero así ocurrió. En cuanto se corrió la voz de lo que iba a suceder, decenas de compañeros que estaban fuera en ese momento se concentraron en las diversas puertas de entrada con la intención de impedir el paso de los antidisturbios. Éstos, después de dar varias vueltas al perímetro, eligieron una de las puertas, la emprendieron a golpes con quienes intentaban detenerles y se dirigieron con toda su fuerza bruta en ristre hacia el edificio del comedor.

Ver la llegada de las furgonetas con las luces encendidas por el interior de la empresa nos transportó a tiempos pasados y que muchos creían olvidados. En ese momento estábamos en el interior cerca de 500 personas y algunas no podían ocultar el pavor que sentían. Para muchos era la primera vez que se veían en una situación así, y por mucho que mereciera la pena defender el puesto de trabajo, una mayoría no se sentía dispuesta a ser apaleada por la policía. El comandante de la unidad de antidisturbios entró en el recinto y utilizó el megáfono del Comité para advertir de lo que ocurriría si el desalojo no se producía pacíficamente. Un grupo relativamente grande apostó por permanecer allí pese a todo, pero el Comité optó por la solución más tranquila.

Fueron momentos de rabia y emoción contenidas. Salimos de uno en uno, con las manos en la nuca, bordeados por dos hileras de antidisturbios preparados para actuar en cualquier momento. No hizo falta. En aquel momento, coreando las mismas consignas de las manifestaciones; apoyados desde las ventanas por decenas de compañeros que cumplían los servicios mínimos obligatorios; y con centenares de personas esperando en la puerta por la que debíamos salir expulsados junto a cámaras y fotógrafos de diversos medios, sentimos que, a pesar de ser desalojados, estábamos ganando la batalla.

A posteriori se comprobó que fue así. Las emisoras de radio estaban conectando en directo, la imagen del



desalojo salió en varias televisiones esa misma noche y las fotografías que al día siguiente aparecieron en los periódicos mostraban algo difícil de creer y que, sobre todo, dejaba en evidencia la actitud de la empresa y del Gobierno que la apoyaba en contra de los trabajadores. Era la primera vez que la policía entraba en un medio de comunicación después del 23-F.

FINALMENTE, tendría que decidir el Ministerio de Trabajo. Y lo tenía complicado, porque algunos días después del encierro, las Consejerías de Trabajo de varias comunidades autónomas, entre ellas las de Madrid y Cataluña, que es donde más trabajadores tiene Antena 3 TV, habían emitido un informe contrario a la solicitud de despido colectivo por “no existir causas económicas negativas que justifiquen tal solicitud” ni “el sobredimensionamiento de la plantilla alegado”. Coincidió exactamente con lo que veníamos defendiendo desde el principio y fue, sin duda, un balón de oxígeno para nuestra lucha.

La denuncia social había quedado clara y todo estaba ya visto para sentenciar.

La resolución del Ministerio de Trabajo se conoció un viernes por la tarde, mientras centenares de compañeros estaban concentrados precisamente ante su sede. Se permitían 215 despidos con una indemnización de 30 días por año trabajado y una compensación lineal de 3.000 euros.

El Comité tachó lo ocurrido de “caza de brujas”. El caso más evidente fue el de Carlos Hernández, un reportero que había estado tres meses en Bagdad durante la guerra contra Irak y que había informado de una manera veraz y valiente sobre las barbaridades que se estaban cometiendo allí. Fue especialmente crítico con lo sucedido a José Couso, el cámara de Tele 5 asesinado en el Hotel Palestina. Carlos Hernández denunció hasta la saciedad que el tanque que disparó contra ellos lo hizo a propósito, después de haber estudiado detenidamente la situación y a modo de aviso para los periodistas molestos que no habían querido abandonar el país y estaban siendo incómodos testigos de una masacre diaria. Así se lo comunicó también al juez que ha abierto las diligencias contra la actuación de los soldados norteamericanos responsables del disparo. Pocos días después, el mejor reportero de guerra de la cadena de televisión era despedido sin ninguna clase de miramientos.

Apenas un mes después de los despidos, la empresa había efectuado contratos temporales a más de 300 personas, muchas de las cuales estaban ocupando los puestos de los compañeros recién despididos. El objetivo se había cumplido correctamente: la compañía se ahorraría un buen pico en trabajadores y el Gobierno tenía asegurada la fidelidad, al menos hasta las elecciones generales de marzo.

Un trabajador de Antena 3 TV

guerra y gasto militar

AÑO 2015. El presidente de EE UU, con el apoyo de los ejércitos británico y español, pretende desencadenar una guerra no declarada contra Arabia Saudí. La acusación: Al Qaeda se entrena en este país y la actuación militar es la única solución. El Gobierno saudí niega estas acusaciones.

En España, las protestas ciudadanas son multitudinarias. Las encuestas revelan que el 80% de la población se opone a esta guerra. Asociaciones de todo tipo, sindicatos y todos los partidos políticos de la oposición apoyan las manifestaciones, huelgas, etc. Pero la guerra se lleva a cabo y se producen miles de heridos y muertos.

¿Suena esta ficción? La novedad es la participación directa del Gobierno español en el conflicto. Novedad que puede ser realidad en un futuro próximo con la colaboración de algunos de los partidos políticos (PSOE, CiU, CC, PNV) y sindicatos (CC OO y UGT) que se opusieron a la guerra de Iraq. ¿Por qué? Porque, por un lado, se ha forjado con el aumento, año tras año, del gasto militar español. Esta tendencia se ha acentuado tras la victoria del PP. De hecho, la previsión de crecimiento para el próximo año es superior al 5%, cuando el techo global del resto de las partidas es de un 2,4% con respecto al año 2003.

Por otro, los primeros apoyaron los Presupuestos del Estado que financiaban la construcción y compra de los aviones de combate Eurofighter (años 1994 y 1995).

Asimismo, CiU y CC apostaron, tras la victoria del PP en 1996 (mayoría relativa), por la continuidad de este proyecto y de otros como los tan-

ques Leopard y las fragatas F-100, utilizadas en esta guerra en misiones de control. También apoyaron el “desvío” de partidas incluidas en el capítulo de Investigación y Desarrollo (I+D) hacia la construcción de nuevos tipos de armamento. Este “maquillaje” de las cifras se mantiene en el presupuesto de 2004: el 33% de I+D financiará la fabricación de tanques, fragatas, submarinos, aviones y helicópteros de combate.

Además, las federaciones del Metal de UGT y CC OO aplauden el reciente anuncio (septiembre de 2003) de la puesta en marcha del segundo mayor programa de inversión en armamentos desde 1975 (helicópteros, submarinos y vehículos de combate) porque creará 7.451 empleos.

Por último, el Gobierno de la Comunidad Autónoma de Aragón (PSOE-PAR), en pugna con otras comunidades (Madrid, Castilla-La Mancha), apuesta por la instalación en nuestro suelo de Eurocopter, empresa que intervendrá en la fabricación del helicóptero Tigre. Sus razones: supondrá un impulso económico y tecnológico para la Comunidad y creará las bases de una industria aeronáutica que “compense” la elevada ocupación del suelo zaragozano (un tercio del término municipal) para uso de Defensa.

Nuestros Gobiernos, partidos políticos y sindicatos se “olvidan” de que el producto fabricado, en el mejor de los casos, no se utilizará, y en el peor, será una herramienta de destrucción. Asimismo, ignoran el criterio de rentabilidad. El secretismo que rodea al sector industrial militar conlleva la inexistencia de controles de calidad y del aprovechamiento eficiente de los recursos. No hay informes públicos de los fallos en el proceso productivo ni de las causas del frecuente incremento de los costes. En resumen, terreno abonado para el despilfarro de los recursos públicos, ya que el destinatario principal del producto fabricado será el Estado español u

otro país importador de nuestro armamento.

La cuestión de las transferencias de tecnología es otra falacia: según un informe de la Fundació per la Pau (Barcelona), menos de un 10% de las patentes generadas por la investigación militar tienen alguna aplicación civil, debido a las específicas características técnicas de los productos militares.

Además, numerosos estudios demuestran la superior rentabilidad de los mismos recursos dedicados al sector civil: por ejemplo, el gasto en educación genera el doble de puestos de trabajo que el gasto militar, y un millón de dólares gastados en el sector militar crean un 33% menos de empleos que una reducción de impuestos de la misma cuantía. Estudios de la Cátedra Unesco sobre Paz y Derechos Humanos de Barcelona estiman que el coste de la puesta a punto de un producto militar es veinte veces más elevado que la de un producto civil.

Así pues, nada mejor, más rápido y barato que invertir directamente en, por ejemplo, investigación civil, sector bastante maltratado, porque España es el país desarrollado que menos invierte en I+D (0,96% del PIB), y la tercera parte se destina al sector militar. O en la lucha contra la pobreza. O en iniciativas de reconversión del sector militar. Reconversión que exige voluntad política, tiempo y dinero para evitar cualquier impacto negativo sobre el empleo. Nos permitirá captar fondos europeos (programas KONVER) para financiar la diversificación de la economía, apoyar la innovación empresarial y destinar recursos a la limpieza y reutilización de las instalaciones militares. Un camino en el que la opinión pública debe implicarse para asegurar que los recursos liberados de la producción armamentística sean invertidos en formas laboral y socialmente útiles y no queden inutilizados. ■

Colectivo de Objeción y Antimilitarismo (COA) de Zaragoza.



Miradas es la revista que edita la Asamblea de Mujeres de Cantabria. De su número 28 extraemos parte de un texto de Carolina Piris que lleva por título “Mujeres rederas en Cantabria”.

Dirección: c/ San Celedonio, 26, 1º. Apartado de Correos 616. 39080 Santander (Cantabria). Correo electrónico: asambleamujeres cantabria@nodo50.org.

MARÍA del Mar es una redera, o adobadora, como se decía antes, que lleva 30 años trabajando y 14 dada de alta como autónoma. «Hay unas 26 rederas en Cantabria. En todo el norte habrá unas 150, y en Galicia hay muy pocas. Aquí es el lugar donde menos cobramos, al contrario que en el País Vasco, donde están mejor pagadas», me dice María del Mar.

Las rederas que mejor están son aquellas que van a la mar, generalmente en los barcos de sus maridos. En ese caso cobran una parte de la pesca.

María del Mar está orgullosa de su profesión. Recuerda con cariño que a su abuelo le hacía mucha ilusión que ella fuera redera. Reconoce que las condiciones de trabajo no son buenas: sólo trabajan cuando las contratan; ganan 32 euros diarios, y de ese dinero han de descontar lo necesario para pagar sus gastos, la Seguridad Social, etc., pues son autónomas.

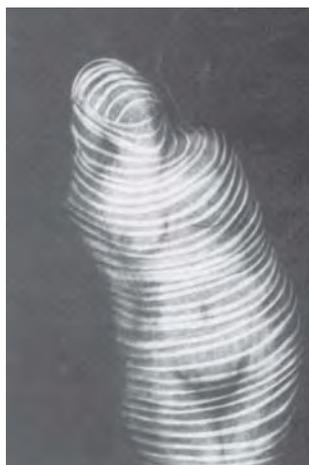
El lugar de trabajo es el suelo de los muelles de la cofradía de pescadores, y han de soportar la lluvia, el frío o el calor, así como los frecuentes comentarios, poco afortunados, de pescadores y armadores. María del Mar antes siempre callaba, pero hoy ya no. «Pienso que nuestro oficio se termina, y desde luego, mis hijas no van a seguir. Cuando era jefa de grupo, a veces me han llamado a las 12 de la noche con urgencias, pero esto en la pesca es algo normal que no se paga más y pocas veces se agradece».

María del Mar está casada con un pescador y, como muchas de

estas mujeres, tiene que hacer el papel de madre y padre, dado que su compañero está ausente con mucha frecuencia. «Tenemos que saber administrar muy bien lo que ganamos, pues el dinero entra de una forma desigual».

Ellas arreglan las artes o las redes en los meses de enero, febrero y marzo, para la temporada del bocarte; pero este año no ha sido posible. También trabajan la costera del bonito. «Este tiempo se trabaja "a tripadas", a cualquier hora y en domingo o cualquier día. El dinero se gana a base de hacer muchas horas. Así como los pescadores van tres meses al paro, nosotras debemos de pagar todo el año, tenemos que presentar facturas y hacer declaraciones constantes. Así es que muchas no pueden con tanta carga y se dan de baja. El tema del Prestige nos ha perjudicado, pues no hemos podido trabajar, y me temo que lo peor está por venir».

Ella da cursos de redera, le gusta leer y andar; pero me cuenta que, en general, las mujeres en este oficio no suelen tener tiempo ni interés para actividades lúdicas. Antes había teatro en Santoña y le encantaba. Algunas veces viaja y se aloja en las Casas del Mar, que son gratis para ellas.



Palmira Rojo tiene 41 años y es mariscadora y pescadora. Cuando conoció a su marido, también pescador, empezó a trabajar como mariscadora. En la pesca trabaja en el barco de su marido. En este trabajo no se siente discriminada, pues comparte las tareas por igual.

Le pregunto sobre las costumbres. Me cuenta que las personas mayores eran muy religiosas, pero que hoy los jóvenes pasan de religión. En cuanto a la política, me comenta que marca mucho sus relaciones y que origina discusiones permanentes entre la

gente de la mar. Le interesa el ordenador, la lectura, y de vez en cuando viaja. Me dice que entre sus compañeras sólo conoce cierta afición por la huerta.

La gran mayoría de mujeres mariscadoras tienen que darse de alta como autónomas. Pescan almejas, muergos, cangrejos de cebo y gusana, y pueden pescar mejillones y esquilas.

Sobre su trabajo, me dice que «es duro, pues no tenemos horarios fijos. Dependemos de las mareas, de la luz, de las vedas..., y muchas veces trabajamos con lluvia y frío. Pero, a cambio, tenemos más libertad para trabajar más o menos horas y elegir, sin que nadie nos mande. Y, sobre todo, este trabajo nos permite subsistir, sin muchos lujos pero bien». Le pregunto a Palmira que cómo las ha afectado la catástrofe del Prestige, y me responde: «¡Ha sido horrible! Aquí mucho más que en Galicia. Como no nos han dado ayudas, se ha seguido mariscando, pero no se han podido cubrir los gastos básicos con lo que se ha pescado, y lo peor está por llegar... A Gil [el responsable del Gobierno autónomo en estos asuntos] le hemos solicitado una entrevista, pero ha sido imposible. En general, no se nos tiene en cuenta».

FOUCE Fouce es la revista editada por el Sindicato Labrego Galego (SLG). En noviembre pasado, coincidiendo con la aparición de su número 215, esta publicación cumplió 30 años de vida. De ese número conmemorativo, reproducimos parte de uno de los textos de su editorial, titulado "Una modernidad ruinososa", firmado por Xabier Gómez Santiso. Dirección: Rúa Touro, nº 21, 2º. 15704 Santiago de Compostela (A Coruña). Tlf.: 981 58 04 49.

La palabra *modernidad* es un término que usaban en el siglo XIX como sinónimo de progreso.

Este mismo término volvió a aparecer en el último tercio de la década de los ochenta, y como servía para justificar todo lo bueno y todo lo malo que tenían aquellos tiempos, se convirtió en el principal eslogan del *papanatismo*. Eso sí, ahora ya no significa sólo progreso, sino también todo lo contrario. Incluso ciertos modelos de corrupción tienen cabida dentro del concepto amorfo de *modernidad*.

En el sector lácteo, ya entrado el siglo XXI, sigue usándose este mismo término. Observemos sus significados: es moderno o moderna aquella ganadera o ganadero que tiene muchísimas vacas y muchísima cota de leche, cosas en las que gastaron muchísimo más dinero que el que van a conseguir de salario en toda su vida. Tienen en los establos un archivo para los papeles y una oficina o despacho, con ordenador y cierto olor a silo. Es ahí donde reciben a los inspectores que les manda el señor *conse lleiro* todos los meses a mirarles

los papeles que guardan en el archivo.

Tienen también tres tractores, uno de ellos recién estrenado, con turbo, dos tracciones y doscientos caballos, con los que trabajan unas once hectáreas de terreno, que es la base territorial media de nuestras explotaciones.

Tienen también turbo-vacas de última generación genética que producen cada una 15.000 litros de leche por año. Eso sí, toman medicamentos casi a diario, y no pacen porque no saben ni pueden andar; sólo dan leche. Dadas estas circunstancias, ● ● ●

4. "Kronhika": Mikel Larraz, Frodo.
7. Entrevista a Andrés Krakenberger, de Amnistía Internacional, Antonio Duplá y Josetxo Fagoaga.
10. El estatuto político de Euskadi, Iñaki Uribarri, Mikel Isasi y Josetxu Riviere.
12. Hacia dónde no mira el plan Ibarretxe, Javier Villanueva.
16. El Foro Social Europeo, José Iriarte "Bikila".
18. La lucha contra las agresiones a las mujeres, Igor Moreno y Mikel Isasi.
19. Crónica de la II Asamblea General de ESK, Jesús Comes.
22. La larga sombra del Prestige, José R. de Miguel Bosch.
23. Política y negocio inmobiliario, Rosario del Caz, Pablo Gigosos, Manuel Saravia, Iñaki Heras, Pilar Vega, J. M. Naredo, Óscar Carpintero, Carmen Marcos.
33. Directiva europea sobre igualdad de trato, Agustín Unzurrunzaga.
34. ¿Mundo unipolar o mundo multipolar?, Carlos Alonso Zaldívar.
36. UE: esperando el espíritu de Saint Denis, G. Buster.
38. Entrevista a Jeff Halper, del Comité Israelí contra la Demolición de Casas, Joseba G. Martín.
41. "Ezbaian": ETA, ¿catarsis?, J. Iriarte "Bikila".
44. Libros: *Un mapa inacabado del sufrimiento*, de S. Ormazabal, Iosu Perales.
45. XIV Semana de Cine Fantástico y de Terror de Donostia, Juan Miguel Perea. Entrevista a Farida Benlyazid, guionista y realizadora marroquí, Fernando Golvano.
49. Músicas de otros mundos, P. E. Igartua.
50. Cocina y viajes, Julen Rekondo.

● ● ● todos los días viene una empresa de *catering* que les da un pisto que contiene todas las sustancias que los animales necesitan; ni más ni menos que lo que dijo otro ordenador que había que darles.

Este ganadero o ganadera vive en una casa nueva, forrada de piedra de la buena, rodeada de pinos y eucaliptos que la dan sombra en verano e invierno, a la que se llega por un camino asfaltado, con algunos baches de 2,5 metros de ancho y con muchas zarzas en las cunetas. El vecino más próximo está a dos kilómetros de distancia, pero tienen teléfono.

Como en invierno se va la luz a diario y a veces tarda en volver, tienen un grupo electrógeno de mucha potencia para que pueda con el equipo de ordeñar y más con el tanque de frío. Para la calefacción les dio una subvención de energías renovables la Xunta y la pusieron con paneles fotovoltaicos. Es lo que los salva, porque si no los días de más frío, justo cuando se iba siempre la puta luz, había que pasar la noche temblequeando.

En el tiempo libre, muy poco, van al pueblo a tomar unos vinos. Cuando es verano, también van algún día a la playa. Salen a las once, después de ordeñar y arreglarse, comen allí, y regresan a las cinco y media para volver a ordeñar. ¡Ahora con estos coches y estas autovías da gusto! Además, en el verano también hay siempre cerca alguna fiesta a la que hacen una escapadita a las doce de la noche, después de ordeñar, más que nada por ver a algún vecino. También los ven en la reunión de cooperativa, que es una vez al año, y es donde les dicen cuánto tienen que gastar en cota este año, porque la leche, no se sabe por qué extrañas hadas, va a bajar dos pesetas, y si quieren seguir ganando lo mismo tienen que vender algo más. Desde hace un lustro, todos los años compran algo de cota, además de cuatro o cinco vacas, pues si no, ¡quedan estancados y dejan de ser modernos!

Es una vida muy esclava, pero así que acaben de estudiar los hijos han de vender todo. ¡Que se joda! En fin, se quedarán con dos

vaquitas para entretenerse y ¡a vivir que son dos días! Que para eso pagamos el plan de pensiones y trabajamos tanto estos años. Verás como después tendremos tiempo para ir a los entierros y a las comidas del Concello. ¿Y las tierras? Pues un cachito para

huerta, para comer, y el resto a ponerle pinos o, todavía mejor, *calitros*, que vienen antes.

Esto es la *modernidad*, y éste es el concepto que nuestra Administración tiene de los ganaderos y ganaderas, y para este modelo es para el que trabajan

y hacen su política. Por eso se esfuerzan tanto en convencernos de que esta vida tan cómoda es la que nos conviene y, además, la que tiene futuro. Aunque este cuento acabe siempre entre eucaliptos. ¡A quién le amarga un dulce!

www.pensamientocritico.org

PENSAMIENTO CRÍTICO



**Pensamiento crítico para una acción solidaria.
Comprender el mundo para transformarlo**

20 de diciembre de 2003

- Anteriores
- Publicaciones
- Libros
- Por temas
- e-mail
- ¿Desea recibir? en Recibir mensual

Para contactar con

pensamientocritico@pensamientocritico.org



Rosabel Agirregomezkorta
Mujeres en zona de conflicto (MZC) y los conflictos armados. Entrevista realizada por Elo Mayo

Anne-Marie Aiken
Le scandale des famines

Kepa Bilbao
Contra el fanatismo y el antifanatismo Anático. Amos Oz, un traïdor

Antonia Bonomi
Flora Tristán. L'orgoglio e la fatica di essere donna

Rosina Cazali
No, las prostitutas de la línea no van al gimnasio

Erick Fajardo Pozo
Etnogénesis y estratogénesis del movimiento social boliviano

Maite Fernández-Villa
Encuentro Mujeres construyendo país.

El caso del Sahara Occidental a la luz de la experiencia latinoamericana

Nicole Fouché
Evelyne Diebolt, Les femmes dans l'action sanitaire, sociale et culturelle, 1901-2001. Les associations face aux institutions

Jeff Halper
(Comité Israeli Contra la Demolición de Casas)
"La solución de los dos Estados no tiene sentido"
Entrevista realizada por Joseba G. Martín

Jesús García-Luengos
La igualdad de la mujer en Marruecos

Sofía Conuniello
Conociendo a Flora Tristán

Luis Hernández Navarro
Imágenes de Cancún. Dos imágenes y un par de sonidos

Luis Hernández Navarro
El zapatismo y la sociedad civil

Andrés Krakenberger
No a la impunidad en los delitos importantes contra los derechos humanos.

Entrevista realizada por Antonio Duplá y Josetxo Fagoaga

José Manuel Naredo
Mercado del suelo y plusvalías

Con el juez Ramón Sáez
La polémica sobre la institución del Jurado.

Entrevista realizada por Manuel Llusia

Francisco Torres
Reflexiones sobre la nueva Ley de Extranjería. Doble lenguaje, testosterona e inmigración

Agustín Unzuurrungaza
Directiva europea sobre igualdad de trato

Agustín Unzuurrungaza
Ante la entrada en vigor de la reforma de la Ley de Extranjería

Igor Villarreal
La economía del hidrógeno

Los textos aquí publicados pueden ser reproducidos libremente

Federación de Asociaciones de Dinamización Sociocultural (FADS) c/ San Felipe Neri, 4, bajo. 28013 Madrid. CIF: G81067506. Teléfono 915 470 200

el Plan y la Propuesta de Estatuto: opiniones y alineamientos



El Gobierno vasco.

El pasado día 25 de octubre, el lehendakari Ibarretxe depositó en el Parlamento de Vitoria-Gazteiz la Propuesta de nuevo estatuto político de la Comunidad de Euskadi. Un año antes, el lehendakari había anunciado su plan. Desde entonces se ha desatado una guerra que sólo ofrece el alineamiento en uno u otro bando: a favor o en contra. En estas páginas centrales publicamos dos textos sobre esta cuestión. Uno, a partir de una charla de Javier Villanueva, y otro, publicado en la revista Hika, firmado por Iñaki Uribarri, Mikel Isasi y Josetxu Rivier. Somos conscientes de que este asunto merece un espacio más extenso y con más opiniones. Tiempo habrá para ello.

desde una perspectiva fronteriza

Javier Villanueva nos declaraba, tras una charla en Madrid, que quería reivindicar el rechazo de esa guerra banderiza, que implica un planteamiento de ganadores y perdedores, en nombre de una mirada fronteriza: de estar realmente con unos y con otros, en todas las orillas a la vez. Lo que sigue a continuación es un extenso extracto de la charla pública a la que asistimos y de la conversación posterior, que ha sido revisado por el propio Javier Villanueva.

Javier Villanueva

¿Plan o propuesta? La distinción entre “plan” y “propuesta”, más allá de discusiones nominalistas, sugiere que estamos ante una iniciativa compleja, de varias caras, que no se limita a plantear un cambio político: la libre asociación con el Estado español, sino que pretende más cosas.

Si lo importante es la Propuesta, su éxito o su fracaso es fácil de medir: depende de que se logre el “nuevo marco político” en lo inmediato, más o menos en el plazo de dos o tres años, por poner una fecha. Pero si la Propuesta se explica por su inserción en un plan más amplio y complejo, el resultado del mismo tal vez tenga que ver con cosas no tan fáciles de medir. Me refiero a su relación con el presente ciclo electoral y la disputa del voto que da acceso al poder; o con la lucha por la hegemonía interior dentro del nacionalismo vasco; o con el desgaste de ETA o la pista de aterrizaje que faciliten su final o una nueva tregua; o con el mantenimiento de la hegemonía del PNV en las instituciones fren-

te al asalto “constitucionalista”; o con la popularización de un programa-horizonte que pueda valerle para las próximas décadas.

¿Reforma o ruptura?

La Propuesta de Ibarretxe, ¿se limita a postular la reforma de algunos aspectos del Estatuto o pone sobre la mesa un nuevo Estatuto que supera ampliamente el régimen autonómico vigente hasta ahora?

Durante todo el año pasado, la respuesta a esa pregunta no ha sido clara y, en todo caso, las opiniones oscilaban entre dos polos extremos: de un lado, la consideración de que se reducía a una

Quienes la han escrito han querido que parezca un nuevo Estatuto y lo han logrado, de sobra.

mera reforma estatutaria que “consagrara el actual particionismo de Euskal Herria” y que “prolongaría el conflicto otros veinte años más”, como dice Batasuna; de otro lado, el juicio categórico de que suponía el fin del Estatuto y “la demolición a plazos de los lazos con España”, como dicen los del PP. Ahora se puede afirmar, en cambio, que cualquier duda sobre este dilema, reforma o ruptura, la han despejado los redactores de la Propuesta. Quienes la han escrito han querido que parezca un nuevo Estatuto y lo han logrado, de sobra, ya que el cambio afecta a todos sus artículos prácticamente.

A mi juicio, la Propuesta es de gran envergadura en un triple sentido. Primero si se compara con el actual régimen estatutario de la Comunidad Autónoma Vasca (CAV) refrendado en el año 1979. Basta repasar sus pilares centrales para concluir que estamos ante un cambio político sustancial.

- El reconocimiento de la identidad nacional vasca y de sus símbolos, incluida la nacionalidad vasca, según el canon del nacionalismo vasco, supera con creces al Estatuto de Gernika (Preámbulo y Título preliminar).

- La relación con el Estado español bajo los principios de libre asociación y de soberanía compartida sustituye al actual principio de autonomía dentro del Estado español; además, acorde con esos nuevos principios, se propone un sistema bilateral de garantías del marco político, tal vez una de las novedades de mayor alcance (Título I).

- Se afirma un derecho constituyente de la Comunidad de Euskadi, que está por encima, en último término, del derecho estatal. Ese derecho es permanente e inagotable, de manera que sus instituciones estarán capacitadas para realizar las consultas populares en las que la sociedad pueda decidir sobre su futuro, y el Estado tendrá que limitarse a respetar sus decisiones (Título I).

- El reparto de las competencias sobre las políticas públicas exclusivas sufre un vuelco considerable a favor del autogobierno vasco, mientras que las competencias atribuidas al Estado se reducen en proporción inversa y se quedan en casi nada (Título IV).

- Está, además, la novedad del poder judicial propio (Título II) o de la presencia de las instituciones vascas en los asuntos de la Unión Europea que conciernen a sus competencias (Título VI)...

Segundo, en relación con el actual régimen constitucional. No hace falta ser un experto jurista para valorar el largo alcance de estas novedades, cuya admisión supondría una corrección sustancial de los pilares constitucionales.

Pero su envergadura no es menor, finalmente, si se mide desde una perspectiva nacionalista-vasca. A mi juicio, desde ese punto de vista, el nuevo estatuto político cubre el techo máximo de las reivindicaciones nacionalistas-vascas en las actuales circunstancias. Más allá del *plan Ibarretxe* no queda sino esa parte de dudoso interés a estas alturas que comporta todo Estado (incluida la caja única de la Seguridad Social) a la que han “renunciado” nuestras autoridades, tal vez porque ven más claro su coste que sus ventajas. Y también queda “la independencia en Europa”, una aspiración compartida por muchos nacionalistas-vascos pero que en las circunstancias actuales no tiene una suficiente masa crítica que la reclame ni está en los planes de la UE de los próximos 15 o 20 años.

Un proyecto demediado y una propuesta monoteísta

La Propuesta de Ibarretxe es un proyecto *demediado* y que consolida la existencia *demediada* del País Vasco. Para denominarlo así me apoyo en la fantástica historia de Italo Calvino sobre el vizconde Medardo (aquel noble que quedó demediado, partido en dos mitades separadas, y así tuvo que vivir durante años hasta un poco antes de su muerte). Y este juicio, en parte cualifica la Propuesta y en parte la descalifica.

La cualifica el hecho de que se trata de una propuesta que representa el alma de una realidad tan importante de nuestra sociedad como el movimiento nacionalista-vasco, sus creencias y planteamientos. La Propuesta de Ibarretxe ha puesto al día de una manera precisa y concreta qué pide el nacionalismo-vasco representado por el PNV y EA para considerarse satisfecho en su manera de entender tanto el autogobierno de la CAV como la relación de ésta con el Estado español.

Lo descalifica el hecho de que ignora el alma de la otra mitad de la población vasca, su manera distinta de entender y

sentir el País Vasco o su autogobierno o la relación con los otros pueblos que componen la España actual. Este rasgo me parece extremadamente grave tratándose de un texto que aspira a ser constituyente.

La crítica se ciñe, por tanto, a su pretensión de trasladar a un texto constituyente un planteamiento de parte, y a su pretensión de sacarlo adelante con la regla de la mayoría.

En cualquier país de nuestro entorno es inimaginable que se pueda acometer un proceso constituyente con una lógica tan de parte. Hoy, las Constituciones son sincréticas (integradoras de doctrinas diferentes u opuestas) en cuanto a sus contenidos y consensuadas en su procedimiento de elaboración, como suele recordar Juan José Solozabal, para poder ser reconocidas por muy amplias mayorías.

El contenido de la Propuesta es claramente monoteísta. En muchos países europeos se llegó a la conclusión, tras las sangrientas guerras de religión, de que había que instaurar la libertad religiosa. Ahí empezó el largo y costoso aprendizaje del reconocimiento y respeto de la diversidad. Esto es, una nueva mirada sobre la vida que fue ampliando lentamente su horizonte. Primero a la pluralidad de las viejas religiones. Luego a la pluralidad de las religiones cívicas de la modernidad: las ideologías políticas. Más tarde a la pluralidad de lenguas, culturas, inclinaciones sexuales, sentimientos nacionales de pertenencia. Hoy día, todavía estamos todos (cada uno a su escala: Estados, gobiernos autónomos, ciudades, pueblos pequeños, personas...) lejos de digerir esta variedad de pluralidades desde la virtud del pluralismo. Pero, en cualquier caso, todos sabemos –también los líderes del PNV– que la sociedad vasca es tan politeísta, por plural y compleja, que cualquier proyecto que vaya en dirección contraria, hacia el monoteísmo, está condenado al fracaso.

Todo lo fundamental de la Propuesta, como las creencias que se afirman como sus pilares en el Preámbulo, la interpretación de sus fundamentos jurídicos, los criterios para la extensión o autolimitación del autogobierno... todo hasta la última coma responde a una única lógica que coincide de cabo a rabo con la del nacionalismo-vasco y que resulta bastante ajena a quienes tenemos otras lógicas y otras creencias u ● ● ●

el proceso anunciado

Debate abierto al diálogo.- A partir de la aprobación de la propuesta por parte del Gobierno Vasco y su presentación en el Parlamento Vasco el pasado 25 de octubre, se inicia un proceso abierto a la participación de la sociedad vasca y al debate parlamentario.

Aprobación del Parlamento Vasco.- Una vez finalizado el proceso de diálogo y aportaciones, la propuesta final alcanzada deberá ser aprobada por la mayoría absoluta del Parlamento Vasco.

Remisión a las Cortes Generales y negociación con el Estado.- La Propuesta aprobada por el Parlamento Vasco será remitida para su tramitación a las Cortes Generales y se abrirá, en paralelo, un proceso de negociación con el Estado.

Ratificación por la Sociedad Vasca.- Al final, será la propia sociedad vasca la que decida en referéndum ratificar la Propuesta de un nuevo Estatuto Político para la Convivencia, en un escenario de ausencia de violencia y sin exclusiones. En caso de no llegarse a un acuerdo en el proceso de negociación con el Estado, se someterá a la ratificación de la sociedad vasca el Estatuto aprobado por el Parlamento Vasco.



“La tierra que tú quieres”, mapa recogido de la página web de EAJ-PNV.



Detalle de la manifestación de solidaridad con Batasuna en septiembre de 2002.

● ● ● otras religiones cívicas, y en ocasiones nos resulta muy difícil o imposible de compartir.

Un ejemplo entre otros muchos lo tenemos en la definición del Pueblo Vasco en su Preámbulo y en el Título Preliminar: 1) El Pueblo Vasco (con mayúsculas) o Euskal Herria es un pueblo con identidad propia. 2) Que se asienta en siete territorios (los territorios vascos de Iparralde –Lapurdi, Behe Nafarroa y Zuberoa–, la Comunidad Foral de Navarra y la actual Comunidad Autónoma

Da la impresión de que la Propuesta está cumpliendo la función simbólica de facilitar la integración de un frente político-electoral que asegure la hegemonía nacionalista-vasca.

de Euskadi, integrada por los territorios de Araba, Bizkaia y Gipuzkoa) actualmente articulados en tres ámbitos jurídico-políticos diferentes ubicados en dos Estados distintos. 3) El Pueblo Vasco tiene derecho a decidir su futuro de conformidad con el derecho de autodeterminación de los pueblos. 4) En tanto que partes integrantes del Pueblo Vasco, los ciudadanos de esos tres ámbitos jurídico-políticos diferentes en que se articula son quienes ejercen el derecho del Pueblo Vasco a decidir. 5) El euskera (es la) lengua propia del Pueblo Vasco. De modo que esta definición del pueblo vasco contiene todos los ingredientes de la definición nacionalista de la nación desde Mazzini (“Un pueblo, un territorio, una lengua, una idea nacional”), así como todos los ingredientes de la definición nacionalista-vasca acerca de la nación vasca: identificación de pueblo, cultura, territorialidad, lengua “propia”, un nombre (Euskal Herria), entendido como un programa, y la vocación política de fundir todo lo anterior mediante el ejercicio de la autodeterminación nacional.

Otro ejemplo de *monoteísmo* se encuentra en la fundamentación jurídica de la Propuesta, que coincide por completo con la interpretación nacionalista-vasca del derecho a la autodeterminación, entendido como un derecho ilimitado e incondicionado cuyo titular son los siete territorios y cuya ejecución ha de realizarse en cada uno de los tres ámbitos jurídico-políticos existentes por separado (y por si lo anterior no bastara, con la interpretación nacionalista-vasca de los derechos históricos, entendidos como una reserva inagotable de “soberanía originaria”).

Hacia dónde no mira la Propuesta de Ibarretxe

Tras leer la Propuesta y comprobar que no hay el menor guiño de complicidad hacia las muchas personas que, entre septiembre de 2002 y septiembre de 2003, han expresado críticas razonables y razonadas desde otras orillas, he llegado a la conclusión de que Ibarretxe ha optado por arrimarse al capazo de los votos de Batasuna.

El expreso interés por declarar muerto el actual Estatuto mira también sin duda en esa dirección, y da la impresión

de que está cumpliendo la función simbólica de facilitar la integración de un frente político-electoral que asegure la hegemonía nacionalista-vasca. La superación del Estatuto y su sustitución por otro marco político es algo en lo que han insistido siempre ETA y la izquierda abertzale, y, más recientemente, las tendencias "soberanistas" como el sindicato ELA.

Otro ejemplo: no tiene el menor detalle con el sentimiento de pertenencia y de identidad de la población que se siente vasco-española. Respecto a la pluralidad y el pluralismo, la Propuesta está a años-luz de anteriores declaraciones públicas del PNV como el discurso del Arriaga (1986) o la Declaración sobre la pacificación y normalización (febrero de 1997) o el *plan Ardanza* (1998).

La suma de todo esto denota un cambio de rumbo del PNV: que da prioridad a lo que une al nacionalismo-vasco y resta importancia a lo que le une con el resto de la población, desde un planteamiento de supremacía.

¿Mejora el nivel de democracia que tenemos ahora?

Reconozco que sería una mejoría la capacidad de hacer consultas (artículo 13.1 y 13.2). Esa competencia añade una forma de democracia directa que compensa la escasez de esas fórmulas en nuestro sistema democrático, debida a que los constituyentes de 1978 recelaban de ellas y sólo las reservaron, según el artículo 151 de la Constitución, para la aprobación inicial del proceso autonómico y para su ratificación final. De todas formas, es harina de otro costal el que la capacidad de realizar consultas eleve efectivamente el nivel de democracia. Para ello hará falta una buena ley que regule la realización de las consultas y, además, una buena aplicación de dicha ley.

Aparte de esta mejoría, no he reparado en ninguna otra. El referéndum de ratificación de las propuestas de cambio político ya estaba en el viejo Estatuto, pues ¿qué es si no eso el referéndum de ratificación de la reforma del Estatuto previsto en su artículo 46?

Por el contrario, sí aparecen algunas sombras respecto al "nivel democrático" del planteamiento. El que sea una propuesta absolutamente centrada ● ● ●

el nuevo Estatuto político de Euskadi aspectos fundamentales

• **Afirmación de la identidad nacional del Pueblo Vasco.** El Pueblo Vasco es un pueblo de Europa con identidad propia. El Pueblo Vasco tiene derecho a decidir su propio futuro... desde el respeto a las decisiones de los ciudadanos y ciudadanas de la Comunidad de Euskadi, de Navarra y de Iparralde, respectivamente.

• **Como parte integrante del Pueblo Vasco, de acuerdo con la voluntad de sus ciudadanos y ciudadanas y con el respeto y actualización de sus derechos históricos, como expresión de su nacionalidad y garantía de autogobierno, Euskadi se constituye mediante un régimen singular de relación política con el Estado español basado en la libre asociación.** El territorio de la Comunidad de Euskadi se corresponde con las actuales demarcaciones de Araba, Bizkaia y Gipuzkoa. Las instituciones vascas podrán convocar referendos sobre todas las decisiones que afecten a su futuro. Las instituciones vascas y las del Estado se comprometen a respetar la voluntad democrática de la sociedad vasca cuando ésta exprese de manera clara e inequívoca su decisión de alterar íntegra o sustancialmente el modelo y régimen de relación política con el Estado español.

• **Libertad de relaciones con la Comunidad foral de Navarra y los Territorios Vascos de Iparralde, en virtud del derecho a establecer los vínculos políticos y las relaciones que deseen, sin más limitaciones que su propia voluntad.**

• **Aumentar el autogobierno de Euskadi.** Las instituciones vascas tendrán competencias exclusivas de carácter general en: las políticas de institucio-nalización y autogobierno; políticas educativas, culturales y deportivas; política lingüística: el euskera; políticas sociales y sanitarias; hacienda y patrimonio, política fiscal, financiera y tributaria; política de ordenación del territorio, vivienda y medio ambiente; política de transportes e infraestructuras; políticas de ordenación e impulso de la actividad económica, incluyendo la investigación científica y técnica.

Tendrán, además, competencia exclusiva de carácter específico en: política de seguridad, políticas socio-laborales y de empleo, políticas de protección social, incluyendo la capacidad legislativa y de gestión de la Seguridad Social y la recaudación de sus cuotas.

• **Poder Judicial Autónomo, que junto con el Poder legislativo y el Poder ejecutivo completan el autogobierno de Euskadi.** El Tribunal Superior de Justicia de Euskadi será el máximo órgano del Poder Judicial en la Comunidad de Euskadi. Se constituirá un Consejo Judicial Vasco nombrado por el Parlamento Vasco y por los propios jueces vascos. Este órgano nombrará al Presidente del Tribunal Superior de Justicia de Euskadi y al Fiscal Jefe de Euskadi.

• **Disponer de voz propia en Europa y en el mundo.** Euskadi podrá defender directamente sus intereses y competencias ante la Unión Europea y será una circunscripción electoral única en las elecciones al Parlamento Europeo. El Gobierno Vasco podrá abrir delegaciones oficiales en el exterior. Los tratados internacionales que afecten a sus competencias deberán tener la autorización de las instituciones vascas. Euskadi podrá estar representada como nación sin Estado en los organismos internacionales.

• **Un modelo de garantías que impida la restricción o modificación unilateral del nuevo Estatuto.** El Estado no podrá aplicar medidas coercitivas o impositivas que supongan una restricción unilateral del autogobierno de Euskadi.

●●● en las insatisfacciones, aspiraciones y preocupaciones de la parte “nacionalista-vasca” de la sociedad y que no se ocupe de las insatisfacciones, aspiraciones y preocupaciones de la parte “no nacionalista” de la sociedad, no parece que mejore la calidad o el nivel de democracia, en primer lugar.

Segunda sombra, respecto al proceso de elaboración. El que se apoye, de entrada, en un consenso sensiblemente menor al que se dio en el Estatuto de Gernika, no es una mejoría democrática sino un serio inconveniente.

Tercera, también de procedimiento. El anuncio de que la consulta se realizará aun en el caso de que el Congreso y el Senado rechacen la Propuesta, tampoco la mejora.

Un aspecto problemático de esa consulta anunciada por Ibarretxe es que se carga las reglas establecidas para la reforma estatutaria con un argumento arbitrario: porque no alcanza a coger las uvas. El respeto a esas reglas es francamente importante en un sistema democrático, y la insumisión a ellas ha de tener razones de mucho peso a su favor, cosa que no se da en este caso.

Otro aspecto no menos problemático es su presentación formal como ultimátum a todos los demás, sea para captar el voto que necesita de los parlamentarios de Batasuna, sea frente a la parte vasco-española (PP y PSE), sea frente al rechazo mayoritario del Congreso y el Senado. La pretensión de “poner en su sitio” al PSE y al PP me temo además que es un viaje a ninguna parte. Algunos hechos tan contundentes como la persistencia de un doble sistema de partidos políticos, únicamente vasco y vasco-español, o la persistencia de un electorado leal a uno y a otro y que apenas se trasvasa de uno a otro, no avalan el que se cuestione su representatividad política.

¿Es tan urgente?

La justificación de la Propuesta se apoya en un diagnóstico agónico de la situación política vasca —“¡así no podemos seguir!”, “¡se han cargado el Estatuto con su incumplimiento!”, “¡el Estatuto está agotado!”, “¡hay que cambiar el marco político!”— que de tanto repetirlo se ha convertido con el tiempo en una verdad social (es decir, una opinión sostenida por mucha gente, incluso por

Reconozco que su Propuesta es un órdago a ETA, porque le arrebató su programa y le presiona para que se retire.

mayorías). No discuto, pues, que esa justificación de la Propuesta de Ibarretxe sea ahora la verdad de mucha gente. Me atengo a señalar su límite: que es una verdad de parte. Y añado que esa justificación tan agónica y efectista no se corresponde con la realidad de las cosas. Es decir, que encaja mal con el hecho de que el nacionalismo-vasco mantenga el poder hegemónico en la CAV y detente el Gobierno vasco y el grueso de toda clase de instituciones y tenga incluso el poder de nombrar las cosas —que es casi un poder divino— y de convertir sus definiciones en verdades sociales, desde hace 24 años y de forma ininterrumpida.

Critico exclusivamente esa dramatización y esa urgencia exageradas. De manera que quedan fuera de esta crítica un buen número de insatisfacciones, que me parecen tan evidentes como razonables tras 24 años de experiencia de autogobierno.

Por otro lado, no se corresponde con la realidad de las cosas la insistencia en una única insatisfacción. Todas las evidencias apuntan a que desde hace tiempo en la CAV están en juego dos insatisfacciones que se expresan hoy día profusamente: por un lado, la del mundo nacionalista-vasco con el marco político vigente; y, por otro, la del mundo vasco “no nacionalista”, disociado de la hegemonía del nacionalismo-vasco y de su proyecto de país.

¿Es oportuna?

¿Ha sido y es oportuna la Propuesta de Ibarretxe mientras ETA persiste en no irse, aunque en este momento parezca muy debilitada? Dado que no quiero insistir ahora en el argumento principal a mi juicio: la improcedencia de asociar la desaparición de ETA a la satisfacción de las demandas políticas particulares del nacionalismo-vasco a costa de terceros paganos, porque ese planteamiento y sus consecuencias son implícitamente ventajistas (“apóyame para que ETA no

vuelva”, de modo que esa expectativa le pueda dar una sobrerrepresentación política), me centraré en un par de asuntos.

Primero, sobre el compromiso del *lehendakari* de que no habrá consulta “sin ausencia de violencia”, lo que implica reconocer la trascendencia de este asunto pese a la excesiva ambigüedad de esa frase. No entiendo por qué lo limita al momento de realizar la consulta en lugar de extenderlo a todo el proceso. Si contamina la consulta, también contamina el debate y todo el conjunto del proceso. Los valores de libertad deben extenderse a todo el proceso y no sólo al momento de la consulta.

Segundo, sobre la reclamación de Ibarretxe acerca de la oportunidad de su propuesta. Como suele decir él mismo, su propuesta persigue “acabar con ETA” y “sacarla fuera de nuestras vidas”. En esto le doy la razón a *lehenda-kari*. Reconozco que su Propuesta es un órdago a ETA, porque le arrebató su programa y le presiona para que se retire, a la vez que le ofrece una nueva pista de aterrizaje para transmutar el final de su historia en una victoria nacionalista-vasca. Y reconozco que puede ser efectiva en este momento, asimismo, cuando el acoso gubernamental-judicial-policial y la reacción de las víctimas y de sectores importantes de la sociedad civil han puesto a ETA más que nunca contra las cuerdas.

La interrelación entre ETA y el *plan Ibarretxe* es, no obstante, más ambivalente. Por un lado, además de achicarle el espacio, le está ofreciendo una nueva pista de aterrizaje para transmutar el final de su historia en una victoria nacionalista vasca. Igual que en Lizarra.

No sabemos a ese respecto, como no lo supimos en Lizarra, hasta que lo desveló ETA un año después, cuál va a ser el precio exigido por ETA, o qué límites le pone el PNV, o quién va a ser el pagano de la operación, o qué secuelas y efectos colaterales de todo tipo van incluidos en el lote. Lo que sabemos, de momento, es que ETA ya ha mostrado su satisfacción por la identificación de la Propuesta de Ibarretxe con un nuevo marco político que: a) entierre el Estatuto de Gernika; b) afirme la territorialidad de Euskal Herria, y c) reconozca la titularidad del derecho de autodeterminación del Pueblo Vasco. Estas tres razones las ha esgrimido ETA una y otra vez para justificar sus atentados mortales.



Entrevista a dos portavoces de ETA por el diario portugués 24 Horas.

les y para dar sentido a sus propios muertos desde hace 25 años.

También sabemos que es temerario descartar que sean posibles otros efectos. Por ejemplo, que el *plan Ibarretxe* revalorice a los partidarios de que ETA persista, aunque sólo sea porque deja por completo en manos de ETA la viabilidad de su Propuesta. Ésta es una carta de tal magnitud que puede oxigenar y reforzar de forma decisiva su posición. Ya se verá con el tiempo qué es lo que pesa más.

La total incomunicación de la política vasca en los últimos cinco años hace especialmente problemático un cambio pretendido e impulsado tan sólo desde una parte y contra el deseo expreso de la otra parte. Cuanto mayor es el alcance del cambio que se pretende lograr, más inoportuno es querer sacarlo adelante con tan sólo el apoyo de la parte nacionalista-vasca.

Desde otra perspectiva

La Propuesta de Ibarretxe repite el error frentista de Lizarra tanto en su enfoque y planteamiento como en los efectos políticos principales que desencadena. Y esto es así, repito, porque la Propuesta está supeditada al éxito del plan. Es más, no me cabe la menor duda de que, cuando vayan en serio a mejorar el autogobierno, el PNV y sus aliados harán mejor sus deberes, se preocuparán por mirar en otra dirección y tendrán en cuenta lo que hoy ignora la Propuesta de Ibarretxe.

Pero, de otro lado y al mismo tiempo, no se puede ignorar que los contenidos de la Propuesta de Ibarretxe son una

parte fundamental de la verdad y una parte fundamental de la solución del llamado problema vasco. Un marco político en el que el nacionalismo-vasco se encuentre básicamente insatisfecho ni es deseable ni tampoco es posible que perdure siquiera.

Para ese momento en que el PNV pretenda, de verdad, hacer todo lo humanamente posible para lograr un nuevo pacto de convivencia entre los vascos y con el Estado español, tenemos la ventaja de que la Propuesta de Ibarretxe ya ha concretado las insatisfacciones nacionalistas-vascas respecto al actual marco constitucional y estatutario, lo que permite discutir las una a una en consecuencia: un autogobierno de la Comunidad de Euskadi (Vizcaya, Guipúzcoa y Alava) basado en la libre asociación, la soberanía compartida y una sustancial ampliación de las competencias exclusivas; un sistema de garantías bilateral del mismo; un poder judicial propio; la presencia de las instituciones vascas en los asuntos de la Unión Europea que les concierne; la capacidad de realizar consultas sobre cuestiones decisivas, y el respeto del Estado a las decisiones adoptadas por la Comunidad de Euskadi...

Todas estas cuestiones habrán de discutirse en un tiempo post-ETA, necesariamente. Es decir, con una sociedad que no se sienta amenazada en su vida y en su libertad, que haya roto la incomunicación actual y que haya resuelto lo mejor posible esa tragedia que ha roto la vida de tantas familias. Mientras esté ETA, o su sombra amenazante, y mientras persista la incomunicación política actual y la división en dos bloques permanentemente enfrentados, no hay clima social ni político adecuado para ● ● ●

el desenlace de la Propuesta

J. V.

Ibarretxe se ha dado año y medio de plazo para llevar adelante su Propuesta: un año para tramitar su proyecto de nuevo Estatuto político en el Parlamento vasco y, luego, seis meses más para negociarlo con el Estado. A partir de ahí, según ha dicho, pondrá en marcha la consulta popular "en ausencia de violencia", o bien para ratificar el acuerdo logrado "con el Estado español", o bien, si no hay acuerdo, para legitimar el texto aprobado por el Parlamento vasco.

Pero, pese a la precisión y contundencia del calendario, los datos que ya están sobre la mesa indican que, hoy por hoy, está más claro el *plan Ibarretxe* que la *Propuesta Ibarretxe*. Por decirlo de otra forma, el plan es "el pájaro en mano" mientras que la Propuesta son "los ciento volando". Si la Propuesta es la posada y el plan el camino, parece claro que hoy importa más el camino que la posada.

Es más, se puede decir que la Propuesta ha nacido con un porvenir muy complicado debido a su plena subordinación a la lógica del plan. El plan está funcionando casi a la perfección para los intereses político-electorales del PNV, mientras que la Propuesta está en la UVI, seriamente tocada en su inicial legitimación por el rechazo del PP y PSE a discutirla siquiera. Además, su futuro es más que dudoso a corto plazo, pues sin el apoyo del PP y del PSOE ni tiene los mimbres necesarios para hacer el cesto de la reforma constitucional que implica su aprobación, habida cuenta la envergadura de los cambios preconizados, ni podrá cumplir el trámite de su aprobación por el Congreso y el Senado (como exige el artículo 46 del Estatuto vasco de autonomía que regula el procedimiento de su reforma).

No son las únicas incertidumbres, hay otras además de las señaladas. Por ejemplo, si el PP repetirá mayoría absoluta en las próximas elecciones generales. O si la nueva política ca- ● ● ●

- ● ● discutir y decidir sobre una reforma de tal envergadura.

Y habrán de plantearse con otro enfoque y otro procedimiento y otros tiempos.

Sin el chantaje de la inconstitucionalidad. No puede haber cuestiones indiscutibles e inamovibles que se hurten del debate público, y tanto menos en una democracia “nueva” que tiene su origen en un pacto entre el antifranquismo y los reformadores del franquismo. Revisar una de las principales innovaciones de aquel pacto: el estado de las autonomías, tras 25 años de experiencia y en un contexto libre de las presiones de la transición posfranquista, es del todo razonable y pertinente a estas alturas, aparte de que para muchas gentes sea ya una necesidad imperiosa.

Sin sectarismo y sin unilateralidad. Un pacto de convivencia entre vascos (que incluye a nacionalistas-vascos y a ciudadanos vascos autoidentificados como “no nacionalistas”) no se puede fundamentar en la supremacía de la lógica, los criterios, las creencias, la ideología y los símbolos del nacionalismo-vasco.

Sin urgencias. No están justificadas, hay un gran campo de autogobierno y de poder real en manos de quienes se identifican con el nacionalismo-vasco, no hay ninguna amenaza verosímil de arrinconamiento o desaparición de la identidad nacionalista-vasca.

Sin ponerle al otro socio del pacto entre la espada y la pared. Un pacto de convivencia entre los vascos y de una nueva relación con el resto de España y de fundar un Estado más compartido por todos no se puede plantear de forma tan desconsiderada como hasta ahora.

Con sentido de reciprocidad: como un compromiso de mutuo reconocimiento y de mutuas concesiones entre partes distintas y en muchas cosas bastante contrapuestas.

Con sentido de integración: para formar una comunidad política, para decidir qué se comparte y qué diferencias se reconocen y respetan aunque no se compartan.

Con sentido realista de las dificultades: pues hay que casar bienes, valores y querencias muy encontradas mediante pactos necesariamente complejos.

Puede que el mejor resumen de todo esto sea la necesidad de otra perspectiva: de estar con unos y con otros o con lo mejor de unos y otros; de superar el actual planteamiento predominante de unos frente a otros. ▀

consideraciones sobre el estatuto político de la Comunidad de Euskadi

Íñaki Urbarri, Mikel Isasi y Josetxu Riviere

La preocupación fundamental de quienes suscribimos estas notas es la de intentar tener una posición sobre el *plan Ibarretxe* que, siendo lo más completa y rica posible, desde el punto de vista analítico, no nos encierre en el espacio de los observadores políticos neutrales. Somos conscientes de que, a fecha de hoy, nos faltan elementos muy importantes para tomar una postura favorable o contraria. La dinámica que acompañe al recorrido práctico que va a llevar este nuevo Estatuto político será clave para ir perfilando nuestra posición.

Aunque puede resultar un poco forzado, hemos preferido, en aras de la claridad del debate que se ha abierto en *Hika*, darle a nuestra contribución una estructura de puntos separados que se corresponde más con lo que suele ser una resolución política. Dichos puntos van agrupados en tres apartados (caracterización, contenido y viabilidad del *plan Ibarretxe*).

Caracterización

1. El *plan Ibarretxe* contenido en el Estatuto político de la Comunidad de Euskadi puede ser analizado desde varios ángulos. Hay, sin embargo, dos que nos parecen fundamentales porque nos ofrecen las dos visiones más clarificadoras de este proyecto. Está, por un lado, la visión desde el contexto y desde el sujeto de la propuesta. Desde esta visión se debe mirar al plan como un proyecto del PNV. La otra visión o mirada nos lleva a analizar la propuesta en sí. En este sentido, creemos que nos encontramos ante una propuesta destinada a abrir una nueva etapa en las relaciones entre la Comu-

nidad Autónoma del País Vasco (CAPV) y el Estado español.

Colocarnos en esta perspectiva analítica significa, por supuesto, que hemos tomado una posición. Para nosotros, el *plan Ibarretxe* no es rechazable porque constituya una propuesta de parte, una propuesta nacionalista. Lo sería si fueran rechazables sus contenidos, extremo éste en el que luego entraremos.

2. Entendemos que, como proyecto del PNV, el *plan Ibarretxe* responde a las siguientes necesidades:

- Hacer frente a la ofensiva desatada por el PP contra el conjunto del nacionalismo vasco, desde el año 1997, y que tuvo en los sucesos que siguieron al asesinato de Miguel Ángel Blanco (julio de 1997) por parte de ETA su plasmación más visible.

- Abrir una vía distinta a la practicada durante los años de colaboración con el PSE-EE. Esta vía se agota cuando el PSOE pierde el poder en 1996 y entra en un proceso de disminución de su peso social y electoral y de crisis política.

- Mantener la hegemonía dentro del campo nacionalista, lo que le exige trascender el instrumento que ha permitido esa hegemonía, el Estatuto de Gernika, cuyos límites resultan bastante evidentes.

- La nueva estrategia post-Estatuto de Gernika permitirá aprovechar los problemas que atraviesa el mundo del nacionalismo radical para intentar arrebatarle franjas importantes de sus votantes, lo que reforzará el poder político del PNV.

3. En cuanto propuesta para un nuevo marco de relaciones entre la CAPV y el Estado español, el *plan Ibarretxe* cuenta con la legitimidad que le da su propio contenido, basado en la defensa de unos derechos difícilmente

atacables porque están muy homologados en las sociedades libres y en un procedimiento muy democrático que deposita las decisiones últimas en lo que diga la mayoría de la ciudadanía de la CAPV.

Cuenta también, asimismo, con el respaldo que supone la aprobación del Gobierno vasco, y contará, previsiblemente, con el del Parlamento, sin cuya mayoría resultaría imposible poner en marcha el proceso del propio plan. De ir adelante, el *plan Ibarretxe* abrirá una nueva etapa en las relaciones entre la CAPV y el Estado español, quedando el actual Estatuto de Autonomía como una realidad del pasado.

Contenido

4. Una parte del preámbulo del Estatuto político de la Comunidad de Euskadi, así como del artículo 1, resulta innecesario e inconveniente. Su inclusión, en un proyecto que se quiere que sea asumido por la mayoría de la población de la CAPV, compuesta por personas de identidades nacionales diversas, es un error.

Efectivamente, es un error establecer que los ciudadanos y ciudadanas de la CAPV proclamamos nuestra pertenencia al Pueblo Vasco o Euskal Herria, igual que lo es insistir en temas referidos al Pueblo Vasco (uno de los

pueblos más antiguos de Europa, el derecho a preservar su existencia e identidad y la territorialidad de los siete *herrialdes*). Y lo es, no porque no sea legítimo que todos esos sentimientos o ideas se puedan defender, sino porque no resulta pertinente asignarlos a un documento en el que se tiene que sentir integrado el conjunto de una ciudadanía que se sabe plural en sus sentimientos nacionales.

5. La crítica que acabamos de hacer no implica que pensemos que todo el Estatuto político está condicionado por esa visión nacionalista del Pueblo Vasco. El tratamiento de los derechos como derechos de toda la ciudadanía, la concepción de ciudadanía como vecindad administrativa, la compatibilidad de la nacionalidad vasca con la española, etc., son expresiones de una visión que nada tiene que ver con el etnicismo a la hora de asignar las reglas de juego democrático.

6. Nos parece aceptable el tratamiento que se da al derecho a decidir en referéndum las relaciones con otros territorios y su organización interna, a la forma en que se plantean las relaciones con la Comunidad Foral Navarra, a los derechos y deberes fundamentales de la ciudadanía vasca y a los valores.

7. Cuando analizamos el contenido de la institucionalización que propone el nuevo Estatuto político, dos son las claves que nos determinan. La prime- ● ● ●

- ● ● talana va a ayudar a corregir los rasgos más negativos de la Propuesta de Ibarretxe. O cuál será la decisión de ETA respecto al plan y la Propuesta de Ibarretxe. O si Ibarretxe podrá contar al mismo tiempo con el apoyo de Ezker Batua/Izquierda Unida y de Batasuna...

En cualquier caso, y esta es la otra cara de la moneda, el PNV e Ibarretxe tienen aún un margen de maniobra para intentar reducir los muchos y muy serios inconvenientes que tiene enfrente su Propuesta. En ello están hoy por hoy y a plena dedicación, a la espera de que los errores del PP pesen más que los propios argumentos y les echen una mano decisiva. Pero el PNV e Ibarretxe son plenamente conscientes de que esta faena se limita estrictamente a poder pasar el trámite de la primera instancia: conseguir que una mayoría absoluta del Parlamento apoye la Propuesta, sea con el apoyo explícito de Batasuna o sea a través de unas elecciones anticipadas que den la mayoría absoluta a la coalición PNV-EA. Hoy por hoy, es impensable que la Propuesta de Ibarretxe supere la segunda instancia: la aprobación por mayoría absoluta del Congreso y el Senado.



Acto de protesta en Vitoria, convocado por Basta ya!, contra el Plan Ibarretxe (septiembre de 2003).

● ● ● ra es la clave democrática. Nos parece que el plan supera esta clave. Estamos ante una propuesta que mejora el nivel de democracia asentado por la Constitución y el Estatuto de Gernika.

La segunda clave tiene que ver con el contenido de la soberanía. No nos cabe duda de que el proyecto mejora de largo los niveles de soberanía contenidos en el Estatuto actual. Lo cual nos parece favorable, siempre que esta demanda de más soberanía, inicialmente originada en el mundo nacionalista, sea capaz de lograr la adhesión de una mayoría de la ciudadanía de la CAPV de un nivel similar a la que apoyó el Estatuto de Gernika.

8. Sin embargo, nuestra mayor preocupación tiene que ver con el contenido de la soberanía. Las ecuaciones del tipo *más soberanía igual a más democracia y más soberanía igual a más bienestar social*, no tienen por qué ser ciertas. Dependerá de las políticas en que se sustancie esa institucionalización más soberana. Por eso, reconociendo los avances de mayor soberanía del nuevo Estatuto, mantenemos un sano escepticismo sobre el contenido social que nos depare la considerable ampliación de competencias.

Pero es más: tampoco somos neutrales, ni optamos por mantenernos a la expectativa. Sintonizaríamos con un proyecto que buscara la ampliación de las adhesiones para ensanchar la soberanía, sobre la base de convencer a la gente de que hay que llenar de contenido social y de solidaridad nuestra soberanía.

Cuánto pueda dar de sí, en este sentido, el *plan Ibarretxe*, está por ver. Ciertamente, no somos muy optimistas. Más de dos décadas de hegemonía del PNV en la CAPV no nos llevan a pensar que sus políticas hayan estado especialmente diseñadas con una sensibilidad social.

Reconociendo los avances de mayor soberanía del nuevo Estatuto, mantenemos un sano escepticismo sobre el contenido social que nos depare la considerable ampliación de competencias.

Y tampoco aceptamos que el principal problema para este déficit de sensibilidad social haya sido una autonomía con competencias insuficientes.

Viabilidad

9. Estamos en contra de quienes diagnostican la inviabilidad del *plan Ibarretxe* y no son ni van a ser neutrales, sino que están dispuestos a utilizar todos los resortes del poder con los que cuentan para hacerlo inviable.

10. No nos conmueve lo más mínimo que la nueva Comunidad Libre Asociada de Euskadi no quepa en la Constitución. Y que ésta deba ser reformada para darle cabida. Pensamos que no se puede constreñir la decisión soberana de la población de la CAPV por los límites que imponga una Constitución que, además de las lacras con las que se gestó, por la sombra alargada de la dictadura y sus poderes (lacras cuyas huellas están presentes en su articulado), no fue aprobada por la mayoría de la población vasca.

11. Tampoco nos parece aceptable que se alegue que una parte no puede realizar propuestas que superen las reglas del juego que la sociedad vasca se dio con el Estatuto de Gernika. Parece de sentido común que, salvo que defendamos el derecho de veto que consagre a perpetuidad un *statu quo*, será siempre la parte insatisfecha de un pacto o acuerdo la que lleve la iniciativa. ¿Es razonable y democrático negar esta iniciativa? No nos lo parece. Lo razonable es exigir que el procedimiento que se utilice para desplegar la iniciativa sea plenamente democrático y que el nuevo acuerdo cuente con similares garantías, cuando menos, a las que tuvo el acuerdo que se va a cambiar.

12. No seremos nosotros quienes demos a todas las élites políticas un plus de representatividad, y menos aún quienes confundamos los intereses de dichas élites con los de las partes de la sociedad que tradicionalmente les votan. Si el *plan Ibarretxe* logra un apoyo mayoritario y cualificado en una consulta popular de impecable ejecución democrática, habrá demostrado su capacidad para conciliar las diferentes identidades nacionales presentes en la sociedad vasca.

La búsqueda de propuestas que no dejen fuera a nadie y que integren, de una manera u otra, los derechos de las

diferentes maneras de sentir y vivir de nuestra sociedad, no debe ser mediaticizada sólo por el juego de los partidos políticos.

13. La existencia de ETA introduce una gran turbulencia en el proceso que va a llevar el *plan Ibarretxe*. También ha introducido turbulencias de mayor o menor calado en todos los acontecimientos que han tenido lugar desde la Transición hasta ahora, es decir, en las dos últimas décadas y media. Y sin embargo, la vida política y social no se ha parado por culpa de ETA.

Es posible que haya gente sincera que crea que ETA lo contamina todo; que defender unos objetivos que ETA también dice defender, los convierte en éticamente reprobables, por lo menos hasta que ETA desaparezca. A nada que se reflexione un poco sobre este extremo, cualquiera se dará cuenta de lo que tiene de chantaje objetivo, además de posible utilización perversa por parte de los que quieren que nada cambie. A nadie se le debe cargar con este sambenito. Tampoco al *plan Ibarretxe*.

14. Habiendo dejado aclaradas aquellas cuestiones referidas a la inviabilidad del *plan Ibarretxe* que no compartimos, hay que decir que no queremos hacer apuestas sobre su viabilidad. Incluso debemos resaltar que la viabilidad de los proyectos no es un valor que tengamos en mucha estima. Entendemos por viabilidad, en este caso, la capacidad de un proyecto para convertirse en un artefacto del poder institucionalizado.

Más que ese tipo de viabilidad, nos atraen los valores contenidos en los proyectos y su capacidad para dinamizar a sectores de la ciudadanía.

15. Desde nuestro punto de vista, y tal como hemos dicho al principio de estas notas, quedan importantes incógnitas para saber si la evolución que va a tener el *plan Ibarretxe* merecerá nuestro apoyo. En cualquier caso, y como ha quedado de manifiesto en los puntos anteriores, consideramos que el Estatuto político de la Comunidad de Euskadi no tiene en sí mismo nada que nos resulte radicalmente inaceptable, y que el tiempo nos irá diciendo por dónde se van decantando las cosas para que este proyecto pueda levantar nuevas esperanzas y cohesionar voluntades de la sociedad vasca, sean cuales sean sus identidades nacionales. ■

Este texto fue publicado en el número 149 de la revista vasca *Hika* (noviembre de 2003).

Página

ÍNDICE AÑO 2003

Nº 132-133 *aquí y ahora*

diciembre 2002-enero 2003

- La marea negra del *Prestige* (*Carmela García González*)
- Armas de destrucción masiva (*Alberto Piris*)
- Autoritarismos antipluralistas (*Eugenio del Río*)
- La propuesta de Ibarretxe: Un aceptable proyecto (*Iñaki Uribarri*). Demasiadas mayúsculas (*Antonio Duplá*)
- Tortura y encarcelamiento sin pruebas. España en el informe de Amnistía Internacional
- La recuperación del diálogo social (*Antonio Antón*).
- La restitución del subsidio agrario (*José Fernández*)
- Sed de golf (*Página Abierta*). Agua y diálogo (*Cristina Martí y Josep Martínez*)

Informe:

La regulación de la prostitución.

La dignidad y los derechos de las trabajadoras del sexo. Entrevista a Cristina Garaizabal (*Mamuel Llusia*). Prostitución e inmigración (*Cristina Garaizabal*). (10 páginas)

en el mundo

- Las elecciones en Turquía (*Alfonso Bolado*)
- El primer Foro Social Europeo (*Samuel Pérez*)
- Ecuador: dos entrevistas a Lucio Gutiérrez (*Kintto Lucas y Voces Indígenas*). Lucio Gutiérrez gana la Presidencia (*Sally Burch*)
- La crisis política de Venezuela (*Julio Fermín*)

más cultura

- 47ª Semana Internacional de Cine de Valladolid (*Rafael Arias*)
- Textos para animar a la lectura de Luis Cernuda (*M. Llusia*)
- La vida sigue igual con música (*José M. Pérez Rey*)



Nº 134 *aquí y ahora*

febrero 2003

- Al lado de la marea negra (*Eugenio del Río*)
- Pobres, a pesar de trabajar (*Imanol Zubero*)
- Jóvenes y sindicalismo. La experiencia de Pegaso (*Pepe Roldán*)
- La izquierda abertzale y el autoritarismo antipluralista (*Mikel Isasi*)
- El documento episcopal de "valoración del terrorismo en España" (*Guillermo Múgica*)

Informe:

Prestige: Protesta y reacción social frente a la catástrofe.

La implicación ciudadana (*Sabela Seoane*). ¡Nunca más! (*Suso Vega*). Qual tenderi cavalieri medieval (*Xavier Queipo*). Peor que el chapapote (*Xosé Miranda*). La limpieza del fuel en Cantabria (*Floren Enriquez*). Dos jornadas como voluntario (*Leocadio Flores*). (12 páginas).

en el mundo

- La visión de Bush y la cultura del poder (*Saul Landau*)
- Breve canto de amor y reconocimiento al pueblo de EE UU (*Javier Ortiz*)
- Razones de fuerza y ética de paz (*Jon Arregi*)

más cultura

- Carmen de Burgos, escritora y feminista (*Anja Louis*)
- Cómics para disfrutar (*José M. Pérez Rey*)
- Teatro: *Mi suicidio* (*José M. Pérez Rey*)

Nº 135 *aquí y ahora*

marzo 2003

- El movimiento contra la guerra de agresión a Irak (*Mamuel Llusia*). Las cifras de las manifestaciones del 15 de febrero. Entrevista a Antonio Remiro Brotóns sobre las movilizaciones antibélicas (*M. Ll.*) Carta de un escudo humano en Irak
- Los malos tratos racistas en España (*Domingo Martínez*)
- *Prestige* y solidaridad (*José Guillermo Fouce*)
- La negación de la pensión a una viuda gitana

Informe:

La guerra contra Irak. No en nuestro nombre.

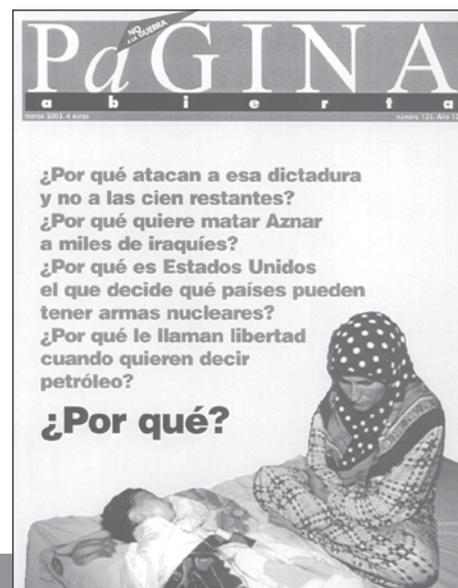
No con nosotros. Los argumentos jurídicos de catedráticos de Derecho Internacional contra la guerra (*Andrés Laguna*). Entrevista a Fernando Valderrama, ex cónsul en Irak. Arsenales de armas de destrucción masiva (*Jon Arregi*). La nueva carrera nuclear (*Alberto Piris*). (17 páginas).

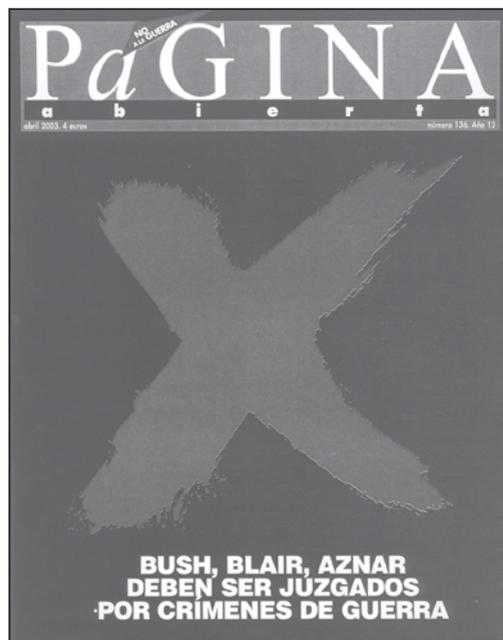
en el mundo

- Venezuela: Bolívar redivivo (*José Ignacio Lacasta-Zabalza*).
- El poder omnimodo de EE UU (*Ángel Rodríguez Kauth*)

más cultura

- Introducción del libro *Violencia en parejas jóvenes. Análisis y prevención*, de Rosaura González y Juana Dolores Santana
- Textos del libro *Nunca más* de, Suso de Toro
- La obra del realizador Aki Kaurismaki (*Rafael Arias Carrión*)
- Teatro: Comentarios sobre las obras *Copenhague* y *Cerebro magullado 2: King Kong fire* (*José M. Pérez Rey*)
- Música: adiós a las fronteras (*José M. Pérez Rey*)





Nº 136 aquí y ahora

abril 2003

- El mundo de Bush (*Eugenio del Río*)
- Torturas (*José Ignacio Lacasta-Zabalza*)
- Euskadi: los atentados de ETA, *Egunkaria* y la guerra (*Antonio Duplá*)
- La propuesta de la renta básica de ciudadanía del PSOE (*Antonio Antón*)
- El efecto del euro en los precios (*Vicente Rodríguez Sosa*)
- El informe de World Watch sobre el Estado del mundo (*Julen Rekondo*)

Informe:

La invasión de Irak. La nueva guerra del Golfo. Crónica desde Bagdad de las brigadas internacionales. Entrevista al responsable de la Unicef en Irak, Carel de Rooy (*G. Van Moorter*). La ilegalidad de la guerra. ¿Fracaso de la ONU? (*M. Llusia*). Los kurdos, el Kurdistán y la guerra en Irak (*Jesús Martín*). Geopolítica de la energía (*Igor Villarreal*). Madrid-1936, Bagdad-2002 (*Alberto Piris*). **(18 páginas).**

en el mundo

- Argentina: Patagonia, la codiciada (*Fabiana Arencibia*)
- Brasil: el enfrentamiento entre dos órdenes (*Leonardo Boff*)

más cultura

- Berlinale 2003: visiones críticas de la realidad (*Olaf Berg*)
- Cómic: aventuras y fantasías (*José M. Pérez Rey*)
- La reparación moral de los fusilados en Navarra en 1936 (*Jesús Urra y Josexo Arbizu*)

Nº 137 aquí y ahora

mayo 2003

- El Derecho, la política y la vida después de la guerra (*Javier de Lucas*)
- El sindicalismo y la oposición a la guerra (*Antonio Antón*)
- Campaña por el derecho al voto de los inmigrantes (*Domingo Martínez*)

Informe:

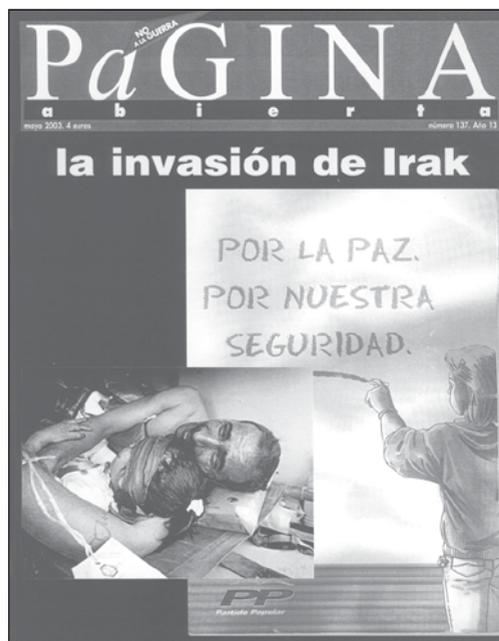
La agresión a Irak: Cambios en el orden internacional tras la agresión a Irak (*Consuelo Ramón*). “Bagdad, te saludo”, poema del escritor iraquí *Adonis*. El testimonio de un brigadista en Bagdad. Entrevista a Carlos Varea (*M. Llusia*). Turquía: una victoriosa derrota (*Alfonso Bolado*). Las bombas de “racimo” (*Alberto Piris*). Los efectos ambientales de la guerra contra Irak (*Francisco Castejón*). **(18 páginas).**

en el mundo

- Ejecuciones en Cuba y en otros países (*Isabel Allende, Encuentro andaluz de Solidaridad con Cuba, Medi-Cuba, Ana Grau, Juan Torres, Eduardo Galeano, Amnistía Internacional y Human Rights Watch*)
- La muerte de una joven pacifista en Gaza

más cultura

- Comentarios sobre el documental *Bowling for Columbine* (*Rafael Arias Carrión*)
- Carta abierta de un norteamericano disidente (*Michael Moore*)
- Música: Estaciones de servicio (*José M. Pérez Rey*)
- Artistas gráficos contra la guerra en la Red (*nobellum.com*)



Nº 138 aquí y ahora

junio 2003

- Los resultados de las elecciones municipales y autonómicas del 25-M (*Manuel Llusia*)
- La visita del Papa, un regalo muy especial a las urnas del PP. Los motivos de la oposición del Pontífice a la guerra (*Guillermo Múgica*)
- Las responsabilidades por la muerte de José Couso

Cuaderno:

El caso del Prestige: expertos, ciudadanos, decisiones y riesgos (*Jorge Álvarez Yáñez y Carmela García González*). **(12 páginas).**

en el mundo

- Irak: los shiíes y la reconstrucción del Estado (*Alfonso Bolado*)
- Elecciones en Argentina (*Raúl Zibechi*)

más cultura

- El teatro político de Rafael Alberti (*Javier Villán*)
- La piratería musical (*José M. Pérez Rey, Víctor Lenore y Sergio Aguilar*)
- Entrevista a Pere Joan Ventura, director de *El efecto Iguazú* (*Carmen Briz*)
- La obra del fotógrafo Joan Colom (*Isabel Santamaría*)

Nº 139 *aquí y ahora*

julio 2003

- Antiamericanismo (*Alberto Piris*)
- Las elecciones del 25-M. Euskadi: ¿unas elecciones de transición? (*Javier Villanueva*). Navarra: sabor agrio para la izquierda y el vasquismo (*Jesús Urrea*). Los resultados en Andalucía, Canarias y Les Illes
- La cultura profesional del profesorado. Una visión autocrítica (*Ramon Casares*)

Informe:

La ocupación de Irak:

La ONU y la UE en la posguerra de Irak (*Paz Andrés Sáenz de Santa María*). Tribunal de opinión sobre la guerra. Guerra, deuda, reparaciones y G-8 (*Eric Toussaint*). El negocio de la guerra (*Sergio Ferrari*). **(8 páginas)**.

en el mundo

- Sáhara Occidental: un conflicto en punto muerto (*Francisco Gozalo*)
- Informe 2003 de Amnistía Internacional sobre los derechos humanos. La situación en España y EE UU (*Domingo Martínez*)
- El G-8 y el comercio de armas
- Argentina: agitaciones sociales y cambios electorales (*Raúl Zibechi*)

más cultura

- Comentarios sobre el libro *Capital de la gloria*, de Juan Eduardo Zúñiga (*Juan M. Ruiz Casado*)
- Textos del libro *Reflexiones sobre la cuestión gay*, de Didier Eribon, y comentarios sobre esta obra
- Comentarios sobre el libro *La falsa medida del hombre*, de Stephen Jay Gould (*Julio Loras*)
- Música para el verano (*José M. Pérez Rey*)



Nº 140 *aquí y ahora*

septiembre 2003

- Las directrices de ordenación general y del turismo de Canarias (*Matías González*)
- Los accidentes ferroviarios
- El envío de la Brigada Plus Ultra a Iraq (*Alberto Piris*)
- Oportunidad y sentido de la crítica a ETA (*Javier Villanueva*)
- La cultura profesional del profesorado (II). La buena educación (*Ramon Casares*)

Informe:

El feminismo en Francia.

Diversidad y diferencias:

Entrevistas a Michelle Perrot (*Ingrid Galster*) y a Elisabeth Badinter (*Jacqueline Remy*). Feminismo y placer. **(10 páginas)**.

en el mundo

- África: el asalto a los recursos estratégicos
- China, en el punto de mira (*Santi Ramírez*)

más cultura

- La biblioteca del exilio republicano (*Juan Rodríguez*)
- Homenaje a María Teresa León. Textos de Manuel Aznar Soler introductorios del libro *Teatro* y notas biográficas
- Cómic: un verano de imágenes y letras (*José M. Pérez Rey*)
- X Feria de Teatro de San Sebastián (*José M. Pérez Rey*)

Nº 141 *aquí y ahora*

octubre 2003

- La crisis política en la Comunidad de Madrid (*Manuel Llusia*)
- España en la valoración de los países según la ONU (*Alberto Piris*)
- Algunas preocupaciones sobre el feminismo (*Nanina Santos*)

Informe:

política y negocio inmobiliario:

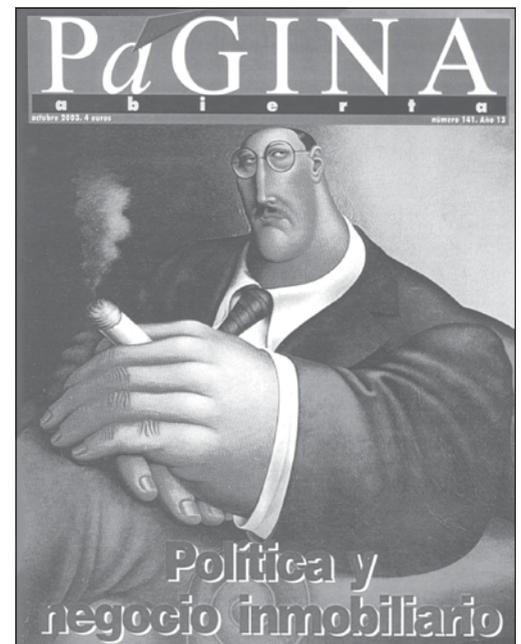
Mafia inmobiliaria y modelo de ciudad (*Rosario del Caz, Pablo Gigosos y Manuel Saravia*). Urbanismo, corrupción y delincuencia organizada (*José Luis Díez Ripollés, Alejandra Gómez-Céspedes, Ana Mª Prieto del Pino, Per Stangeland y Diego Vega Jurado*). Evolución del patrimonio y el auge inmobiliario (*José Manuel Naredo, Óscar Carpintero y Carmen Marcos*). **(16 páginas)**.

en el mundo

- Palestina, diez años después (*Alfonso Bolado*)
- Los *sin tierra* de Brasil. Esperanza bajo la *lona preta* (*Xosé García*)
- Entrevista a João Pedro Stédile (*Luis Hernández Navarro*)

más cultura

- Homenaje a María Teresa León. Fragmentos de su obra *Memoria de la melancolía*
- Años interesantes. Una vida en el siglo XX, epílogo de la autobiografía del historiador Eric Hobsbawm
- Música: Tocadores de pasiones (*José M. Pérez Rey*)





Nº 142-143 aquí y ahora

noviembre-diciembre 2003

- Nueva reforma de la Ley de extranjería (*Francisco Torres*)
- Los inmigrantes y la campaña de la fresa (*José Fernández*)
- El caso de Jose Couso: crimen de guerra (*Domingo Martínez*)
- Elecciones del 25 de mayo a la Asamblea de Madrid: relexiones al margen (*Rosa Ruiz*)
- Debate sobre el Jurado: entrevistas a los jueces Ramón Sáez y José M. Maza (*M. Llusia*) y Los orígenes del jurado (*J. I. Lacasta-Zabalza*)
- Política y negocio inmobiliario. Mercado del suelo y plusvalías (*José Manuel Naredo*). Rutinas urbanísticas (*Rosario del Caz* y *Manuel Saravia*)

Informe:

La Conferencia de Cancún de la OMC. Textos sobre la OMC y la Cumbre (*Carlos Vaquero*) y el comercio de medicamentos (*Isabel Santamaria*). (14 páginas)

en el mundo

- La deuda odiosa de Irak (*Eric Toussaint*)
- Rebelión popular en Bolivia (*Eduardo Galeano*, *Raúl Zibechi*, *Saül Escalera* y *Erick Fajardo*)
- Las cárceles armenias, una actualidad escondida (*Alberto Piris*)

más cultura

- Festival de Cine de San Sebastián. Todo en su justo lugar (*José Javier Ayesa*). Una crónica incompleta (*José M. Pérez Rey*). ¿Euskal Herria o Euskal Hiria? A propósito de *La pelota vasca* (*A. Laguna*)
- Comentarios sobre el film de Clint Eastwood *Mystic River* (*Rafael Arias*)
- Comentarios del libro de Carme Adán *Feminismo e coñecemento. Do experiencia das mulleres ao ciborg* (*Lourdes Méndez*). Entrevista a Carme Adán.
- Cómic: siguiendo las historias (*José Manuel Pérez Rey*)
- El Código Deontológico de la Profesión Periodística de Cataluña y la cobertura gráfica en la guerra de Irak (*UPIFC*).

y además

la sección: eventos consuetudinarios (Alfonso Bolado).
la colaboración gráfica especial de Ferran Fernández.
y... otras publicaciones, correspondencia, otras noticias del mundo, noticias de ecología y libros.

Suscripción anual (11 números) a PÁGINA ABIERTA

c/ San Felipe Neri, 4, bajo. 28013-Madrid. CIF: F81212201. Teléfonos: 91 547 02 00 y 91 542 67 00 Fax: 91 542 61 99. Correo electrónico: paginaabi@bitanier.net

ESTADO ESPAÑOL: 45 euros, ó 60 euros. (cuota de apoyo);

EXTRANJERO (vía aérea): 75 euros;

FECHA:

DOMICILIACIÓN BANCARIA - AUTORIZACIÓN DE PAGO (*)

Apellidos:

Calle: N.º Piso: Localidad:

Provincia: D.P.

Apellidos:

Calle: N.º Piso: Localidad:

Provincia: D.P.

Nombre:

Provincia: D.P.

Nombre:

Nombre:

Provincia: D.P.

Provincia:

Teléfono:

Correo electrónico:

Nombre:

Calle: N.º Piso: Localidad:

Ruego acepten, hasta nuevo aviso, con cargo a mi cuenta corriente o cartilla de ahorros, los recibos que pase la revista PÁGINA ABIERTA en concepto de cuota de suscripción.

BANCO O CAJA:

SUCURSAL N.º

POBLACIÓN:

ENTIDAD

OFICINA

CONTROL

NÚMERO DE CUENTA CORRIENTE O LIBRETA

PROVINCIA

D.P.

D.P.

D.P.

D.P.

FIRMA

D.P.

(*) Si se prefiere otra forma de pago, rellenar los datos personales y enviar giro postal, cheque o transferencia bancaria a nuestra dirección.
Datos de nuestra cuenta: PÁGINA ABIERTA, Soc. Coop. Barclays, Oficina 51, c/ Vergara, 3, 28013-Madrid. 0065 0199 85 0001013067.

NO RELLENAR

el nuevo trazado del muro del *apartheid*

se acelera la devastación de Cisjordania

Campaña contra el Muro del Apartheid

El trazado del muro del *apartheid* está acelerando rápidamente la destrucción diaria del norte de Cisjordania, así como de las zonas de Jerusalén y Belén. Las nuevas informaciones sugieren que los últimos pronósticos realizados por organizaciones internacionales han subestimado en gran medida la devastación producida como consecuencia del muro del *apartheid*. El último mapa realizado por la Campaña contra el Muro del Apartheid (CCMA), finalizado en noviembre de 2003, revela que si el muro se completara en su totalidad, casi el 50% de la población de Cisjordania se vería afectada debido a la pérdida de su tierra, la reclusión en guetos y el aislamiento en las áreas anexionadas *de facto* por Israel.

Indicación de lo mucho que el trazado del muro ya ha significado es la destrucción que ha tenido lugar en el interior y en los alrededores de los pueblos y ciudades de ocho de los 11 distritos de Cisjordania; entretanto, las previsiones, plasmadas en el mapa de noviembre de 2003, han sido posibles gracias a una combinación de medios, incluyendo acciones, la parte ya construida, los planes *aprobados* por el Gobierno israelí, los proyectos del Ejército israelí y las imágenes vía satélite. Al mismo tiempo que la mayor parte del terrible trazado del muro es casi el mismo que el pronosticado desde el principio por la CCMA,

las futuras *ampliaciones* del muro para la anexión de asentamientos, el robo de tierra palestina y el cerco a las comunidades intensifican el poder absoluto del muro sobre Palestina.

LA CONTINUACIÓN DE LA "PRIMERA FASE"

Tras la "primera fase" del muro (que fue declarada oficialmente terminada por el Gobierno israelí en julio de 2003), en realidad, la destrucción ha seguido produciéndose; tal y como señala el mapa, en los distritos de Tulkarem y Yenín están teniendo lugar ampliaciones del muro para la anexión israelí de la tierra ocupada por los asentamientos de Mevo Dotan y Khermesh. En los distritos de Salfit y Nablus, los pronósticos revelan que el muro alrededor del enorme asentamiento de Ariel estará estrechamente conectado con el enclave creado en el Valle del Jordán para la anexión de los asentamientos Eli y Rehelim. Es notorio que los puestos militares en este enclave están aumentando y consolidando el control sobre una mayor superficie de territorio. Mientras que los 60 controles israelíes de carretera en esta zona dividen drásticamente Cisjordania, de este a oeste en esta zona (a lo largo de las

fronteras de los distritos de Salfit, Ramala y Nablus), esta nueva sección del muro terminará con esta división.

Como consecuencia del muro, en el mapa realizado en noviembre de 2003 por la CCMA se resaltan cambios significativos que conducen hacia la creación de guetos en los pueblos y ciudades del distrito occidental de Ramala y los esfuerzos de limpieza étnica de Israel en esta región. El recorrido del muro atravesará Cisjordania, hasta el norte de Jerusalén, aislando algunos de los 25 pueblos, con alrededor de 67.000 habitantes palestinos.

En lo que puede verse como "un gesto" del Gobierno de EE UU, que ha *indicado* su preocupación por el trazado del muro, Israel ahora está planificando construir un segundo muro, más cerca de la Línea Verde [de armisticio de la guerra de 1967], de forma que los pueblos aislados quedan cercados. También se puede intuir que este segundo muro será construido de tal manera que asegure un fácil y llano acceso a algunas de las tierras más fértiles de Cisjordania. Los dos muros en esta zona encarcelarán y restringirán el movimiento a comunidades con altas tasas de crecimiento de población, limitando seriamente la expansión y el desarrollo. Sin tales medidas, en 50 años la población de esas áreas convertidas en guetos tendrá la capacidad de aumentar desde los ●●●



- ● ● 67.000 hasta los 150.000, un número *amenazante* para Israel.

El poder absoluto del muro sobre la vida, y la imposibilidad de que las comunidades se expandan, es similar a la expulsión de los habitantes, que tendrán pocas elecciones salvo trasladarse más lejos a zonas que ahora son los mayores guetos de Cisjordania, tales como Ramala. Otros pronósticos sugieren que Israel ya tiene importantes planes expansivos en esta zona; estos planes incluyen una autopista de cuatro carriles hasta Tel Aviv y la extensión del trazado eléctrico, actualmente en construcción. Un trazado ya proyectado haría llegar el tren directamente hasta el distrito oeste de Ramala, conectando los asentamientos de Pisgat Ze'ev y Giv'at Ze'ev, en Jerusalén este, con Modi'in y el nuevo aeropuerto israelí.

EL "GRAN JERUSALÉN", BELÉN Y HEBRÓN

Es de conocimiento público que el muro del *apartheid* rodea Jerusalén, lo cual significa la terminación del proyecto sionista-israelí de crear el denominado "Gran Jerusalén", ya

Al atravesar el Valle del Jordán, el muro aislará alrededor de 20 pueblos, al mismo tiempo que controles militares adicionales cercarán Jericó y lo convertirán en una prisión aislada.

prefigurado por los controles de carretera israelíes y los asentamientos.

El último paso en la finalización de este proyecto es, desde luego, el muro. En lo que supone cambios dramáticos desde el primer mapa realizado por la CCMA, las nuevas modificaciones revelan que el recorrido del muro, que rompe barrios y pueblos de Jerusalén, rodeará 400 kilómetros cuadrados de guetos aislados. Además, mientras que los proyectos iniciales mostraban el recorrido del muro junto a los asentamientos de la Colina Francesa, los mapas recientes indican que esta zona permanecerá *abierta* para continuar con la colonización israelí y la *judai-zación* de Jerusalén. Un control extra se construirá alrededor de los asentamientos de Ma'ale Adumim y Kefar Adumim, dos de los asentamientos más densamente poblados en Cisjordania con proyectos para acelerar su *crecimiento*.

El nuevo mapa también revela cambios nefastos en Belén y en el sur de Hebrón, donde el trazado del muro se ha adentrado en Cisjordania, apropiándose Israel de zonas óptimas para el cultivo.

Así, en el distrito de Belén, cinco pueblos quedarán aislados al oeste del muro, mien-

tras que otros tres quedarán herméticamente cerrados en guetos con un cuello de botella como escape para llegar a la ciudad de Belén. En Hebrón, el recorrido del muro ahora proyecta traspasar la Línea Verde, robando una vez más las mejores tierras de cultivo. Los planes futuros indican que el muro pasará por la propia ciudad para anexionarse el asentamiento de Qiryat Arba y continuará junto a la Mezquita de Ibrahimí. Ambos, los distritos de Belén y Hebrón, serán triturados más adelante por el trazado del muro a través del Valle del Jordán.

ROBO DE TERRENOS, APARTHEID Y EXPULSIÓN

Los planes para el muro en la parte este de Cisjordania, zigzagueando a través del Valle del Jordán, llevan otra vaharada de devastación: al atravesar el Valle del Jordán, el muro aislará alrededor de 20 pueblos, al mismo tiempo que controles militares adicionales cercarán Jericó y lo convertirán en una prisión aislada. Los asentamientos israelíes forman una línea a lo largo del Valle, muchos de los cuales son agrícolamente productivos, y lo que pretenden es ocupar más tierras. Mientras que la población palestina del Valle del Jordán es significativamente menor en número que en el resto de Cisjordania, la cantidad de tierra que Israel planea anexionarse con el muro en la parte este de Cisjordania adquiere unas dimensiones críticas.

La brutal destrucción de la tierra y de los medios de vida, como resultado de la "primera fase" del muro, es demasiado bien conocida para casi un 7% de la población de Cisjordania en los distritos de Yenín, Tulkarrem y Qalqilia. En esas zonas, el 0,6% de los palestinos de Cisjordania ya están aislados al oeste del muro, mientras que el 6,1% sufre el aislamiento de sus tierras de cultivo. Incluso si sólo se tienen en cuenta las partes del muro aprobadas por el Gabinete israelí, el número de palestinos aislados por el muro aumenta hasta el 16,9%, mientras que el porcentaje de aquellos que quedan separados de sus tierras llega hasta el 22,6%. Si se termina la construcción del muro en su totalidad, la realidad forzará al 17,9% de la población de Cisjordania al aislamiento detrás del muro, junto con otro 32,4% que quedará separado de sus tierras, llegando hasta un funesto total del 49,9% de los palestinos, alrededor de un millón de personas en toda Cisjordania saqueada por el muro del *apartheid*. ■

Texto traducido por Paloma Valverde para CSCA web.



Israel: el empleo de los recursos hídricos palestinos

Ferrán Izquierdo

El conflicto entre Israel y los palestinos ha tenido siempre una dimensión hídrica que aflora en tiempos de sequía y se esconde cuando llueve. El agua no ha provocado guerras en Oriente Medio, pero sí ha ayudado a dibujar mapas de conquistas y continúa siendo un factor importante en las negociaciones entre israelíes y palestinos. Entre otros elementos, el futuro del Estado palestino pasa por el acceso a los recursos hídricos de los acuíferos de Cisjordania y la Franja de Gaza, por lo que no será un fleco menor en el acuerdo sobre el estatuto final.

El conflicto por los acuíferos de Cisjordania y de la Franja de Gaza ofrece dos marcos de relaciones distintos. En el primero, al igual que con la vertiente occidental del Valle del Jordán, el foco del conflicto está en el proceso de colonización. En el segundo, se centra en los recursos compartidos por Israel y los palestinos en el acuífero occidental y en el septentrional de Cisjordania (*). La disputa por las aguas subterráneas de Gaza y del acuífero oriental de Cisjordania es básicamente política y forma parte de la ocupación israelí, sin tener una dinámica propia. La dependencia de Israel y de los palestinos respecto al acuífero occidental y al septentrional, y el hecho de que incluso después de una hipotética retirada israelí continuarían siendo aguas compartidas, hacen que el conflicto no sea sólo un elemento más de la ocupación. En este caso nos enfrentamos a dos conflictos distintos, el político y el hidrológico, con dinámicas propias que se relacionan.

Debemos distinguir entre las necesidades de los colonos y las de Israel. El agua consumida y controlada por los colonos está ligada al futuro de los asentamientos. El desmantelamiento de las colonias o de parte de ellas liberaría el caudal que en estos momentos están consumiendo y que podría ser utilizado directamente por los palestinos, pues serían aguas interiores de la futura entidad palestina. En este sentido, la cuestión del agua no se afrontará en una negociación específica, excepto en algunos aspectos menores como puede ser la degradación de los acuíferos, sino que formará parte de la negociación final sobre la colonización de los Territorios Ocupados. Los objetivos hidrológicos israelíes en este ámbito están ligados a los objetivos colonizadores y el estatuto final dependerá de las renuncias palestinas ante la colonización, no de una negociación sobre el agua.

Los objetivos israelíes respecto a los acuíferos occidental y septentrional cisjordanos, principalmente el primero, abarcan mucho más que los asentamientos de colonos. En la actualidad, la práctica totalidad de las aguas subterráneas occidentales y un buen porcentaje de las del norte se consumen en Israel. La dependencia de Israel sobre este acuífero es muy alta, hasta el punto de que muchas veces no han dudado en manifestar la necesidad de controlar el acuífero como una cuestión de seguridad. Los Acuerdos de Oslo de 1995 fueron una muestra de la posición israelí ante el agua: evitar la redistribución, controlar absolutamente las fuentes de suministro de los colonos y no ceder el control de los recursos compartidos, manteniendo el poder de veto sobre las decisiones que puedan tomar los

palestinos. Uno de los elementos que se tienen en cuenta en Tel Aviv, en el momento de dibujar los mapas de posibles retiradas de Cisjordania, es el control del acuífero occidental, trasladando la línea de separación hacia el interior para consolidar *de iure* la conquista del área de captación del acuífero. A diferencia del acuífero oriental cisjordaniano y del acuífero de Gaza, las aspiraciones israelíes sobre los acuíferos occidental y septentrional se mantienen inalterables, con lo que hoy en día los objetivos hidrológicos de la conquista de este espacio en junio de 1967 continúan siendo los mismos. No obstante, la función de estos recursos en la actualidad ha perdido la dimensión política y de seguridad, y se limita al ámbito del bienestar de la población israelí.

Los palestinos afrontan el conflicto por los acuíferos como una cuestión política de primer orden. La dependencia palestina respecto al agua de los acuíferos es absoluta, y no sólo para el bienestar de la población, sino también para el futuro político y demográfico del Estado por nacer. En la actualidad, el agua continúa teniendo una clara funcionalidad política en los territorios ocupados palestinos, tanto para los colonos como para el futuro de la entidad palestina. No estamos sólo ante un conflicto de distribución de los recursos por necesidades de bienestar de dos comunidades. Las restricciones en el consumo palestino y el desvío de agua hacia las colonias tienen diversas intenciones, ligadas la mayoría de ellas a la política de ocupación y de colonización: facilitar la colonización, el castigo colectivo, invertir los términos de asentamiento de la población, situando en la provisionalidad a la población palestina y consolidando la presencia judía, y finalmente obstaculizar el desarrollo económico palestino. Por otra parte, los palestinos necesitarán el agua para hacer viable un futuro Estado y dar respuesta a las necesidades de acogida de refugiados que regresen. El agua, ante este grado de dependencia, se puede convertir también en

un símbolo de la soberanía palestina, tanto en el sentido positivo de acceso a ella como en el sentido negativo de soberanía limitada de la nueva entidad política. ▀

Ferrán Izquierdo es profesor del Área de Derecho Internacional Público y de Relaciones Internacionales de la Universidad Autónoma de Barcelona. Lo que publicamos aquí es el primer apartado de un texto incluido en el libro *Informe sobre el conflicto de Palestina. De los Acuerdos de Oslo a la Hoja de Ruta*, de varios autores, publicado recientemente por Ediciones del Oriente y del Mediterráneo (Madrid, 2003).

(*) El acuífero de Cisjordania se puede dividir en tres zonas. La vertiente occidental hacia el Mediterráneo es la de mayor caudal y mejor calidad, con una producción mediana de 350 millones de metros cúbicos (mmc), de los cuales cerca de 40 mmc son de agua salobre. La vertiente oriental fluye hacia el Jordán y tiene una producción de 200 mmc, de los cuales la mitad es salobre. Y la septentrional tiene una producción de 130 mmc, con cerca del 30% de agua salobre (Shuval, 1992: 28-29). Teóricamente, entre el 70% y el 80% del acuífero se encuentra en territorio cisjordaniano, al igual que el 70%-80% de la zona de recarga, aunque no es posible conocerlo con exactitud, pues esta información entra en la guerra de datos interesados, que varían según las fuentes. Sin embargo, se puede decir con bastante certeza que alrededor del 80% de la recarga del acuífero occidental, el 92%-95% del septentrional y el cien por cien del oriental proviene de Cisjordania (S. S. Elmusa, "The Land-Water Nexus in the Israeli-Palestinian Conflict", *Journal of Palestine Studies*, vol. XXV, primavera de 1996, pp. 30-35).



entrevista a Jeff Halper, del Comité Israelí Contra la Demolición de Casas (*)

«la solución de los dos Estados no tiene sentido»

Joseba G. Martin

Jeff Halper es un antropólogo israelí que ha ejercido como profesor tanto en universidades internacionales como en Israel, adonde se trasladó en 1973. Asimismo, ha sido trabajador municipal de Jerusalén y presidente de la Asociación Israelí para los Judíos de Etiopía. Al propio tiempo, ha sido miembro activo del movimiento pacifista israelí durante tres décadas, y actualmente es coordinador del ICAHD (Israeli Committee Against House Demolitions), el Comité Israelí Contra la Demolición de Casas. Actualmente, está trabajando en un libro sobre las demoliciones titulado *An Israeli in Palestine*.

– ¿Qué actividad desarrolla vuestro Comité?

– Es una coalición de grupos pacifistas israelíes y palestinos. Nació hace 7 años, cuando se eligió a Netanyahu primer ministro y se bloquearon los Acuerdos de Oslo. La coalición se reforzó después de algunos años de relativa calma. Tres fueron los temas que en principio empezamos a plantearnos: uno, el de los prisioneros políticos; el segundo, la expropiación de las tierras, los miles de acres de

tierras palestinas que han sido robadas por el Gobierno israelí; y el tercero, la demolición de casas. Este último fue el que, como Comité, elegimos para trabajar.

La política de demolición está intentando confinar a los palestinos en pequeñas islas de territorio dentro de Palestina e Israel, en los territorios ocupados. En Cisjordania, están agrupados en 74 islas, a las que hay añadir las de Jerusalén Este y Gaza. Descubrimos que la demolición de casas iba directamente al corazón del conflicto: desde 1967, Israel ha demolido 11.000 casas. Pero esta política no había empezado ese año, con la ocupación de Cisjordania, sino antes, en 1948, cuando se constituyó el Estado de Israel, después de la guerra. Desde que terminó la guerra hasta los años sesenta, Israel demolió más de 400 pueblos enteros; es decir, dos tercios de los pueblos palestinos han sido demolidos. El tema de la demolición tiene que ver con toda una política de expulsar a los palestinos del territorio que Israel reclama para sí.

Cuando, como israelíes, nos ponemos delante de los *bulldozers* [tractores oruga] o nos oponemos a los derribos, estamos diciendo no a esa política. Éste no es sólo una protesta, sino

también un acto de resistencia; es una protesta no sólo contra la ocupación, sino también contra la concepción de Israel como un Estado judío, en el que no caben los palestinos. Trabajamos por una convivencia junto con los palestinos, con justicia y sin enemistades, y lo hacemos muy pegados a organizaciones palestinas. Lo que intentamos es cambiar las relaciones de poder. De manera que no se trata de ayudar a los palestinos, sino de participar en la lucha emprendida por ellos.

El 95% de las familias cuyas casas son demolidas no tienen nada que ver con la violencia, como dice el Gobierno israelí; no son familias que estén acusadas de nada; no se destruyen sus casas por seguridad. Dando a conocer cómo el Gobierno israelí derriba sus casas, estamos dando a conocer realmente cómo funciona la ocupación. Porque el mensaje del Gobierno es que todos sus acciones son defensivas y que los israelíes son las víctimas; los palestinos son los violentos y los que les están agrediendo. Cuando te cuentan la historia de una familia a la que le han demolido la casa cinco veces, te das cuenta de que eso no tiene relación con la violencia. Estos casos demuestran que la ocupación no es una cuestión de defensa, sino que el Gobierno israelí quiere esas tierras y expandirse en ese territorio.

– ¿Qué ambiente se respira en la sociedad israelí acerca de estos temas?

– En cualquier sociedad, la gente crítica es minoría. Representamos aproximadamente a unas 5.000 personas, por decir una cantidad mínima, de los 6 millones de habitantes. Pero somos muy activos y estamos muy bien relacionados y conectados, lo que proporciona eco a nuestra voz en los medios de comunicación.

La mayoría de los israelíes acepta lo que dice el Gobierno. Los dos partidos principales, los laboristas y el Likud, la derecha más recalcitrante, dicen que no hay solución posible; su discurso es que los árabes no quieren la paz, que todo lo que quieren es destruir Israel. Esto hace que la población sea muy impasible. No existe una izquierda que diga

La oposición del ICAHD a la demolición de casas en un pueblo de la Franja de Gaza.



“seguidme, nosotros apostamos por la paz”, o una derecha que diga “seguidme, apostamos por la seguridad”; el mensaje de ambas es que no hay solución.

Para ser sinceros, no nos dedicamos demasiado a intentar cambiar la sociedad israelí, porque no vemos que los cambios vengan de dentro. Intentamos presionar desde fuera, contactando con organizaciones internacionales, grupos cristianos y cualquier grupo que pueda presionar al Gobierno israelí para buscar una solución.

– Trabajáis con palestinos. ¿Qué valoración hacéis de este trabajo en el tema de las demoliciones?

– La lucha contra las demoliciones es un medio para trabajar contra la ocupación, para hablar de la ocupación. Ese fin es el que nos une con los palestinos. Uno de los objetivos de esta lucha es conseguir que los propios palestinos decidan. La Autoridad Palestina está a favor de la existencia de dos Estados; uno sería el de Israel, que se mantendría como Estado judío; y el otro, el palestino, que estaría en los territorios de Cisjordania y Gaza. Pero, por otro lado, hay muchos palestinos que quieren un único Estado; entre ellos, los que están aquí hoy, que abogan por un único Estado democrático donde puedan vivir tanto palestinos como israelíes.

Otra de las dificultades es fijar un objetivo con el que todo el mundo se pueda identificar. Por ejemplo, en la Sudáfrica del *apartheid* todo el mundo se sentía identificado con el de “un hombre, un voto”. Pero, en este caso, la oposición a la ocupación es uno de los pasos que se deben dar. Con todo, no es la solución global, porque una vez terminada la ocupación, ¿por dónde habría que seguir? Personalmente, me decanto por un único Estado democrático. Algunos palestinos dicen que esta fórmula no les garantiza su autodeterminación, porque sería un Estado compartido con los judíos.

Por otra parte, si bien trabajamos con palestinos de Israel y de los territorios ocupados, e incluso con palestinos que están en el extranjero, falta la voz de los refugiados. Todo el mundo tiene miedo de preguntar a los refugiados cuál es la solución al conflicto. La Autoridad Nacional Palestina y los grupos pacifistas israelíes tampoco se atreven a hacerlo. Creo que la existencia de dos Estados no supondría una solución para algo más de 4 millones de palestinos que están en los campos de refugiados desde hace 30 años, y en algunos casos desde hace 50.

(*) Recogemos parte de esta entrevista realizada con la ayuda de Andrés Bedía, del Comité de Solidaridad con Palestina de Cantabria, y publicada en la revista vasca *Hika* (número 149, de noviembre de 2003).

la pobreza y el paro en Israel

Alina M. trabajó 12 años como empleada de una agencia de turismo en Israel. La empresa, como muchas otras, tuvo que despedir a gran parte del personal cuando la Intifada y los atentados hicieron escapar a los miles de turistas que llegaban habitualmente al país. «Desde que quedé sin trabajo, hace dos años, sigo buscando otro. Bajé mis exigencias al mínimo y aun así no tengo resultados. En la oficina de trabajo recibí durante 6 meses el seguro de desempleo, pero desde hace un año y medio sólo recibo un subsidio de 280 dólares al mes. No puedo vivir».

La historia de Alina se multiplica en este país, donde también viven miles de argentinos. Según un informe publicado ayer [28 de octubre] por el Banco de Israel, el número de familias que viven por debajo del umbral de la pobreza se ha triplicado en los últimos 13 años. En el cuarto año consecutivo de una dura recesión, agravada por la continuación del enfrentamiento con los palestinos que estalló tres años atrás, no hay gente que pase hambre, pero sí hay un número cada vez más grande de personas que comen gracias a la buena voluntad de cientos de organizaciones de caridad. Éstos son los nuevos pobres israelíes, entre los que se hallan ex miembros tradicionales de las capas medias de independientes, empleados públicos y otros que fueron víctimas de la recesión y las duras medidas de austeridad promovidas por el ministro de Finanzas, Benjamin Netanyahu. Israel sufre hoy una desocupación del 12%. Es la peor crisis económica desde 1953, por supuesto influida por el enfrentamiento con los palestinos, cuyo costo directo sobrepasa los 3.000 millones de dólares por año. Las consecuencias secundarias son mucho mayores: entraron en crisis los ramos del turismo, la construcción y las inversiones extranjeras. La agencia Dun and Bradstreet informó recientemente que un 17,8% de las empresas corren peligro de colapso. En lo que va de año cerraron 2.500 empresas israelíes.

La crisis económica no deja de filtrarse en la comunidad de 80.000 inmigrantes argentinos en Israel, de los cuales unos 90 llegaron en los últimos tres años y 6.300 en 2002. Sin embargo, los recuerdos de la crisis argentina, más los beneficios económicos que recibieron al llegar al país durante sus primeros años de estancia, “acolchan” el aterrizaje en Israel, especialmente en el caso de familias con niños, que son las más beneficiadas en el proceso de integración. Hay sectores en Israel que están particularmente afectados. Es el caso de las madres solteras. Mijal J. crió sola a sus niños de 7, 9 y 13 años desde que su marido la abandonó, cinco años atrás. El subsidio oficial para familias uniparentales le aseguraba unos 2.000 siclos (450 dólares) por mes, que le permitían trabajar 6 horas en una fábrica y mantener a sus hijos sin mayores carencias. Las nuevas disposiciones que implantó Netanyahu le redujeron el subsidio en 800 siclos. «Es la diferencia entre ser o no ser pobre. En la fábrica hay peligro de cierre por la merma de trabajo, los remedios y la atención médica son cada vez más caros, a pesar del seguro de salud que todos pagamos. ¿Por qué Netanyahu se empeña con nosotras?».

Fuente: diario *Clarín*, Buenos Aires, 29 de octubre de 2003.

Según un informe publicado por el Banco de Israel, el número de familias que viven por debajo del umbral de la pobreza se ha triplicado en los últimos 13 años.

48ª edición de la Semana Internacional de Cine de Valladolid

la vida en 24 fotogramas por segundo

Entre el 24 de octubre y el 1 de noviembre pasado se celebró una nueva edición de la Seminci de Valladolid, la que hace el número 48, en la que se proyectaron más de 200 producciones, entre cortos y largometrajes, algunas de las cuales se comentan en esta crónica.

Rafael Arias Carrión

A quienes me acompañaron con charlas, cafés y cervezas en los interludios cinematográficos.

YA van 48 ediciones del festival de cine de Valladolid, todo un pasado escrito y un futuro que promete seguir ofreciendo raciones de cine donde se entremezclan los acertados homenajes (este año a Costa Gavras y José Luis Ozores), la dispersa sección oficial y su sección de Punto de Encuentro, su cita con un país invitado (Bélgica esta vez), un ciclo magnífico sobre la ciudad de Teherán como eje de las películas iraníes proyectadas, junto a la cada vez más puntera sección de Tiempo de Historia, toda una joya que es la que promete un mayor número de sorpresas y experimentos. Todo ello, en una sobredosis de cine en donde cada día se podía elegir entre 40 películas distintas. El mayor problema no es ir al cine, sino elegir... y darte cuenta de lo que dejas de lado, mientras te calientas como puedes. Este año, el frío, y cuando no la lluvia, se han sumado a la inundación de visitantes que acompañan a los lugareños en este honesto festival.

La sección oficial Empezaré casi por el final, una vez conocidas las películas premiadas, y de esta forma me olvidaré pronto de un palmarés des-

concertante, en donde creo que primó más el fondo (y también el *merchandising* supletorio que supone una Espiga de Oro para dos películas que, de otra forma, pasarían sin pena ni gloria si llegaran a estrenarse en salas comerciales) de lo que se quería contar que la forma de cómo se cuenta.

En fin, la Espiga de Oro recayó, *ex aequo*, en *Osama*, del desconocido Siddiq Barnak, vendida como la primera película afgana tras la "caída" del régimen talibán, y en *Sangre y oro*, del iraní Jafar Panahi, un asiduo del festival.

De *Osama* poco bueno se puede decir. Es la historia de una familia que, con la llegada de los talibanes, tiene que hacer pasar por chico a una niña para que pueda trabajar y aportar algo de dinero en casa. El espectador sabe lo que le van a contar, y eso es lo que le ofrece, pero sin ningún rasgo de sutileza, todo ello aplanado por el terror de un régimen, con un mensaje y, peor aún, unas imágenes ya conocidas (me huelo que la película está hecha para "complacer" a los espectadores occidentales).

Sangre y oro es algo mejor puesto que esconde bajo sus nítidas imágenes una mirada urbana de un Irán que apenas conocíamos. La vida de un nocturno repartidor de pizzas provoca la mirada de un mundo de jóvenes ricos y el enorme desnivel que hay entre és-

tos y el mundo del repartidor, que se plagará de ambiciones materiales allí donde no podrá conseguirlas. Sin lograr del todo sus objetivos, sí es ésta una película premiable, aunque, en conjunto, queda muy por debajo de otras presentadas a competición.

De éstas, lo mejor se encuentra en dos joyas dispares—la ambiciosa *Good Bye, Lenin!*, de Wolfgang Becker, del que habíamos visto aquí *La vida en obras*, y la minimalista película libanesa *La cometa*, que aúnan reflexión y metáfora bajo unas imágenes aparentemente dulcificadas. *Good Bye, Lenin!* reúne un compendio de virtudes que parte de una estética impecable en donde la historia que cuenta—el despertar, tras ocho meses en coma, de una madre ferviente seguidora de las doctrinas provenientes del Partido Comunista de la RDA, meses en los que cae el muro de Berlín y la RDA es absorbida por el capital. La recomendación médica de que la madre podría tener una recaída si tiene fuertes impresiones provoca que su hijo "reconstruya" su hábitat para que su salud no se vea amenazada—se nos funde con la historia que conocemos del proceso que llevó a la reunificación alemana, produciendo un entramado de imágenes que crea una historia paralela, la victoria de los países socialistas sobre la sociedad capitalista. Pero he aquí que lo que vemos en realidad son los vicios del socialismo y del capitalismo.

Por su parte, *La cometa* es una hermosa película franco-libanesa que muestra con franqueza y sinceridad el conflicto limítrofe entre Líbano e Israel a través de los ojos de una adolescente que, al principio, atraviesa las verjas que separan a ambos países para recuperar su extraviada cometa. Debido a esta falta, es obligada a casarse con un desconocido al que no quiere puesto que está secretamente enamorada del joven soldado israelí encargado de vigilar la frontera. Con una historia poco original, su director consigue que una serie de símbolos planeen sobre ella, caso de

Palmarés de la Seminci 2003

- **Espiga de Oro (*ex-aequo*):** *Osama* (Afganistán/Japón/Irlanda), de Siddiq Barnak, y *Sangre y oro* (Irán), de Jafar Panahi.
- **Espiga de Plata:** *Kitchen Stories* (Noruega/Suecia), de Bent Hamer. Premio también a la mejor Fotografía.
- **Premio Especial del Jurado:** *Good Bye, Lenin!* (Alemania), de Wolfgang Peter.
- **Premio al mejor nuevo director:** Sofia Coppola, por *Lost in Translation* (Estados Unidos).
- **Premio de la Crítica Internacional—FIPRESCI—al mejor largometraje:** *Lost in Translation*.
- **Mejor actriz:** Helen Buday, por *El proyecto de Alexandra* (Australia).
- **Mejor actor:** James Sives, por *Wilbur se quiere suicidar* (Dinamarca/Gran Bretaña).
- **Espiga de Oro al mejor cortometraje:** *Sueños* (España), de Daniel Guzmán.

la cometa como canto a la libertad frente a la torreta del vigilante; frente a la reiteración de momentos extraños para todo aquel que no vive en el borde, caso de esos encuentros y diálogos a viva voz que comunican a familiares de ambos lados de una frontera que sólo separa cuerpos.

Del resto de la programación oficial sí destacaría la segunda película de Sofia Coppola, *Lost in Translation*, una hermosa historia de soledades compartidas en una ciudad, Tokio, inhumana y extraña a dos estadounidenses que se encuentran de paso. Con una presentación ejemplar y un final muy medido rítmicamente, el núcleo central es un valle en donde la reiteración de momentos no añade mucho al conjunto.

También destacó la canadiense *Las invasiones bárbaras*, de Denys Arcand, prolongación, veinte años después, de *El declive del imperio americano*. Los mismos personajes, años después, se reúnen cuando uno de ellos sufre el proceso de una enfermedad terminal. La exposición de ideas y el tono, que mezcla amargura e ironía, hacen de este grupo de personas una imagen del mundo tras el 11 de septiembre, en donde se mezclan dos generaciones, la ya madura generación de protagonistas de la película de 1982 y la de sus hijos (trabajadores, parados y *yuppies*), reflejo, según la primera generación, de una invasión a la que alude el título.

El argentino Eduardo Mignogna presentó *Cleopatra*, una hermosa historia de un ama de casa (estupenda Norma Aleandro, que se quedó injustamente sin premio) que huye de su alcoholizado marido y emprende un camino sin fin junto a una actriz de telenovelas. Sin caer nunca en la parodia, *Cleopatra* es el retrato de dos mujeres de vidas casi opuestas que buscan, en el fondo, idéntico objetivo: ser ellas mismas sin tener que estar a la sombra de nadie. La película, bien resuelta, deja sugerentes interrogantes al final.

Un corto interludio

Con brevedad, pero sin olvidarme de ellos, los cortometrajes, de los que nadie habla, son parte importante de la Seminci, no sólo porque se incluya una sesión dedicada al cortometraje español, sino porque todas las películas de la sección oficial tienen delante un cortometraje, también a competición, y muchas veces más interesante que su hermano mayor.

Querría destacar algunos sin apenas diferenciar si entraban a competición o no, sino fijándome más en las sugerentes propuestas que presentaban. Por una parte, la recuperación de parte de nuestra historia reciente ● ● ●



Tres fotogramas que corresponden, de arriba a abajo, a las películas *Good Bye, Lenin!*, *La cometa* y *Lost in Translation*.

● ● ● proviene de *Pelonas*, de Laly Zambrano y Ramón de Fontecha, un relato sobre el rapado de pelo en dos momentos diferentes y con significados contrarios. Una joven de nuestros días se rapa por voluntad propia el cabello mientras una anciana la mira asustada y recuerda que a ella la raparon en los estereos de la Guerra Civil.

De animación, y de verdad muy sugerente, es la obra *La cartera*, que narra una pequeña anécdota —un hombre encuentra una cartera repleta de dinero— y multiplica a ese personaje en las diversas opciones que puede tomar frente a ese descubrimiento, narrándolo mediante la superposición y concatenación de diversas acciones en un mismo plano. También de animación es la australiana *Harvey Krumpet*, narración muy divertida de un hombre corriente acosado a lo largo de su vida por la mala suerte. De acción real, destacaría *En ausencia*, de Lucía Cedrón, una desgarradora historia de una joven que se somete a la prueba de embarazo. En ese breve tiempo, conocemos la realidad de su situación, su huida sola ante la invasión de su hogar por los militares argentinos de la dictadura frente a sus primeras horas de exiliada a la espera de una prueba de embarazo de la que depende su futuro.

Acompañando a películas de otros ciclos se encuentra una joya como *A Valparaiso* (1962), de Joris Ivens y Chris Marker, un retrato de esta colonia, de sus gentes, de su geografía, de sus costumbres... Por último, es preciso destacar que se presentó *The Last Customer*, de Nanni Moretti, un sincero ejercicio que narra la última jornada de una añeja farmacia neoyorquina antes del derribo del edificio para la construcción de otro más grande.

Rarezas En este apartado voy a agrupar lo más destacable de las diversas secciones del festival que se reúnen en tres de las mejores películas de ficción que he visto, más un impresionante documental.

Empezando por el final, *¡Maldición! Imágenes de Finlandia* (1971), de Jörn Donner, es un documento finlandés recuperado tras más de veinte años de prohibición en su país. Cercano al *cinema verite*, presenta una sociedad desestructurada —cuyos ciudadanos buscan salir fuera de su país en dirección a ese paraíso cercano llamado Suecia—, en donde la política es corrupción, donde la democracia está sólo en el papel, en donde el trabajador sobrevive pero no vive, y donde nadie tiene esperanzas en ese país. La cámara no se aleja de la pareja de entrevistadores ni siquiera cuando éstos son parte de la acción, y deja un profundo sabor amargo, porque lo que nos

Una joya proviene de Bélgica, con la primera película de los hermanos Dardenne, *Je pense à vous* (Pienso en ti, 1992), una escueta narración de cómo afecta el despido a un trabajador del acero.

cuenta sirve para nuestros días en muchos de sus aspectos.

De los tres filmes que me hicieron gozar una barbaridad, dos de ellos son iraníes. El primero es *Abadani-ha* (*El hombre de Abadán*, 1993), de Kianush Ayari, una narración deudora, tal como indican sus agradecimientos a Vittorio de Sica y Cesare Zavattini, de *Ladrón de bicicletas*. La historia es casi la misma. Donde había una bicicleta ahora hay un taxi en la ciudad de Teherán; pero la diferencia estriba en que el niño que acompaña al taxista también sufre un robo, el de sus gafas. Y he aquí cómo la magia de este personaje nos hace descubrir el placer de ver cine, cuando este chico, con pequeñas cosas que va encontrando en su camino, hace un simulacro de aparato cinematográfico (apenas una caja, unas bombillas y poco más) con el que nos mira y observa el mundo que le rodea. Ese toque genial, ese doble robo y esa metáfora hacen que esta película sea divertida y sensible a partes iguales.

La segunda película iraní es *Kisey-é berenj* (*Un saco de arroz*, 1996), de Mohammad Ali Talebi, una película de argumento mínimo —una niña de seis años acompaña a una anciana a recoger un saco de arroz—, pero de emociones grandes. Cercana al cine de Kiarostami, sobre todo a *¿Dónde está la casa de mi amigo?* (1987) y a películas como *El espejo* (1997), de Jafar Panahi, la sensación de verosimilitud es máxima. La niña protagonista despliega, sin buscarlo, siendo como es, una sensación de bondad que hace de ésta una película de sentimientos presentes sin que nada nos fuerce a ello y así evitar el sentimentalismo. Pero más allá de esto, el retrato de toda la gente con la que nos cruzamos profundiza en las múltiples facetas de una socie-

dad que trata de poner buena cara a pesar del mal tiempo.

La tercera joya proviene de Bélgica, con la primera película de los hermanos Dardenne, *Je pense à vous* (*Pienso en ti*, 1992), una escueta narración de cómo afecta el despido a un trabajador del acero, cómo se siente de repente inútil a sus 35 años, y no sólo por el despido, sino por la educación patriarcal que ha recibido; en donde se ve reducido a la nada cuando trabaja en empleos diferentes al suyo, mientras su esposa consigue diplomarse en inglés y accede a empleos superiores; de cómo tiene una sensación de vacío que le lleva a huir. Una joya de los directores de otra joya que se presentó el año pasado, *El hijo*.

Tiempo de Historia Ya he comentado que esta sección, que cumple veinte años, es la que despierta en

mi mayor interés, puesto que nos enfrentamos a películas que buscan retratar el mundo y su historia; pero, además, nos presentamos ante ellas sin apenas saber nada puesto que son obras de nombres muchas veces desconocidos y, desde luego, imposibles de ver fuera de este circuito de festivales.

Querría destacar dos títulos, de verdad respetables por su postura ante lo que cuentan. En primer lugar, *Choropampa, el precio del oro*, de Ernesto Cabellos y Stephanie Boyd, que retrata un suceso devastador: el derrame de un camión de mercurio cerca de un poblado en los Andes peruanos. El interés radica no sólo en la narración de los hechos y de cómo han afectado a la población, sumida en enfermedades de diversa índole, y el desprecio sufrido por la multinacional norteamericana culpable del accidente, sino en que el documental es un medio de lucha del pueblo contra el poder de la multinacional, una forma de que se conozca un suceso y que no se quede en el olvido. Parece que por esta parte la lucha ha sido ganada, ya que incluso el documental fue emitido en televisión por cable en la localidad en donde se ubica la sede de la multinacional.

El tren blanco, de Nahuel García, Sheila Pérez y Ramiro García, retrata con desgarramiento y dolor el trayecto del tren del título, un tren que lleva a mucha gente a los suburbios a recoger cartones para venderlos y sobrevivir. Gente de clase media que hace unos años eran los que desechaban muchos objetos, ahora recogen lo que otros desechan, pero manteniendo siempre la dignidad como personas y, sobre todo, como trabajadores. Un reflejo del estiramiento social en Argentina, en donde la clase media, como en muchos lugares, está en vías de extinción. La forma de acercarse y de convi-

vir con ellos hace de los directores unos diseccionadores sociales con capacidad para humanizar cualquier disertación.

Dogmática inauguración y triste final

Llegamos al final, y seguimos con frío y más frío, igual que al principio, pero las diferencias fueron dos. La primera era que cuando llegué a Valladolid no llovía, pero cuando me fui de esta ciudad (imposible coger un taxi que me llevara a la estación) llovía a mares. La segunda es que mientras *Dogville*, de Lars von Trier, es un pequeño prodigio, la clausura nos presentó *Todo lo demás*, de Woody Allen, una película tan mediocre como su autor.

Un Woody Allen ciertamente menor, incapaz de profundizar en unos personajes esquemáticos y en unas situaciones que, exagerando la parodia, caen en el ridículo.

Sobre *Dogville*, he de decir que antes de

entrar en la sala en ese mismo día había visto un estúpido *making off* de la película, seguido de una tomadura de pelo sobre ese mecanismo para vender películas baratas llamado *Dogma 95*, y finalizar con un ejercicio de estilo llamado *Las cinco obstrucciones*. Harto de Lars von Trier, entré a ver las tres horas de *Dogville*, y la magia se hizo cine.

Puestos a retar, el mayor reto era hacernos creer que lo que (no) ve es el poblado de *Dogville* en los años treinta, porque éste, visualmente, no existe. Las casas no son más que la pintura de una tiza marcando los límites de las calles y las casas.

¿Consigue von Trier su propósito? ¡Vaya que si lo consigue! Una vez que han pasado diez minutos estás viendo las calles de *Las irvas de la ira*, las casas de *La ruta del tabaco*, la mina de *¡Que verde era mi valle!*, todas ellas de John Ford; las montañas de *El último refugio*, de Raoul Walsh. Queda la esencia,

un drama cuya vuelta de tuerca final hace que *Dogville* se aleje de las anteriores películas del cineasta danés (*Rompiendo las olas*, *Los idiotas*, *Bailar en la oscuridad*), un montaje enormemente elaborado para que no quede la más mínima sospecha de que estamos viendo una obra de teatro filmado, un elenco de actores como Nicole Kidman, Lauren Bacall, Ben Gazzara, James Caan, Harriet Andersson... y sobre todo una reflexión enorme al plantear una parábola sobre el sueño americano, válida para muchos otros lugares en donde al "extranjero" que llega sólo le quedan dos posibilidades de (des)integración: o bien la sumisión, con el desprecio y abuso que conlleva, o bien el enfrentamiento y eliminación.

Abandono Valladolid lloviendo. Me despidió de la calle María de Molina, con su café, pensión y cine. Pienso que no es una despedida, sino un hasta luego. ■

libros

La indiferencia religiosa

La indiferencia religiosa en España. ¿Qué futuro tiene el cristianismo?, de José María Mardones. Ediciones HOAC. Madrid: 2003. 174 páginas. 12 euros.

HOY día se puede palpar el declive de la religiosidad en España. Las encuestas muestran un porcentaje creciente de personas que se declaran indiferentes o no religiosas. Aun entre los que se reconocen católicos muchos se confiesan no religiosos. ¿Qué significado tienen estas declaraciones? ¿Qué es la indiferencia religiosa? ¿Qué significa para el futuro del cristianismo?

Estas son las cuestiones que se abordan en este libro. En él se analizan las raíces de la indiferencia religiosa, los factores influyentes y los

desafíos que plantea al creyente. El futuro del cristianismo se juega hoy y mañana en la capacidad de respuesta que los cristianos tengan frente a la indiferencia. Un nuevo cristianismo se está reconfigurando.

José María Mardones es investigador en el Instituto de Filosofía del CSIC de Madrid. Anteriormente fue profesor de la Universidad de Deusto y del País Vasco. Es conocido por su interés en las cuestiones relacionadas con la sociedad y la cultura moderna en diálogo con el cristianismo. ■

El turno de los inmigrantes

El turno de los inmigrantes. Esferas de justicia y políticas de acomodación, de Ricard Zapata-Barrero. Colección Inmigración y Refugio, número 6. Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales. Madrid: 2002. 318 páginas. 9 euros.

ESTE trabajo tiene como objetivo ofrecer una línea de investigación que pueda ser útil tanto para aquellas personas más directamente implicadas en la planificación de políticas públicas dirigidas a la integración social de las personas inmigrantes, como para el debate teórico político contemporáneo. En él se aborda el conocimiento de la inmigración, y más concretamente de las dimensiones de la integración social de los inmigrantes, por primera vez desde la Ciencia Política para con-

tribuir a difundir el debate entre diversas disciplinas que profundizan en uno de los fenómenos más importantes de esta primera década del siglo XXI.

Este texto es el resultado de un estudio teórico-práctico, de carácter exploratorio, sobre las políticas de acomodación, tomando como referencia el estudio de la red de actores implicados en estas políticas en la ciudad de Barcelona, y partiendo de la convicción de que las primeras relaciones con instituciones públicas que los inmigrantes tienen son aquellas de carácter local y municipal.

La investigación hace un repaso a las principales teorías y estudios politológicos que se han producido en torno a la inmigración a partir de los años ochenta, y se analizan las entrevistas y cuestionarios realizados a los actores que participan en este proceso de integración, para concluir con un balance de los resultados obtenidos y unas recomendaciones básicas. ■



libros *Poder político y participación popular*

Del nuevo libro de Eugenio del Río recogemos en estas páginas el último capítulo: "La participación como problema". *Poder político y participación popular*, de Eugenio del Río. Talasa Ediciones. Madrid: 2003. 162 páginas. 14 euros.

Eugenio del Río

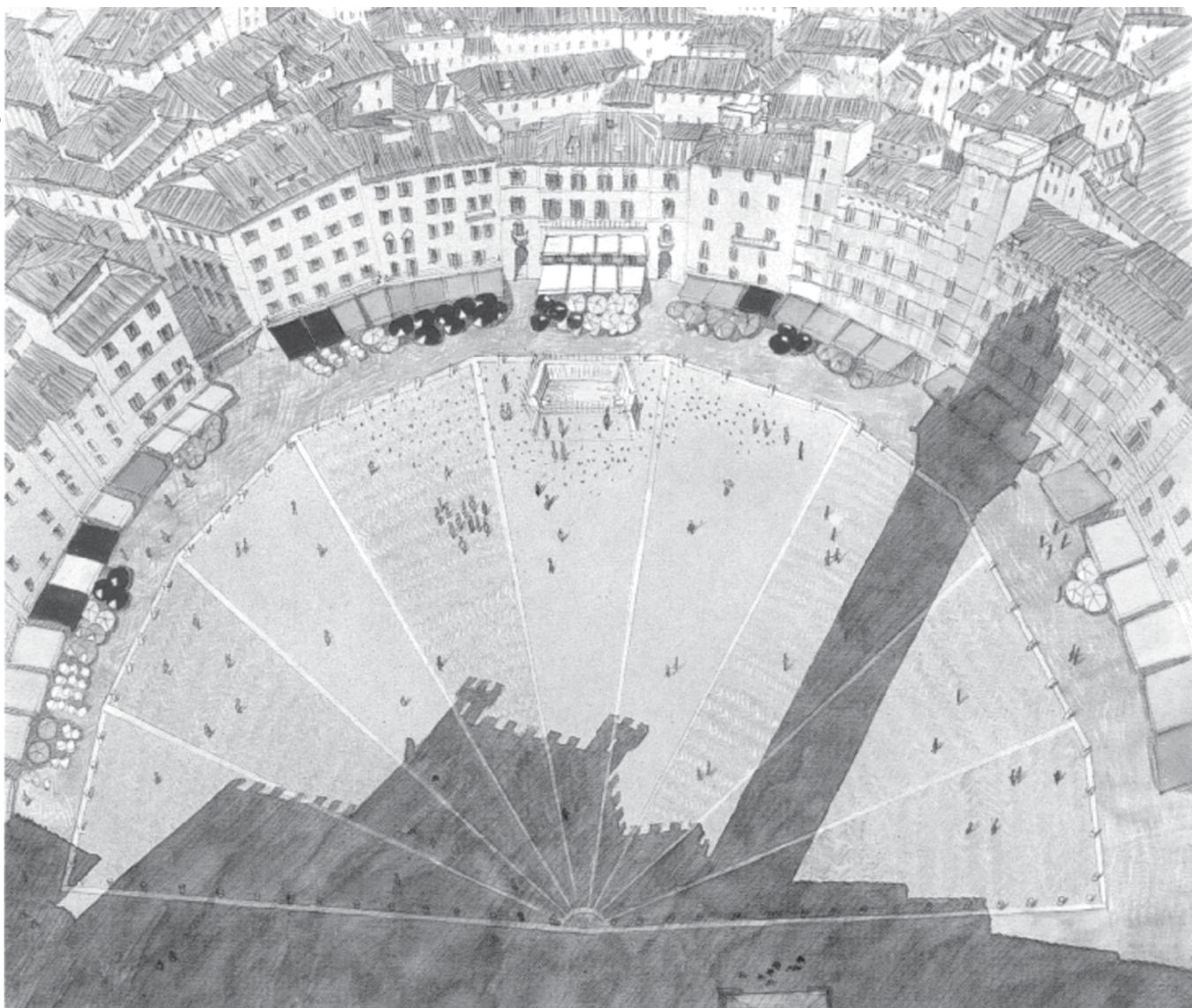
HISTÓRICAMENTE, en la izquierda se ha echado en falta un esfuerzo suficiente por abrir nuevos caminos participativos. A finales del siglo XIX y comienzos del XX, la izquierda misma, en tanto que amplio movimiento social y político, se movilizó para ser reconocida sin reservas como parte de la nación, superando cortapisas anteriores, para obtener una mayor y más firme presencia en el régimen político, y para poder ejercer una presión sobre las políticas gubernamentales. En ese período y a lo largo de la primera mitad del siglo XX alcanzó esos tres objetivos.

Actualmente, raro es quien no se lamenta por los bajos niveles de participación ciudadana.

Ahí está uno de los puntos más débiles del régimen parlamentario: máxima delegación y mínimos control e intervención en la toma de decisiones.

Por extensión, se puede asociar a la diferencia que establece Isaiah Berlin entre libertad positiva y negativa, y a la distinción de Benjamin Constant entre los conceptos de libertad de los antiguos y de los modernos. La primera conllevaba la participación en la cosa pública y, en

Ciao
Toscana,
ilustración
de
Giovanni
Gheri.



particular, en la elaboración de las leyes. La segunda hace referencia a la defensa de los intereses del individuo contra los abusos del poder. La primera une derechos y deberes; la segunda pone el acento en los derechos.

Intervención popular en los asuntos públicos

- Participación política:
 - Indirecta (elección de representantes).
 - Semidirecta (consultas).
- Participación social (requiere asociaciones).
- Acción sobre las instituciones desde fuera (desde movimientos, grupos de presión, etc.).
- Vigilancia y control de las instituciones políticas.

En el presente, ha encontrado notable eco la demanda de una mayor participación popular en los asuntos públicos (Tomás R. Villasante, 2002; Antoine Bevort, 2002). La *democracia participativa* es una de las reivindicaciones más destacadas del actual movimiento contra la globalización capitalista. Hay que admitir, sin embargo, que hasta ahora no hay una concreción suficiente de estas aspiraciones, lo mismo que no se ha solido establecer el necesario vínculo entre la democratización política (lo que tendría que incluir una mayor participación) y la democratización económica.

La participación no debería ceñirse a la vía electoral indirecta. A ella se podrían sumar las diversas formas de democracia semidirecta (1): las principales son la iniciativa legislativa y el referéndum (bajo las formas del referéndum obligatorio, del veto y de la opción), la participación en deliberaciones, el disponer de informaciones hoy reservadas, la vigilancia sobre la aplicación de las decisiones, la exigencia de rendimiento de cuentas, algunas formas de control de los cargos públicos (una mayor transparencia de los asuntos estatales es la condición previa para cualquier debate público, para la intervención ciudadana y para el control popular. Los secretos de Estado o, simplemente, la opacidad de la gestión burocrática son una de las lacras más persistentes de las democracias parlamentarias).

La experiencia de los presupuestos participativos del municipio brasileño de Porto Alegre y de otros (2) trata de abrir brecha en la ampliación de la participación democrática, pero es aún pronto para saber en qué medida acertará a suscitar procesos de participación amplios y estables.

Sin duda, ésta es una vía útil para modificar democráticamente los procedimientos actuales de la toma de decisiones. Su posible campo de aplicación es particularmente extenso, desde el ámbito local hasta el internacional. Pero hablar de democracia directa o semidirecta nos lleva a interrogarnos acerca de la voluntad de intervenir en tales procedimientos que existe en la población.

¿POR qué no hay una mayor participación popular? ¿No se participa más por los obstáculos levantados por los poderes establecidos y el entramado institucional, o, lo que es similar, porque no lo facilitan, o porque no hay una mayor voluntad de participar?

Hay quienes sostienen que no se registra una participación mayor porque los poderes políticos y económicos no la desean. Según esto, en otro ambiente, con otras posibilidades de intervenir, habría mayor participación popular.

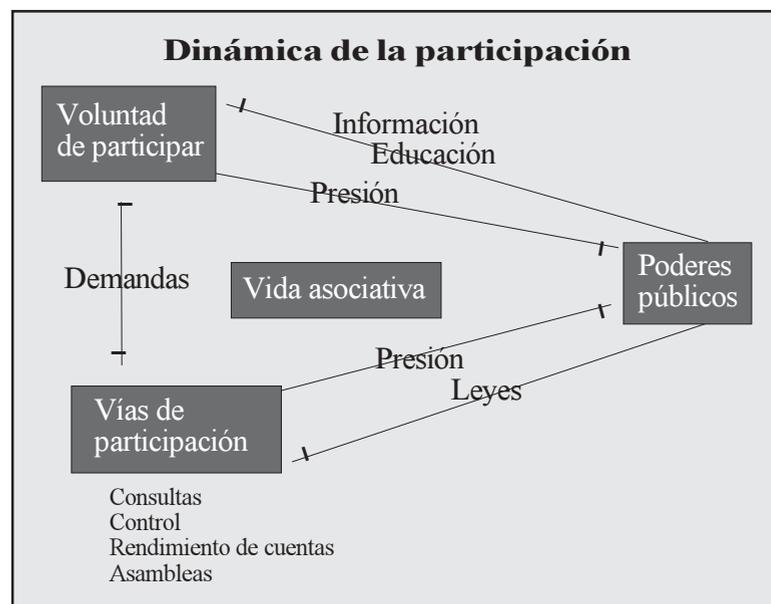
Una afirmación tan rotunda debería apoyarse en algún fundamento histórico de cierto peso, cosa que no suele ocurrir. Es verdad que los sectores más poderosos no muestran especial interés en favorecer

la iniciativa popular. Aunque en este punto justo es hacerse eco de las notables diferencias existentes entre, pongamos por caso, las vías abiertas para la participación en el sistema político suizo y las importantísimas limitaciones que se registran en el español. Pero de ahí no se puede deducir que, si los poderes públicos tuvieran otra actitud, se obtendrían unos niveles de participación sensiblemente mayores. Habría que comprobarlo empíricamente. En el mundo moderno apenas se ha intentado. En todo caso, no ha habido experiencias dilatadas de alta y masiva participación popular. Siendo así, hay que convenir en que el mencionado axioma (no hay mayor participación porque los poderes públicos la inhiben o no la favorecen) no resulta convincente.

Aunque admitiéramos que no hay más participación porque la *clase política* no la estimula debidamente (y aunque ignoremos cuánta podría haber si tal estímulo se diera), habremos de preguntarnos si no hay una mayor participación sólo por este motivo. ¿Eso lo explica todo? ¿Cuánta gente está en disposición de dedicar una parte mayor de su vida (participar supone trabajo y tiempo) a ocuparse de solucionar problemas colectivos, o a gestionar actividades públicas, o a informarse para poder participar en deliberaciones encaminadas a tomar decisiones políticas de cierta altura? No lo sabemos.

En el extremo opuesto de quienes sostienen que hay notables capacidades participativas inhibidas por los diversos poderes, están quienes descartan la posibilidad de una mayor participación. Se traduce en esta opinión cierto pesimismo respecto a las disposiciones participativas de la población. Al igual que en el caso contrario, se camina a oscuras: no ha habido ocasión de verificar prácticamente el fundamento de unas u otras suposiciones.

Se puede pensar que hay impulsos participativos larvados que hoy no se manifiestan y que podrían tomar cuerpo en otras condiciones. También se puede opinar lo contrario (no se ve una gran disposición para participar más en sectores amplios, quizá sí en minoritarios). No hay modo de verificarlo como no sea mediante pruebas prácticas. A falta de una base empírica más consistente, nos hallamos ante un problema circular. Tenemos delante un punto de intersección entre la



voluntad de participar, las vías abiertas para la participación y las medidas (informativas, educativas, etc.) destinadas a propiciarla haciendo frente a la inaccesibilidad del poder. Una mayor volun- ● ● ●

● ● ● tad de intervenir lograría más medios para hacerlo, y, a la vez, la existencia práctica de más medios permitiría que se liberasen nuevas energías participativas, aunque poco sabemos del techo o de los techos que eventualmente podrían definirse. La pescadilla se muerde la cola.

Asimismo, una mayor participación requiere una vida asociativa más extensa e intensa, al tiempo que la favorece. Como indiqué anteriormente, la movilización social, la participación en los asuntos públicos no debería limitarse a la intervención electoral sino que requiere una actividad directa sobre los problemas sociales a través de las asociaciones. El Estado, bajo esta perspectiva, no sólo tendría que asumir las responsabilidades que le conciernen en la gestión, sino que debería favorecer el activismo social (3).

La participación implica deliberación colectiva: intercambio de opiniones, reflexión conjunta. Jon Elster y otros autores, aunque frecuentemente con un razonable escepticismo, debido a los condicionamientos que pesan sobre toda deliberación a gran escala (acción de los medios de comunicación, de las oligarquías políticas, etc.), han hecho valer esta dimensión de lo que han llamado la *democracia deliberativa* (2000) (4).

Las instituciones públicas, igualmente, disponen de importantes medios para conseguir, si así lo quisieran, un incremento de la participación de los sectores de la sociedad que encuentran mayores dificultades para participar. Entre ellos hay que mencionar, especialmente, a buena parte de las mujeres y a los inmigrantes.

Deseo subrayar, en fin, que la participación política guarda relación con las formas económicas. ¿En qué grado puede desarrollarse la participación cuando en el orden económico se padece la situación de subordinación que conocemos?

Por otro lado, el problema de la participación no afecta sólo al volumen de los esfuerzos dedicados a la cosa pública, sino también

al contenido o a la orientación moral de esa actividad, es decir, a los objetivos y valores a cuyo servicio se pone. ¿Participar, para qué? ¿Para defender los intereses particulares de cada categoría social o para hacer valer objetivos más amplios? Esto, a su vez, depende en parte de las políticas educativas, culturales e informativas oficiales, pero también del ambiente familiar, de las tradiciones morales, de la importancia de las prácticas colectivas solidarias, de las pruebas a las que se ve confrontada una sociedad... Y Todo ello determina el contenido de la participación; el vigor y la riqueza de sus contenidos solidarios.

No valen mucho las propuestas para hacer grandes transformaciones que no tienen tras ellas *suficiente sociedad*. Éste es uno de los vicios más presentes en los sectores que estamos más a la izquierda: se escuchan propuestas maravillosas que no está dispuesto a apoyar ni un 1% de la sociedad. Más que la reiterada referencia a la democracia participativa, lo que harían falta son procesos concretos que permitieran hacer la experiencia de la participación, de abajo hacia arriba, de lo local hacia ámbitos mayores.

La vida democrática sólo se puede reforzar con más participación. Pero el problema de la participación tiene algo de enigmático. El problema sólo se puede desentrañar de manera práctica, a través de experiencias variadas.

Pocas cuestiones se pueden dar por clausuradas. Malo es cerrar aquellas, como la de la participación, que apenas se han abierto. ■

(1) Cfr. Thomas E. Cronin, 1989.

(2) Cfr. Yves Sintomer y Marion Gret, 2003, y Tomás Rodríguez Villasante, 2002.

(3) Philippe Chaniel ha llamado la atención sobre la necesidad de esa complementariedad (2001). Cfr. Roberto R. Guerra, 1996; C. Andrieu, G. Le Béguec, D. Tartakowsky (dirs.), 2002.

(4) Esta idea guarda relación con la *racionalidad comunicativa* de Jürgen Habermas, que la concibe como un proceso de gestación de acuerdos que contengan normas comúnmente aceptables (1984 y 1986, y 1985).

Índice	
Advertencias	8
Divergencias en el primer socialismo respecto al poder político	15
De Blanqui a Blanc, 16; El <i>socialismo social</i> , 20; Pierre Leroux, 28; Marx y Bakunin, 30; Dos unilateralidades enfrentadas, 34.	
Participar e influir. Las luchas por la extensión del sufragio	37
La pugna por el sufragio, 42; Crítica y defensa del sufragio, 45.	
Acción solidaria tradicional y moderna	49
Una solidaridad que viene del pasado, 51; Solidaridad inmediata a pequeña escala y solidaridad mediata a gran escala, 53; Recapitulando, 56; Un desequilibrio duradero, 57.	
El Estado	60
Nueva relación con el Estado, 61; Funciones legitimadoras, 65; Ambivalencia, 69; ¿Declive del Estado nación?, 75.	
Crítica de la política y política autocrítica	78
La política, 79; Crítica de la política, 82; De nuevo sobre <i>Crítica de la política</i> , 86; Ambigüedad, 87; Acción política, acción social y acción política indirecta, 89; Política y sociedad, 91; Holloway y el poder, 94.	
La crítica de la democracia liberal	99
Un juicio crítico, 104; Partidos, representatividad, representación, 108; En crisis, 113; La crítica soviética, 114.	
Una nota al margen acerca de la autoemancipación	119
Autoemancipación socialista, 119; Ausencia y presencia de la autoemancipación, 123; Desde la perspectiva actual, 125.	
La participación como problema	129
Notas	137
Textos mencionados	149



nuevas y clásicas concepciones musicales

Una selección de discos que es una buena muestra de las últimas, y no tanto, novedades aparecidas en el mercado en los meses finales de 2003, y muy apropiadas para empezar el nuevo año.

José Manuel Pérez Rey

EL último disco de Chucho Valdés, que lleva por título *New Conceptions* (Blue Note/EMI) es de esos para enmarcar, dicho esto tanto en sentido figurado como literal. Posiblemente éste sea el mejor trabajo del pianista cubano en mucho tiempo. Y es que aquí Valdés y la banda que le acompaña están que se salen, tanto en los temas propios como en los ajenos; formidable su versión de *Solar* y apabullante el homenaje a Duke Ellington. Y para enmarcar, porque la portada del disco es de las más bonitas que han aparecido en el jazz en los últimos tiempos; puro estilo Blue Note.

Siguiendo con las novedades de Blue Note/EMI hay que destacar cinco discos: el primero, *The Golden Striker*, del inmenso contrabajista Ron Carter. Con un trío de bajo, piano y guitarra, Carter demuestra que sigue estando en plena forma, aunque ya no esté en la primera línea del jazz; y es que ahora prefiere ser profesor de música. Es una delicia volver a escuchar temas estándares de la categoría del *Autumn Leaves*.

El segundo es *I can't Stop*, que significa el regreso a la música de Al Green, uno de los grandes del *soul*, que lo dejó todo para convertirse en predicador. En fin, lo bueno es que sigue poseyendo una gran voz y que el tema que da título al disco es una de esas baladas que arrebatan el sentido. No todo en la música negra americana está perdido, aunque para eso tengan que volver los clásicos. Habría estado bien que te lo regalasen en Navidad.

El tercero es *Brasylia Classics*, de la pianista brasileña Eliane Elias. Éste es un disco recopilatorio de algunos de los mejores temas tocados por esta mujer en los discos que ha grabado para el sello azul.

El cuarto y el quinto disco tienen una característica en común: ambos son recopilatorios. Uno lleva por título *Blue Note Trip* y un subtítulo muy esclarecedor: *Saturday Night, Sunday Morning*. Se trata de una selección realizada por el pinchadiscos Maestro. Como toda selección, es discutible, pero está muy bien.

Para acabar con los de Blue Note/EMI, hay que referirse al disco *Sources for Madlib's*

Shades of blue. Untinted, donde se recogen doce temas en plan muy *soul* y *funk*. *Stormy*, de Reuben Wilson, es un tema para quitarse el sombrero.

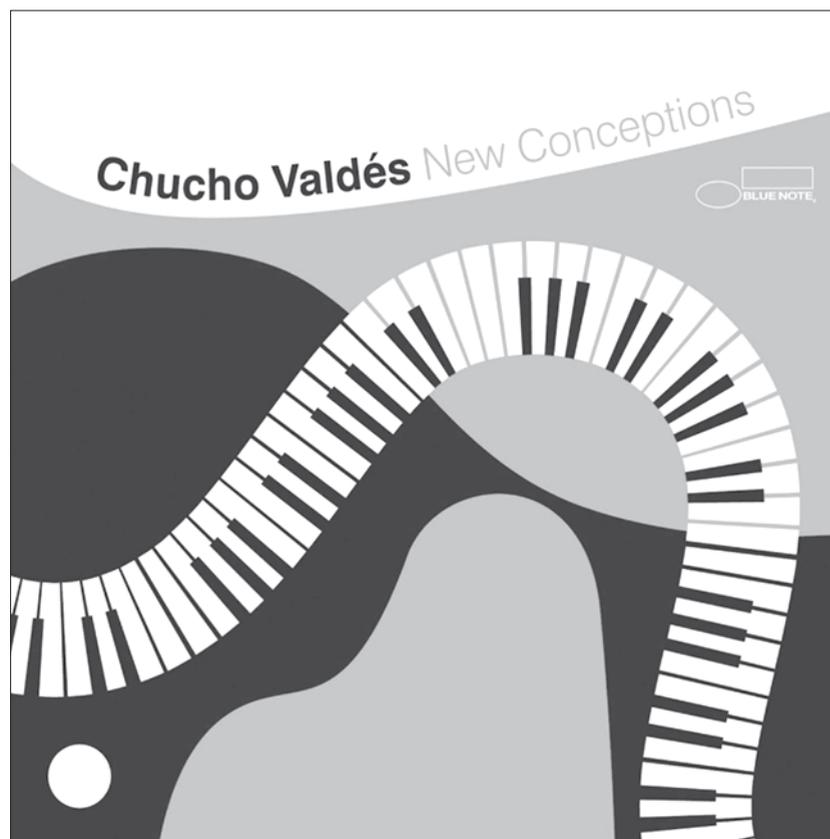
SI hablamos de *bossa nova*, hay un disco apabullante desde el principio al fin que se llama *Bossa Jazz De Luxe* (Dubas/Karonte). La música que se recoge es lo que dice el disco, puro lujo; es un disco al que no

Si hablamos de bossa nova, hay un disco apabullante desde el principio al fin que se llama Bossa Jazz De Luxe (Dubas/Karonte).

le sobre nada, lo tiene todo. Quizá es mucho decir, pero se podría calificar de fabuloso. Y es que en él están, entre otros, Carl Tjeder, Paul Desmond, Quincy Jones y Wes Montgomery. Pura elegancia. Imprescindible.

OPA fue uno de los mejores grupos de *jazz*, *soul* y *funk* de los setenta. Ellos eran uruguayos, pero su música, creada sin ningún tipo de fronteras sonoras, fue capaz de infectar –y todavía lo sigue haciendo– las pistas de baile y los espíritus de los individuos más abiertos a los sonidos libres. Tan buenos eran, que se les está volviendo a recuperar, y puede comprobarse cómo su música aguanta muy bien el paso del tiempo en el disco *OPA. The Candombe Jazz'n'Funk Vibe. 1975-1977* (Milestone/Nuevos Medios).

El nombre del contrabajista Miroslav Vitous remite a un *jazz* hecho siempre ●●●



New Conceptions, de Chucho Valdés.



Bossa Jazz de Luxe.

● ● ● en el límite, apurando las posibilidades estilísticas de esa música. Y siempre haciendo una música de alto nivel. Este es el caso de su *Universal Syncopations* (ECM/Nuevos Medios), donde está acompañado por pesos pesados de la talla de Jan Garbarek, Chick Corea, John McLaughlin y Jack DeJohnette, que por sí solos no tendrían que hacer un buen disco, que no es el caso, pues no se trata de nombres, sino de inspiración y trabajo. Y en esta oportunidad han hecho un trabajo intenso.

Lo último de Branford Marsalis es un homenaje al artista Romare Bearden, que se inspiró en muchos músicos de jazz y, a su vez, inspiró a otros muchos (algunas de sus obras aparecen en el libreto del disco). El cedé lleva por título *Romare Bearden Reveled* (Marsalis Music/Karonte), y en él está acompañado por su cuarteto habitual de los últimos años: Joey Calderazzo, Eric Revis y Jeff Tain Watts.

Posiblemente en su vertiente más "tradicional", Perico Sambeat sea hoy el saxofonista de jazz español más influyente e importante de su generación. Su nuevo disco lleva por título *Friendship* (ACT/Karonte), y significa el debut en el prestigioso sello alemán. Este disco es una reunión de viejos y nuevos amigos que tocan para disfrutar primeramente

**En Fragua futura
(Nuevos Medios)
aparecen once cantaores
de la nueva hornada,
con la que se demuestra
que el flamenco tiene
el porvenir asegurado.
Con otros modos
y formas, si se quiere,
pero asegurado.**

ellos y que, de esta manera, disfruten los oyentes. Los amigos que le acompañan son individuos de la talla de Brad Mehldau, Kurt Rosenwinkel, Ben Street, Jeff Ballard y Carmen Canela.

UNA sola canción sirvió para revolucionar todo el espectro de la música *soul*, jazz y *funk* que venía de África. Esa composición fue *Soul Makossa* y su autor es el camerunés Manu Dibango, un hombre que no ha dejado de hacer una música dirigida fundamentalmente a hacer felices a las personas, sobre todo con sus directos. *The Very Best of Manu Dibango* (Wrasse/Harmonia Mundi) es una muy buena introducción al universo sonoro de este hombre, sobre todo de su primera época, allá por los principios de la década de los setenta. Hay dos versiones del *Soul Makossa*, la original, de 1972, y una nueva interpretación realizada en el año pasado.

Los lectores de esta revista y de esta sección ya conocen al cantautor italiano Gianmaria Testa, una de las revelaciones musicales del año pasado. Su nuevo disco, el quinto de su carrera, que se titula *Altre latitudine* (La Chant du Monde/Harmonia Mundi), incide en esa música donde se dan cita desde los *chansonnières* franceses a los autores italianos más iconoclastas. Ahora es el momento de conocer a este hombre, que toma a sus oyentes como seres inteligentes y no como idiotas consumidores.

Es curioso, pero mientras el cantante colombiano Yuri Buenaventura triunfa en Francia, en España o en el Estado Español, o lo que sea esto, es prácticamente un desconocido. Y es una pena, pues este *sonero*, hombre de izquierdas y panamericano, es de una calidad contrastada tanto en Latinoamérica como en Europa. Su nuevo trabajo, *Vagabundo* (Wrasse/Harmonia Mundi), es una poderosa máquina de descargas latinas que pueden hacer bailar al más seco, como por ejemplo *Palo y cuero*; pero Buenaventura también es capaz de entrar en los sonidos más boleros. Hay que conocer a este hombre, sin duda.

VALE, ya se sabe que Michael Jackson es un tipo raro. ¿Y qué?, ¿quién no lo es en mayor o menor medida? Pero más allá de su persona(je) está su música, y ahí, colega, Jackson es de lo mejor que hay en el *pop-soul*. Su último disco lleva por título *Number Ones* (Epic), y salvo el último tema, que es una novedad absoluta, el resto son algunas de sus más populares canciones de los últimos años. Quizá falte alguna (*Liberian Girl*,

por ejemplo), pero se trata de una muy interesante selección para comprobar el enorme músico que es Jackson y su evolución de una música fresca y colorista a una más oscura y dramática. Olvídate de lo que dicen de este hombre y disfruta con su música.

ZenxZen (EMI) es un título que puede llevar a engaño, ya que se puede pensar que lo que contiene es música para meditar y relejarse. Pues no. Se trata de una recopilación de lo más heterogénea donde se dan cita desde Norah Jones a Hevia, pasando por Coldplay, Mariza o Daf Punk. Aparte de recoger una serie de canciones más o menos intimistas y hermosas, su gracia radica en su diversidad.

Más cohesión tiene la selección incluida en *New Rock* (EMI), pues aparecen algunos de los nombres más señeros del *pop-rock* (entendido en un sentido muy amplio) actual, tales como Placebo, The Thrills, Massive Attack o Asian Dub Foundation. Si a alguien le interesan los presuntos sonidos jóvenes, este disco no le irá mal.

A HORA algo de flamenco. En *Fragua futura* (Nuevos Medios) aparecen once cantaores de la nueva hornada, con la que se demuestra que el flamenco tiene el porvenir asegurado. Con otros modos y formas, si se quiere, pero asegurado. Todos los que aquí están son poco o nada conocidos, y éste es su valor, el que es una mirada al futuro.

Si lo que se quiere es escuchar algo más consolidado, pero a la vez aventurero, que se haga con *Territorio flamenco* (Virgin/EMI), donde cantaores como Rancapino, Poveda o Carmen Linares se atreven con un repertorio donde podemos encontrar *Bésame mucho*, *La bien pagá* o *Nostalgias*, en una preciosa versión de Estrella Morente. Pero no hay que perderse la mágica y maravillosa versión del *Hello Dolly* a cargo de Diego Carrasco. Magia pura.

Ya que ha salido el apellido Morente, hay que hacerse eco inevitable de *El pequeño reloj* (Virgin/EMI), la última obra de Enrique Morente. Lo que está haciendo este hombre en sus últimos discos son palabras mayores, pues está, sin duda, en lo mejor de su carrera. Canta, compone y arregla como pocos autores flamencos son capaces de hacerlo. Lo más impresionante es que es capaz de abrir nuevos caminos y asfaltar los ya creados con una música que parece que ya no puede dar más de sí.

Ana Salazar es una joven cantaora que en su nuevo disco ha afrontado un difícil reto: hacer versiones, a la vez que les rinde homenaje, de algunas de las más famosas can-



Fragua Futura.

ciones de Edith Piaf, ahora que se celebra el aniversario de su fallecimiento, en el disco *Ana Salazar canta a Edith Piaf* (Karonite). Salazar supera con autoridad el reto que se ha marcado. Lo francés y el flamenco parece que funcionan bastante bien cuando se juntan.

Otro hombre que se encuentra en un momento excepcional de su carrera es Julio Bustamante, un cantautor español iconoclasta, lo suficientemente adulto y serio como para saber dónde está, hasta dónde puede llegar y lo que le interesa. *Con tal de volar* (El Europeo/Karonte) es su nuevo cedé, y en él se recogen catorce canciones, donde el humor y la ironía, junto con reflexiones de aquí y de allí, se dan la mano. Con músicos así y discos como éste se puede tener la esperanza de que no todo está perdido.

L O mejor del canto gregoriano (EMI Classics) es un disco doble de puro negocio, lo que en este caso no significa que sea malo, antes bien todo lo contrario. La cosa es que con motivo del décimo aniversario del masivo éxito de los Monjes de Silos, lanzan ahora este disco para intentar algo similar. No sé si lo lograrán, pero los amantes de la música gregoriana están de enhorabuena,

porque aquí se recogen grabaciones bastante antiguas —algunas datan de 1973—, que atestiguan la calidad de los monjes burgaleses y permiten seguir, aunque sea levemente, el trabajo de estos benedictinos.

La distribuidora Naïve ha puesto en el mercado dos discos de música antigua realmente interesantes. Uno es *Ave María*, y se trata de una selección de algunos de los mejores *agnus dei* de compositores del siglo XVI, con especial predilección por Josquin Desprez, aunque también están Escobedo, Allegri, Guerrero o Bencini. A Sei Voci son los intérpretes y el director es Bernard Fabre-Garrus. Palabras mayores en esto de la música antigua, lo que garantiza un buen disco.

El otro es un trabajo protagonizado por mujeres, pues *Hortus deliciarum* es un disco donde se recogen obras de dos personalidades femeninas muy importantes de los comienzos del segundo milenio, como son Hildegard von Bingen (1008-1079) y Herrad von Landberg (?-1195), interpretadas por el grupo Discantus, bajo la dirección de Brigitte Lesne. Además de los extractos de los manuscritos de las dos protagonistas, también hay una amplia selección de los repertorios que pudieron conocer estas dos mujeres que se adelantaron a su tiempo. ■

crónica de las V Jornadas de Pensamiento Crítico

(viene de página 2) las salas y aulas llenas; como lleno el bar, en los descansos. Parecía haber una clara intención de aprovechar lo que ofrecían las Jornadas. No obstante, siempre queda la duda de si no falta tiempo para algo también necesario y muy apreciado: los reencuentros, la relación nueva, la expansión al finalizar la jornada...

Otra sensación —esta quizá muy particular de quien esto escribe— es la de que se apreciaba poca separación generacional, menos que en otros momentos de nuestra experiencia. Puede que fuera debido a que en una buena parte de la gente asistente ha crecido el sentimiento de pertenencia a un grupo o corriente que, aunque diversa, apunta rasgos comunes.

Sin duda, ayuda de modo particular el lugar donde se celebran las Jornadas y, en especial, la atenta dedicación de quienes trabajan en la Universidad. A ellos debemos agradecerles buena parte de ese buen funcionamiento de las actividades.

El sábado, día 6

Las Jornadas comenzaron con una mesa redonda titulada "El mundo después del 11 de septiembre". En ella intervinieron Carlos Vaquero, Carmen Ruiz Bravo-Villasante y Antonio Remiro Brotóns.

Carlos Vaquero, sociólogo, experto en estudios sobre deuda externa y sobre la llamada globalización, dedicó su intervención a analizar la ideología y la política de la elite que dirige la actual Administración estadounidense encabezada por Bush, y los efectos que producen en la reacción de EE UU a los ataques del 11 de septiembre.

Por su parte, **Carmen Ruiz Bravo-Villasante**, catedrática de Estudios Árabes e Islámicos de la Universidad Autónoma de Madrid, trató de acercarnos a algunos aspectos de la evolución de la sociedad iraquí, de sus transformaciones y problemas (las vías de comunicación, la destrucción de los medios de vida, la desaparición de sus amplias administraciones, los efectos devastadores sobre la tierra y las personas del tipo de armas usa-

das en las diversas guerras sufridas por este país...).

Para finalizar, **Antonio Remiro**, catedrático de Derecho Internacional Público y Relaciones Internacionales, dedicó su charla al análisis de la hegemonía de EE UU en el Consejo de Seguridad de la ONU durante los últimos años, deteniéndose en su política unilateralista e imperial de esta última etapa, no sin antes ahondar en la evolución regresiva para la paz y los derechos humanos que ha sufrido el concepto de seguridad contenido en la Carta de Naciones Unidas (3).

Tras el paréntesis de la comida, el sábado 6, se celebraron cinco charlas que comenzaron a la misma hora. Había que elegir.

La escritora **Laura Freixas** habló sobre "Mujer y literatura". Desde su afirmación de que sí tiene sentido hablar de la existencia de la literatura femenina, reflexionó sobre la diferente consideración cultural de lo femenino —como particular o específico— frente a lo masculino —como universal y neutro— (4).

Martín Barriuso y **Mikel Isasi** anunciaron su charla con un largo título: "Mosquitos contra dinosaurios: la prohibición de drogas en la España de la marcha atrás". En ella pusieron el acento en la necesidad de romper con los tabúes que rodean al tema de las drogas, en los efectos positivos de la legalización y en la necesaria mirada de solidaridad a la hora de abordar esa legalización hacia quienes en el Sur han de vivir de la producción de la materia prima de las drogas.

Antonio Cano, economista, y **Francisco Castejón**, físico nuclear y ecologista, con "Debates en torno al desarrollo sostenible" hicieron una exploración, en sus respectivas charlas, de los problemas que rodean al intento de armonizar desarrollo y medio ambiente.

Otra de las charlas estuvo dedicada a analizar las diferentes posiciones y políticas públicas a la hora de tratar la prostitución.

Cristina Garaizabal, sicóloga y miembro del colectivo Hetaira, fue la encargada de ese análisis, criticando las posturas abolicionistas y las reglamentaciones propuestas y en marcha en España y en los países europeos, y proponiendo otra mirada y otras soluciones en defensa de los derechos de las trabajadoras del sexo (5).

"Historia del sufrimiento y memoria de las víctimas: reflexiones ético-políticas" era el título de la charla que dio **José Antonio Zamora**, investigador en el Instituto de Filosofía del CSIC (Centro Superior de Inves-

tigaciones Científicas). Tras ver la dificultad de su adelantada definición de víctima, realizó una crítica de cómo posiciones básicas de la modernidad, el contrato social y la idea de progreso, han impedido que la memoria de las víctimas del pasado juegue un papel importante en la construcción de un presente transformador.

Frente a la violencia de género

Después de esas sesiones simultáneas pudimos asistir a una mesa redonda dedicada al debate de qué hacer frente a la violencia de género. En ella intervinieron **Empar Pineda**, **María Antonia Caro**, **Montserrat Comas** y **Raúl Cenea**, tras proyectarse el cortometraje de Iciar Bollaín *Amores que matan*.

Empar Pineda, del movimiento feminista, presentó la mesa e hizo una pequeña introducción al tema, entre otras cosas para recalcar el papel clave que ha tenido la actividad de las organizaciones feministas durante muchos años para que este grave problema hoy sea reconocido como tal por la sociedad. Y leyó parte de la intervención preparada para esta mesa por la juez **Manuela Carmena**, que no pudo asistir a ella.

María Antonia Caro, feminista, miembro del grupo de cárceles de la APDHA, señaló de un modo conciso —obligada por el tiempo fijado para la intervención— los aspectos que ve problemáticos o discutibles de las posiciones mayoritarias mantenidas en el movimiento feminista, pero sobre todo por parte de las administraciones públicas. Para ella, la respuesta de qué hacer ante la llamada violencia de género o violencia intrafamiliar parte de un enfoque unilateral, sesgado y simplificador sobre lo que está sucediendo realmente con esa violencia, a qué responde y por qué existe.

Montserrat Comas, magistrada, miembro del Consejo Superior del Poder Judicial y directora del Observatorio contra la violencia doméstica y de género, centró su intervención en la labor legislativa y judicial llevada a cabo en los últimos tiempos para paliar lo que llamó la *cra social*. Sobre la primera, destacó la nueva ley reguladora de la orden de protección y los cambios introducidos en la consideración como delito de determinadas conductas que antes eran juzgadas como faltas. Y sobre la segunda, aportó datos sin duda de mucho interés.

Por último, **Raúl Cenea**, sicólogo y miembro del grupo de trabajo que dirige el Programa de las Diputaciones de Álava y Vizcaya para el tratamiento de los hombres violentos en el hogar, contó en detalle esta experiencia, incluyendo significativas valoraciones y datos sobre la realidad de la violencia de género. Y dejó al auditorio con ganas de conocer de su boca todo el conocimiento que venían extrayendo de ese trabajo.

El domingo, día 7

A pesar de lo "intempestivo de la hora", con el cansancio acumulado del día anterior, particularmente por la gente que hubo de viajar la noche o la madrugada del 6, empezó con muy poco retraso la mesa redonda dedicada a "Política y negocio inmobiliario" (6). En ella hablaron Óscar Carpintero, Alejandra Gómez-Céspedes y Manolo Saravía. Y antes de empezar, unas imágenes muy ilustrativas: los cuatro minutos del arranque de una película de inestimable actualidad, *Las manos sobre la ciudad* (1963), de Francesco Rosi.

La primera intervención estuvo dedicada a la "burbuja inmobiliaria". **Óscar Carpintero**, profesor de Economía Aplicada de la Universidad de Valladolid, en su tiempo colaborador en temas de economía y naturaleza de la Fundación Argentaria y actualmente de la Fundación 1º de Mayo, analizó las tendencias inmobiliarias en España y las consecuencias que de ellas se derivan, destapó la verdadera cara de la carestía de la vivienda y trazó el previsible futuro de la "burbuja inmobiliaria".

A continuación, **Alejandra Gómez-Céspedes**, criminóloga, con experiencia en la Oficina de Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, profesora e investigadora del Instituto Andaluz Interuniversitario de Criminología en la Universidad de Málaga, desde donde coordina el Programa Falcone de la Comisión Europea, explicó de modo sumario, pero sustancioso, el trabajo que dentro de ese programa se ha llevado a cabo en la Costa del Sol y que ha desvelado, junto a la presencia de la delincuencia internacional en el negocio inmobiliario, las prácticas irregulares, corruptas y delictivas presentes en este negocio.

Cerró la mesa **Manolo Saravía**, profesor de Urbanismo y Ordenación del Territorio en la Escuela de Arquitectura de Valladolid, presentando una alternativa que él denomina la ciudad de los derechos humanos, una forma de resistencia a lo ● ● ●



Tres instantáneas de otras tantas mesas redondas. En la primera: Raúl Cenea, Montserrat Comas, M^a Antonia Caro y Empar Pineda. En la segunda: Óscar Carpintero, Alejandra Gómez-Céspedes, Manolo Saravía y Elena Casado, que presentó este acto. Y en la tercera: Xesús Veiga, Antón Masa, Carmela García González y Virginia Calatayud.

● ● ● que en este campo está sucediendo. Primero, se detuvo en la descripción de algunos hechos urbanos, para proponer después cuatro campos de actuación que realmente invitaban a la acción social.

Y en esa misma mañana, de nuevo, otra tanda de charlas simultáneas.

Bea Porqueres, profesora de Historia y autora de diversos libros sobre las mujeres en la historia del arte, habló sobre Käthe Kollwitz (1868-1945), una de las grandes figuras de las artes plásticas del siglo XX, analizando en particular el "antibelicismo y la protesta social" contenida en la obra de esta artista alemana.

Emilia Vázquez, profesora de Genética en las Facultades de Biología y Medicina de la Universidad de Oviedo, impartió una clase sobre las células madre, sus usos actuales y sus potencialidades futuras, adentrándose en las controversias éticas y científico-técnicas que surgen tanto en la comunidad científica como en la sociedad y los poderes públicos.

Una tercera opción era participar en la charla-debate "Pluralismo religioso y laicidad". En ella, **Ignasi Álvarez**, escritor y periodista, autor de diversos estudios sobre conflictos nacionales y movimientos migratorios, habló de la historia de la construcción del pluralismo religioso como modelo para el reconocimiento y promoción en nuestras sociedades de otros derechos culturales.

Por su parte, **Antonio Antón** e **Iñaki Uribarri**, en sendas intervenciones, hablaron sobre las propuestas de "rentas básicas". Antón, miembro de CC OO, hizo una crítica al modelo ortodoxo y adelantó lo que consideraba puntos de debate o diferencias entre ambos ponentes. Uribarri, miembro del sindicato vasco ESK, centró más bien su intervención en las experiencias prácticas desarrolladas con estas propuestas en la lucha contra la pobreza y la exclusión.

Mientras, en una quinta aula, **Carla Matteini**, ensayista, traductora y adaptadora de obras de teatro —por ejemplo, de las de Dario Fo—, comenzó su charla—"Realidad y representación (Un teatro para el siglo XXI)"— preguntándose por el sentido del teatro en este nuevo siglo, por su conexión con la realidad, sobre si el mundo del teatro es un resto del pasado, empeñado en un esfuerzo obsoleto y quizá patético, enfrentado a un público al parecer dispuesto sólo a prestar su atención a la imagen y el mensaje breve, rápido e impactante.

La larga tarde del domingo comenzó con la proyección simultánea de dos películas, de corte documental. En una sala,

Portmán. A la sombra de Roberto (2001), de Miguel Martí. Portmán es la historia de la contaminación de esa bahía cercana a Cartagena, de la lucha frente a la reconversión y de las contradicciones entre la gente trabajadora de la mina y los habitantes de un pueblo como Llano del Beal amenazado por esa explotación minera. Y en otra, *Mundial 78. La historia paralela* (2003), de Gonzalo Bonadeo y la productora argentina "Cuatro Cabezas". Una historia paralela de la gente asesinada, desaparecida y torturada, y la marcha del Mundial de fútbol de 1978 celebrado en Argentina y ganado por su selección en plena dictadura militar: la exaltación nacional y del Régimen militar, y la celebración de la población por el triunfo.

A continuación, **Albert Recio**, profesor de Economía Aplicada de la Universidad Autónoma de Barcelona, dio una conferencia, a la que pudo asistir todo el mundo, en la que puso el acento, entre otras cosas, en analizar críticamente algunos pensamientos y discursos sobre la supuesta sociedad "posindustrial" y "posmaterial" y sobre la globalización, a la par que apuntaba algunas cuestiones para entender los cambios de la sociedad actual: el papel de la enseñanza y las influencias del feminismo y el ecologismo.

Terminó la jornada el actor y productor de teatro **Abel Viñón**, con una obra del autor belga Jean Pierre Dopagne: *El maestro*. Un monólogo cómico-dramático sobre las tribulaciones de un profesor entre su vocación, su esfuerzo educativo y la respuesta de sus alumnos.

La mañana del lunes, día 8

El último día de las Jornadas, en la mañana del lunes 8, pudo vivirse una emotiva y también sustanciosa mesa dedicada al desastre del *Prestige*. En ella intervinieron Xesús Veiga, Antón Masa y Carmela García González.

Comenzó el acto con la proyección de un vídeo sobre el hundimiento del *Prestige*, las primeras declaraciones de Fraga, Aznar, Rajoy y otros responsables del PP, la rápida acción de los hombres y mujeres

de la mar, la respuesta social para paliar el desastre y la movilización encabezada por la plataforma Nunca Más.

Después, Virginia Calatayud presentó el acto y contó, brevemente, su experiencia y la del grupo de voluntarios del que formaba parte que se trasladó de Madrid a Galicia para ayudar en las tareas de limpieza de fuel en la costa gallega.

Siguió **Xesús Veiga**, economista y diputado en la Xunta de Galiza por el BNG, que apuntó las claves que a su juicio explican la respuesta movilizadora tan masiva de la sociedad gallega ante el desastre del *Prestige* y el impacto que todo ello ha tenido en la esfera política (7).

Después, **Antón Masa**, miembro de Inzar y presidente de la "Asociación por la defensa de la Ría de Pontevedra", que forma parte de la plataforma Nunca Más, entró en detalle en las características más relevantes de ese amplio movimiento social, que se lanzó no sólo a la protesta, sino a la acción de limpieza, compuesto por la gente más directamente afectada y por aquella que se movilizó solidariamente y participó en las más diversas tareas.

Y por último, **Carmela García González**, catedrática de Biología en el Instituto de Enseñanza Secundaria de Coruxo en Vigo, y estudiosa de las repercusiones sociales de las biotecnologías, abordó, con el *Prestige* como fondo, los problemas a los que se enfrentan las actuales sociedades ante las situaciones de riesgo inherentes a ellas, a la hora de la toma de decisiones, proponiendo una nueva cultura y unos nuevos marcos de participación ciudadana para afrontar esos problemas (8).

Al final, tras la densa e interesante sesión, se sumaron dos golpes de emoción: el impacto del recuerdo del desastre del *Prestige*, y la movilización que produjo, y las palabras de despedida que cerraron las Jornadas... a los que se añadió, seguramente para muchos, otro: el alivio de que terminamos a una hora "prudente".

(3) Ver entrevista a Antonio Remiro en PÁGINA ABIERTA, n° 130 (octubre de 2002).

(4) Véase PÁGINA ABIERTA, n° 126, de mayo de 2002.

(5) Ver el informe titulado "La regulación de la prostitución" (PÁGINA ABIERTA, n° 132-133).

(6) Ver el informe del mismo título en PÁGINA ABIERTA, n° 141 (octubre de 2003).

(7) Ver el artículo de Xesús Vega "¡Nunca más!", en el informe "Prestige: protesta y reacción social frente a la catástrofe" (PÁGINA ABIERTA, n° 134, de febrero de 2003).

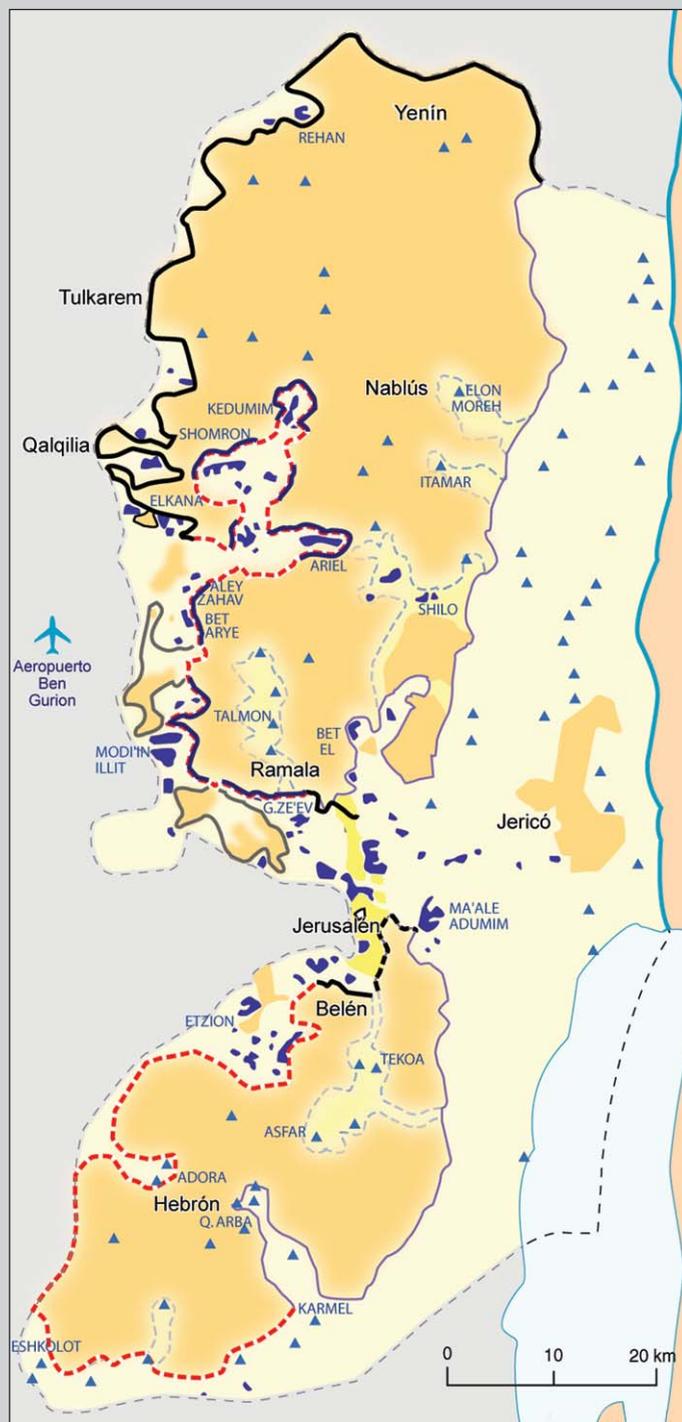
(8) Véase el cuaderno "El caso del Prestige: expertos, ciudadanos, decisiones y riesgos" de PÁGINA ABIERTA, n° 138 (junio de 2003).

El último día de las Jornadas, en la mañana del lunes 8, pudo vivirse una emotiva y también sustanciosa mesa dedicada al desastre del Prestige.



En la columna de la izquierda: arriba, el auditorio en la conferencia de Albert Recio, presentada por Carmen Heredero; abajo, aspecto del Salón de Grados tras la proyección de una de las películas.
En la parte superior derecha: Abel Vitón.
Abajo, un grupo de asistentes en los pasillos y en el comedor.





El Muro que levanta Israel en Cisjordania: obras finalizadas en septiembre de 2003 (línea continua negra), obras en curso en Jerusalén Oriental (discontinua negra), nuevo trazado aprobado por el Gobierno israelí (discontinua gris) y propuesta israelí de secciones separadas del Muro alrededor de asentamientos (doble línea). Los triángulos: asentamientos israelíes urbanos y rurales (Fuente: Departamento de Negociaciones de la OLP).